LA CLAVE JEROGLÍFICA

APLICADA Á

LA CONQUISTA DE MÉXICO,

VERIFICADA POR

HERNÁN CORTÉS

SEGÚN EL

CÓDICE TROANO AMERICANO.



MÉXICO

Tipografía de la Oficina Impresora del Timbre
PALACIO NACIONAL
1897


JOSEPHINA NIGGLI
ARTE
Y
SIENCIA

LA CONQUISTA DE MÉXICO

EFECTUADA POR

HERNÁN CORTÉS

SEGUN EL CODICE JEROGLIFICO TROANO-AMERICANO

EDICIÓN ESPECIAL,

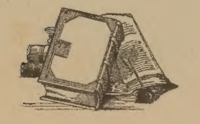
QUE CON PRELIMINARES DE LA CLAVE JEROGLIFICA, DEDICA AL SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPUBLICA MEXICANA,

GENERAL DON PORFIRIO DIAZ

EL PRESBÍTERO

DÁMASO SOTOMAYOR,

MIEMBRO NO RESIDENTE DE LA ASOCIACION AMERICANISTA DE FRANCIA.



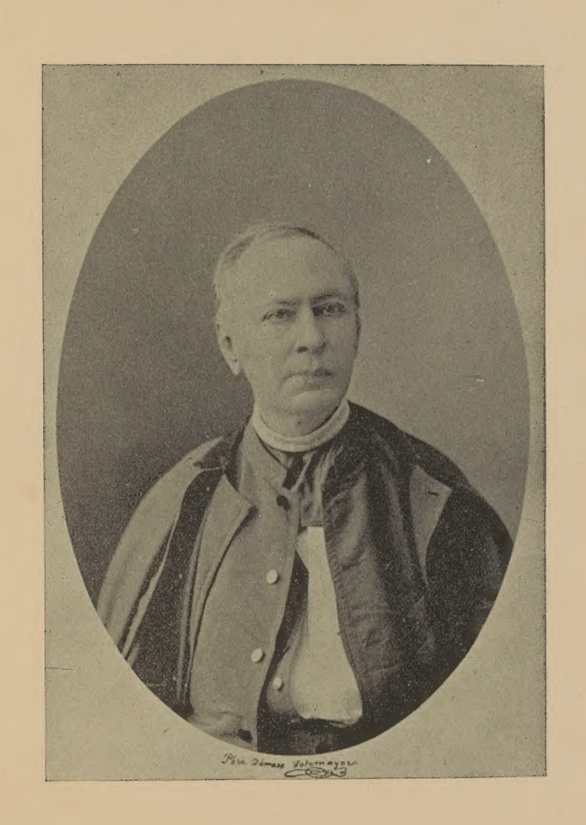
MÉXICO

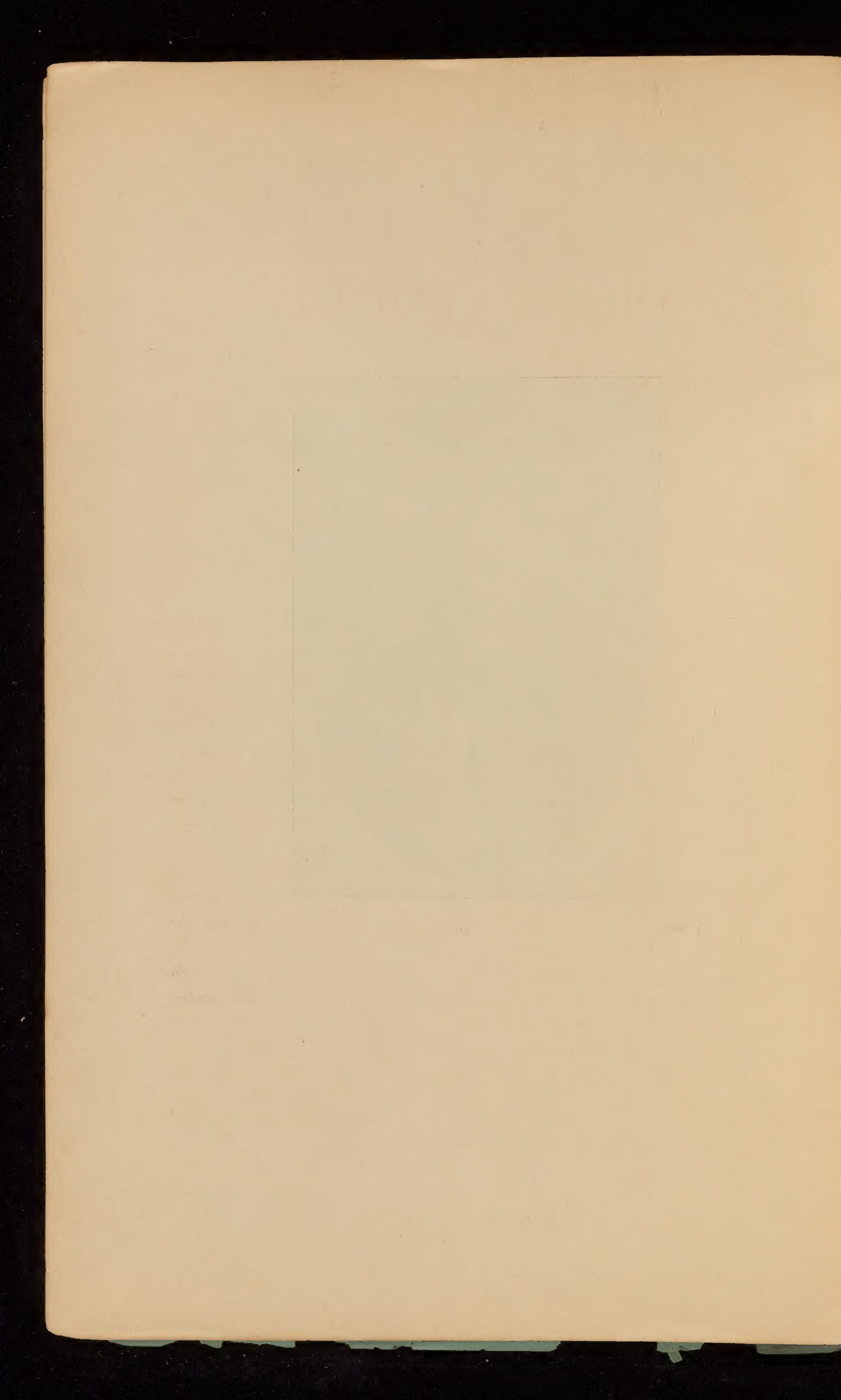
TIPOGRAFÍA DE LA OFICINA IMPRESORA DEL TIMBRE
PALACIO NACIONAL
1897

-30-

45

ADVERTENCIA.





DEDICATORIA.

Sr. Presidente de la República Mexicana

General D. Porfirio Díaz.

México.

Guadalupe Hidalgo, Marzo 31 de 1897.

Señor de mi respeto y aprecio:

Aunque con extraordinario sufrimiento en mi salud por el clima de México, me he dedicado con tesón, desde Junio del año pasado hasta el presente, á llevar á cabo el trabajo histórico-arqueológico que ofrecí á Ud., y que con tan buena voluntad Ud. aceptó, cooperando por su parte con las Oficinas del Gobierno á fin de que todo se allanase según mis propósitos: el dar á luz la edición especial que dedico á Ud. del Códice jeroglífico Troano-Americano en lo relativo á la conquista de México efectuada por Hernán Cortés, y esto con los preliminares necesarios sobre que versa la escritura jeroglífica, á fin de que todos comprendan una epopeya tal en su grandeza, que ha llenado con su fama el Orbe, tras el descubrimiento del Nuevo Mundo por Cristóbal Colón, y la que, si es altamente atractiva para las nacionalidades todas en sus diversas clases sociales, lo es doblemente para el pueblo mexicano, teatro de aquellos inmortales sucesos, y por la cual nosotros poseemos la sangre y el orden social que guardamos, no menos que el bello idioma español con el cual nos comunicamos.

Respecto á los Preliminares sobre la escritura jeroglífica, he conseguido ultimar la cuestión de interpretación, con el descubrimiento de algunos grandes factores numéricos, pues que aquella se basa más en los números simbólicos y sus respectivos cómputos, que sobre la iconografía, que sólo le es auxiliar y secundaria; y tanto es así, que en aquellos está el secreto en que descansaban los mismos poetas clásicos, narrándonos, aunque con cautela entre las galas de la bella dicción literaria, la historia primitiva y los destinos futuros de la humanidad, y esto en términos, con la referida clave, que los hace hoy inconcusos.

Como indispensable, á más de los preliminares que especifican el sistema, ha sido necesario acompañar á aquellos el Siglo Jeroglífico en sus 52 calendarios, como la urdimbre en que descansan y en los cuales juegan, sin interrupción ni tropiezo, todos los tiempos; pudiéndose desde luego con ellos hacerse las respectivas aplicaciones históricas. Relativamente á la alteración que sufrió el calendario jeroglífico Nahuatl, á la llegada de los europeos y á la cual se refieren las cifras rojas, relacionadas con las negras de aquél en el códice Troano, sólo he tenido tiempo en un estudio tan múltiple en sus diversos ramos, de hacer la aplicación de ambos cómputos, en lo relativo á la Conquista; para los tiempos posteriores se necesitaría hacer un nuevo y detenido examen de monumentos históricos de los posteriores sucesos, para en vista de ello, plantear un nuevo siclo con el doble cómputo negro y rojo, que respondieran de consuno á todas las posteriores emergencias históricas.

Deseando á Ud. en su persona y Gobierno todo bienestar, y dándole mis más afectuosos agradecimientos por sus buenos y eficaces servicios en el caso á que me refiero, quedo de Ud., señor Presidente, su affmo. servidor Q. B. S. M.

Pbro. Dámaso Sotomayor



PRELIMINARES SOBRE LA ESCRITURA JEROGLIFICA.

COMO mi propósito al dar hoy á luz la inmortal epopeya de la conquista del Grande Imperio Mexicano, efectuada por Hernan Cortés, tiene por objeto hacer conocer á los amantes de las letras la clave en que descansan las escrituras jeroglíficas, y esto aplicada á un monumento histórico el más trascendental, á la par que el más atractivo para todo el pueblo mexicano en todas sus clases sociales, paso desde luego á hacer la exposición de dicha clave, como precedente indispensable para aquel objeto.

La clave descansa sobre todo *en los números;* viniendo á ser la *iconografía* auxiliar y complementaria de aquélla.

La escritura, si es *vulgar ó figurativa*, nos da en cuanto al número, tantas unidades como lo pidan el año y fechas á que correspondan y se refieran; así para el día 6º de la creación del mundo y del hombre, nos pondrá otros tantos puntos; y con relación á la *iconografía*, sus símbolos serán bien claros: *una cabeza de conejo para el día 8: la del perro para el día 10: la del águila para el 15;* y así de los demás. No procede así la *oculta ó hierática*, del exclusivo conocimiento de *los Sacerdotes;* pues en cuanto al número, tiene una veintena de ellos, *que se relaciona invariablemente* con los símbolos iconográficos; por cuanto siendo el mes de 20 días, en la sucesión de los meses tienen naturalmente que irse relacionando los días de cada mes con aquellas invariables cifras y signos. Las cifras de las veintenas dan principio con la unidad, el 1 (.): al llegar al 5 entra la línea (—); y luego líneas y puntos juegan en combinación y valores diversos: ·—, VI, Miquixtli: ··— VII, Mazatl: ═, X, Itzcuintli, perro: ···═. XIII, Acatl, la caña: ≡, Cuauhtli, águila: ≡. Xochitl, la flor, etc. Item: si los números de las veintenas son invariables y siempre se relacionan á sus respectivos signos iconográficos, porque siendo el mes jeroglífico de 20 días, al turnar los demás meses tras el primero, les van también correspondiendo aquéllos, no así pasa con las trecenas, que siendo tres, nos dan treinta y nueve cifras; y las que avanzando por su propio número sobre las primeras, van entrando con ellas en combinaciones y valores diversos. Su iconografía igualmente, por lo mismo que secreta, es abstrusa y aun deforme. No es que los autores de tales escrituras ignorasen el dibujo, cuando hay mil testimonios en contrario, Egipcios, Griegos y Romanos al frente, sino que, bajo esa misma ridícula solapa, trataban de obscurecer el fondo y secreto de sus misterios. Y tanto es así, que en los puntos y líneas, á guisa de sombras en el ropaje de sus figuras, en el número de los dedos de pies y manos, no menos que en los colores de que usaban, se referían á las fechas del calendario y sucesos ocurridos. Todo habla en estas tan taimadas escrituras; nada hay ni de más ni de menos. Mas esto en cuanto á la forma exterior. Vamos ahora á tratar de la urdimbre que la servía de base, *la división del tiempo.*

Ciclos menores. Dividián al tiempo y en relación *al año civil*, en *Ciclos menores de á cincuenta y dos años*, que nos dan trescientos sesenta y cinco días, multiplicados por cincuenta y dos, más trece días de los años bisiestos, *igual á diez y ocho mil novecientos noventa y tres;* los que divididos por trece, nos producirán como cociente, mil cuatrocientas sesenta y una Trecenas cabales, en exacta relación con los días del siglo. La cosa, si no deja ya duda, sorprende. Sin la restauración del calendario á sus propias bases, era imposible la identificación de ninguna fecha ni suceso; los idealismos en el particular, eran como edificios levantados sobre arena, venían por tierra.

Ciclos mayores ó sea una Edad ó vejez. Al año solar ó sideral, lo componían de dos ciclos menores, es decir de *ciento cuatro años*, quitando en este *un sólo día* de los veintiséis correspondientes á los años bisiestos en aquel período. Con ésto marcaban el año solar con una exactitud matemática; tanto que cuando se efectuó la reforma del Calendario

Gregoriano en 1582, salieron los Aztecas *á la par con él;* siendo así que el calendario civil que llevaban los Europeos, *iba diez días delante.* Como se verá después, nuestros indígenas tomaban en cuenta ambos cómputos y calendarios. ¡Nó, no nos habían enseñado los indios cuanto sabían [1] ni mucho menos!

El año dividíanlo en *diez y ocho meses y al mes en 20 días*, como ya sabemos. Con este cómputo tendríamos: $20 \times 18 = 360$. Mas como decían cautelosamente los egipcios (cuyo calendario era *idéntico* al de Piedra) [2] que Thot le había ganado á los dados *cinco días á la Luna*, lo que quiere decir y se refería á la caída de nuestros primeros padres *con el 5 de frutos y sexos*, del *quinto día* de la creación, [3] con el cual pecaron, así como á la renovación del hombre en Jesucristo, con ello tenemos ya los trescientos sesenta y cinco días del año común. A los susodichos cinco días finales llamáronles por esto *nefastos*, *aciagos*, y en nahuatl *nemontemi.* Respecto á los trece días más de los años bisiestos; entrando, como entran al 29 de Febrero en su lugar, da ello por resultado que el siglo, que rompe su principio al 26 de Febrero, y no contando cada año en los calendarios sino sólo trescientos sesenta y cinco días, esto á fin de no interrumpir el orden y simbolismo en los meses de las veintenas y su iconografía, tenían los años *que ir retrogradando en su principio hasta el 12 del mismo mes, al tocar á su fin.* Y como del 12 al 26 median 13 días, héte ahí al concluir de cada siglo los llamados *Días sin nombre;* con lo que todo quedaba arreglado.

Y aquí es el caso de hablar de ese monumento nahuatl llamado *«El Calendario de Piedra,»* ya que algunos han creído que no lo es. Ese error procede de que juzgando sin razón, que en él da siempre principio el año con Cipactli (sistema Tochtli de los mexicanos), y que es el primero á lo alto y derecha de él, no les daba ésto resultados históricos ni cronológicos. Mas esta es una equivocación, pues contiene aquél en sí y en relación con los cuatro puntos cardinales de la tierra: *Este*, *Norte*, *Oeste* y *Sur*, los cuatro respectivos calendarios de *Tochtli*, *Acatl*, *Tecpat* y *Calli*, jugando en exacto y maravilloso concierto. Porque contando en él de Cipactli á Xochitl, los veinte signos del mes jeroglífico, claro está que en dieciocho meses tendremos trescientos sesenta días; y como para el año común hay que agregar cinco días más, con ellos iremos á dar al V Coatl; y héte ahí el 1er. calendario Tochtli, que partiendo del Oriente termina hacia el polo boreal. El II es el calendario Caña, y como este siempre da principio con el VI Miquiztli (*el cráneo* que allí se ve), rompe al Norte; y por las mismas razones que en el de Tochtli, avanza sus últimos cinco días hasta Itzcuintli, en Occidente; y ahí lo tenemos, tanto en la zona de los días del mes, como sobre ella. El III Tecpatl, comienza como lo sabemos por Ozomatli, *el mono*, y ahí está él con las mismas condiciones que el signo anterior, siendo su término final en el Sur con Cuauhtli, el águila. Finalmente, el IV calendario Calli ó *casa*, entra con Cozcacuauhtli, *el Buho;* y terminando sus dieciocho meses y cinco días más en Xochitl al Oriente, han jugado con esto los cuatro calendarios en cuatro años, en perfecto concurso, y dando de nuevo lugar, en el puesto que le toca, al calendario V, Tochtli y sus respectivos signos. Y como de esta manera el curso del tiempo no encuentra tropiezo alguno, héte ahí á todos los años del siglo con sus signos iniciales en un juego perpetuo: $4 \times 13 = 52$; es decir, que *trece veces* ha jugado cada uno de ellos en las cuatro trecenas que componen á aquél. Sobre la zona de los días del mes, aparecen *cuatro rayos* del sol, y esto debe ser por que el sol fué creado el día cuarto. [4] Los cuatro dichos rayos, en forma de una A, descansan y se relacionan con los siguientes signos: el del Este, sobre Cipactli y Xochitl, que deben ser, el primero, de la Sabiduría *ó el Deseado de todas las gentes*, [5] y el segundo, el de la Virgen, la Virgo del Zodíaco. El del Norte, sobro Coatl y Miquiztli; el primero, símbolo de las generaciones, y el segundo, el hombre mortal por el pecado. El de Occidente, sobre Itzcuintli y Ozomatli, que simbolizan al hombre caído; y estos eran *los pavos de Juno.* El último, del Sur, sobre Cuauhtli y Cozcacuauhtli, emblemas estos y los del Norte, *como campos de combate* en la primera culpa y la Renovación del hombre; y de allí se ve en Cozcacuauhtli, la *garra* que destroza con sus uñas una membrana, que tiene que ser la de la humanidad, por el diablo, *Tlacatecolotl.* Sobre la zona de los días del mes, se ve otra relativa á las semanas *de cinco días.* No cuenta en sí, cada cual de ambos lados, sino veinte semanas y días (no hago mérito por ahora de las dos de aquellas que están al Occidente), con lo que no se ajusta el año; mas esto procede de que las mismas se refieren exclusivamente á la primera culpa y su reparación en el día de esos acontecimientos. Tras esas semanas, como si se tratara de cosa remota, hay otros cuatro rayos del sol, también en forma de A, del que es *Alpha* y *Omega* y que en relación á los signos del mes, nos da el primero el 10 *Cuezpalin–Calli*, ó sea el Sol en las *Teocalli*, Casa de Dios: el segundo, frente al 10 *Tochtli–Atl*, números y signos que precisamente salen en Marzo del año 1º de Cristo; así como con Virgilio en su *decem–tul–erunt*, [6] que *tul* es conejo en lengua maya: estos signos al Noroeste, como *Thulad* por *Tul–Atl*, en la tribu de Simeón, en la Palestina; el cuarto, finalmente, sobre el 10 Tecpatl-Quiahuitl, al Sureste.

(1) Me refiero al erróneo juicio del por otra parte ilustrado literato D. Juan Valera; en competencia con el cual, le dirigió el Sr. D. Rafael Merchan, de Bogotá, su elocuente y viril carta sobre Asuntos americanos, el 31 de Octubre de 1889.
(2) Véase en el Libro de los Destinos, que llevó Napoleón de Egipto.
(3) Génesis, I., 20 al 23.

(4) Génesis I, 14 al 19.
(5) Ageo II, 8.
(6) Égloga IV, verso 61.—Geórgicas I, 30 y 31.



CALENDARIO AZTECA

Sobre la segunda zona destaca otra formada *por hojas de flor*, treinta y cinco á cada lado, relativas á la Renovación del hombre; y de entre esas hojas de flor y de enmedio de ellas, mirando hacia los signos: *Ehecatl*, *Cuezpalin*, *Mazatl* y *Atl* al Norte; así como á los de *Malinalli*, *Ocelot*, *Ollin* y *Quiahuitl* al Sur, se ven unos ocho altares coronados con el 1 de *Cipactli*, que brota de tres hojas de flor, y con el 5 de frutos y sexos abajo; los dos últimos, al Occidente, enlazan con el seno materno, y *del que surgen dos caras contemplándose.* ¿Jano y Saturno, ó Tezcatlipoca y Huitzilopochtli? Mas esto no parece ser sino un *facsímil* de lo ya profetizado al caso. Ya lo veremos. Corre otra zona de *tres líneas*, *el Amor*, [7] sobre las que aparecen, como cuatro llamas de fuego, que serán *Cuespoalin-Calli;* refiriéndose probablemente al *terque quaterque beati*, de Virgilio. [8] También en la zona de las *tres líneas*, se halla el 1 de *Cipactli*, de altar en altar, que será *el del Padre de quien proceden todas las cosas* en el *Cielo y en la Tierra*, así como del Hijo sobre ésta. [9] Fuera de allí, hacia ambos lados, se ven en cada uno de ellos *seis pabellones de tienda*, con lo que tenemos *las doce casas del sol*, y con esto los años de doce meses de la *Nueva Era.* A todo el conjunto lo orla una faja con el símbolo de la Caña, contando de cada lado en sus secciones el número 10; y *tras cuatro pliegues* de la misma, surge otro cuadrado de ella, en lo que tenemos *once Cañas*, y cuyo calendario, el 50º del siglo su correlativo, nos da al 25 de Marzo y 24 de Diciembre, el 11 Coatl-Been, de Benjamín, «*Filius dexteræ*,» y el 12 *Quiahuitl* de Navidad, *Minerva*, refiriéndose con esto los indios á la Virgen Futura, la Vara de la raíz de Jessé, y á su flor, Jesucristo, que de ella ascendería. [10] Los referidos cuatro pliegues con unos *como sellos al centro de cada cual*, deben aludir *á los cuatro mil años que precedieron al advenimiento de Jesucristo;* y esto no sólo concuerda con lo del pasaje citado de Isaías, sino que la Clave que corona á esta faja y al conjunto de todo el Calendario, acaba de derramar su plena luz y sentido; pues el tal Calendario, que se erigió por los aztecas en el Ciclo CVI, al año 26º, que fué *el 13 Cañas*, 1479 de nuestra Era, y 5486 del mundo, nos da al 25 de Marzo 7 *Quiahuitl*, *Minerva* (á la que traen bajo los mismos términos, los indios de Oriente); tocando al 21 de Diciembre á *Acatl 8* y la cifra inicial del *Hijo*, *Leo de tribu Judæ.*[11] No pueden exigirse títulos de mayor autoridad en favor de este asunto. Sin embargo, aduciremos otros cuyo abolengo casi se pierde en la noche de los tiempos, pues se remonta á 3113 años más allá que el Calendario que estudiamos, es decir, á 2473 antes de Jesucristo: me refiero *á los Caldeos* en la fundación de su ciudad, Nínive. [12] Item: en el año 1531, *13 Cañas también;* como los nahuatl, al par que los hebreos, celebraban siempre la Encarnación, de ahí que el XIVº Soberano de Colhuacán, en memoria de Minerva en aquel año, se llamase *Xochiquin*, es decir, *Sol en Virgo;* [13] aunque ellos con su *Quintlacatiliztli*, «Generación venidera,» y su *Quinvalaz*, «El que ha de venir después;» así como los mayas con sus *cuatro sagrados soles*, al par de los chinos con sus libros del *Quin*, y aun acaso el mismo profeta Ezequiel [14], se refieren á este argumento *del Advenimiento de Jesucristo para salvar al mundo.* Hacia el centro aparece el *Sol* rodeado de las Estaciones, y como fecundando á toda la Creación. Dichas Estaciones se relacionan: la primera con *Ehecatl* y *Calli:* la segunda con *Tochtli* y *Atl:* la tercera con *Malinali* y *Acatl*, y la cuarta con *Tecpatl* y *Quiahuitl.* Respecto á los puntos ó números que circuyen á la Caña en sus secciones, así como á la especie de filigrana, también numérica, que rodea á todo el Calendario, entran en diversos cómputos relativos á los diversos misterios de Caída y Reparación; mas ocupándome por hoy de sólo su número total y al caso, tenemos: en las diez secciones de la *Caña*, 100, y consiguientemente en ambos lados 200; luego en la filigrana hasta los pliegues miliarios 65 á cada lado, que harán 130; y al fin la sección undécima de la Caña 18, que duplicados dan 36; así que tenemos: 200+130+36=366, es decir, *el año bisiesto*; y como este entra siempre con el calendario *Tecpatl*, que parte del Occidente, la cosa quedó allanada.

Los días del mes. No cabe duda que la contemplación del Universo con sus magnificencias, glorias y pasmoso concierto, hecha la debida excepción de los espíritus degradados é imbuídos en el error, que desechando los dogmas revelados de Dios, y careciendo con esto en sus elucubraciones de un punto seguro de partida, *filosofan sobre todo*, sin ponerse de acuerdo ni ellos mismos, por que discurren según el móvil especial de sus contrarios intereses; no cabe duda, repetimos, que la contemplación de tantas maravillas tuvo que haber producido en la mente y corazón de nuestros primeros padres así como á los de todo verdadero filósofo, con un indecible placer, un acto espontáneo de adoración hacia el Supremo Hacedor. A este efecto el Eclesiástico, [15] habla en un tono maravilloso, dandónos á la Luna como en giro y signo de los días de fiesta y al mes *con su propio nombre*, sobre lo que se ha disputado, la medida del tiempo. Quien haya leído á Milton en su «Paraíso Perdido,» en el que evoca inspirándose, las tradiciones de los antiguos celtas, al Dante en su «Divina Comedia;» ó remontándose más allá, al incomparable Virgilio Ma-

(7) Sobre el número 3, el *Espíritu, ó el alma del mundo*, era llamado por los fenicios, *Sin* el amor; y decían: «Cuando este espíritu concibió amor por sus principios, y cuando se hubo mezclado con ellos, á esta mezcla ó unión *se le llamó amor*, y este fué entonces el principio de la formación de los seres.» De esta manera está en su lugar la cuarta zona y sobre las hojas de flor, dando calor al Universo.—(De *Sin*, rubus, per *san:* Sin, per *Sade*, es la Virgen, *la zarza incombustible del Sinaí*).

(8) Eneida, libro 1, 94.—Éxodo III, 3 y 4.—Habacuc III y 4.

(9) I. Corintios VIII, 6.—Salmo IX, 9.—Id. XXIII 1.—Efseos II, 18.

(10) Isaías, XI, 1.

(11) Génesis XLIX, 8 y 9.—Deuteronomio XXXIII, 14, 20 y 21. Salmo CXIII, 9, 14 y 15.

(12) Génesis X, 10 y 11.—Isaías XXIII, 13. Este cómputo parte de la fundación de Nínive el año 2473 A. C.

(13) V. códice Aubin, pág. 89.

(14) XXI, 17.

(15). XLIII, 7 y 8

ron, á quien se creyó inspirado de Dios en su Égloga IV, donde evidentemente se refiere al Cristo Futuro; llamado con la Virgen Prometida en el Eden: «Los Señores del Orbe» por los mismos chinos, convendrá desde luego en que los jeroglíficos encierran un sentido al par que oculto, ciertamente profundo y elevado; si bien esa escritura sigilosa, aun *bajo pena de la vida é infamia hasta hoy*, por su propia condición daba lugar al vulgo ignorante y al vulgo sabio; á los unos, para caer en errores doctrinales de pésima trascendencia; y á los otros, como se ha visto siempre entre los pueblos paganos, en las degeneración de las buenas costumbres, hasta llegar á la barbarie más abyecta y repulsiva. Así, pues, no puede *presumirse sin razón el error* en las escrituras jeroglíficas.

Pasemos ya á especificar los días del mes.

1º *Cipactli*. Está compuesto de la radical (*Ce* primero, como el Padre Eterno, Creador de todas las cosas, y de quien viene la Paternidad en los Cielos y en la Tierra); convirtiéndose el *ce* en *ci*, porque la *i*, como dice el Dante, era el Supremo Bien, [16] *la raíz ó fuente de la luz*, y de *pac* que dice arriba, á lo alto, así como el *tli* es viviente; es decir, La Paternidad Suprema. Ahora, si en la caída del hombre, tocó al Padre en la eternidad tal nombre, en el tiempo lo lleva Jesucristo. [17]

2. *Ehecatl*, el viento de que el hombre vive y se anima, el Verbo, [18] se refiere á la Segunda Persona de la Trinidad, así como á la caída del hombre que pretendió deificarse. Este es uno de los Cuatro Soles, *Eheca–Tonatiuh*, perteneciente al primer Calendario, por lo que está al Noreste junto á su signo y el de *Calli*. Ya le veremos jugar con los otros tres soles. Pueden verse al Dante, Virgilio y Milton bajo ese número, así como á la Sagrada Escritura. [19]

3. *Calli*, Amor y Casa, la Mujer *amor del hombre y casa de las generaciones*. En este concepto se la llama también ciudad, pueblo, tribu, etc. Por la misma razón á la Virgen se le llama igualmente *Casa de Dios*, que es la que aparece en la Estación del Sureste, bajo el símbolo de *Tulad*. Para las aplicaciones, véanse los referidos autores, bajo ese número. Como bajo el dominio de esta pasión se ha agitado el mundo, ahí se expresa vivamente el asunto de la casa de lodo de Eva, hasta la Teocalli de María «cuyo corazón dice la Mitología, nunca sintió las ansias ni las penas del amor,» aplicando el concepto anterior á la Diosa Luna.

4º *Cuetzpalin*. En rigor viene á ser el Sol que fecunda á las generaciones y á la naturaleza en sus frutos y en todo su ser; y si se le llama Lagarto de agua, es simbolizando al hombre animal, pecador; [20] aunque el concepto nahoa, equivale á *topilli* el que está al servicio y cuidado de la iglesia. Este número se relaciona íntimamente, como símbolo del Sol, con el número 17, según veremos. Aquí, por la misma razón, entra de lleno la Égloga IV de Virgilio que tanta admiración ha producido al mundo de las letras, por referirse de una manera evidentísima á la Rehabilitación humana en Jesucristo. Ya palparemos esto después, número á número.

5. *Coatl*. Ya está dicho este simbolismo, sólo falta hacer su etimología. Se compone de las letras c–o que dicen amor de varón hacia la mujer; y de ahí el final *atl*. De ahí también las radicales *ca*, *co y cu*, como entre los romanos Cayo y Caya; en la etnografía Congo, Cuitzeo, etc; por cuya razón los chinos llaman al diablo *Cuei* y los nahuats *Cuecuetz*, desvergonzado. Este signo finalmente, es el lazo de unión de las generaciones, como símbolo de frutos y sexos v. g.: 3, la casa, +5, =8 Tochtli: +5=13 la caña: +5=18 Tecpatl, el castigo del pecado: +5.=23, la Teocalli, *casa virginal* [21] (20 flor +3 casa). Con sobrada razón pues, como Madre del Verbo humanado fué símbolo su seno puro del triunfo y la victoria bajo el nombre de *Escudo de defensa* [22], *Chimalli* entre los nahuats, como *Chimalpopoca*, en el sentido de la Encarnación.

6. *Miquiztli*, Muerte. Este es propiamente el símbolo de ella, el cráneo que hemos visto al Norte del Calendario de Piedra. Esta aparece desde la caída del hombre como obra del demonio que provocó la Caída de nuestros primeros padres en el Paraíso terrenal; [23] siendo el 18 *Tecpatl* el lugar del pecado, y que sólo dice hombre mortal, como lo somos todos los vivientes, y aun Jesucristo que dió su vida para podernos salvar. [24] Aquí entra Saturno con la Mitología, que nos refiere mil y mil tragedias, todas relativas al pecado original, aunque revestidas de diversos nombres en sus actores; pero lo que se esclarece bajo los números y símbolos propios. Naturalmente también entra aquí á la vez el Cordero de Dios que fué sacrificado desde el origen del mundo, y que ya humanado, sufrió por nosotros en la Cruz. [25] De aquí parte el período solar de 1,040 años, que ha llamado la atención de los cronólogos y que después veremos.

7. *Mazatl*, el Venado, ó Ciervo, tambien el Reno en la Mitología. Por todo aplicación, puede ocurrirse al Dante, en su Infierno, Canto VII, desde el 1 en adelante; especialmente y al caso de que nos ocupamos, del 28 al 42. El simbolismo especial aquí es el Venado cuyas astas en ramales semejan una planta, *Acatl* la mujer, el 13. Ve ese número. Para la Renovación de la especie humana es el simbólico *Ciervo libre de Jacob* y el Agnus Dei, Agniel del Dante.

8. *Tochtli*. Este signo y con el mismo número figura altamente entre los chinos, egipcios, hebreos, griegos, romanos, etc.; y como hemos ido observan-

(16). Paraíso XXVI, 133 á 135.
(17). Salmo XXIV, 1.—II. IX, 9.
(18). Isaías II, 1 y 2.—LXII, 1 y 2.—LXIII, 1, Jeremías 1, 2 y así otros muchos lugares.
(19). Dante, Purgatorio, IV, 80.—Milton X, 668 á 678.—III de los Reyes XIX, 9, 10 y 12.
(20). Dante, Infierno XXV, 79 á 87.

(21). Isaías II, 1 al 3.
(22). II de los Reyes XXII, 36 y 47 á 49.—Proverbios XXX, 5. Así otros muchos lugares.
(23). Génesis III. 1 al 5, 13 y 14.—Dante, Purgatorio VIII, 37 y 95 á 99.—Milton, IX 63 á 76.
(24). S. Lúcas XIX, 10.—S. Mateo XVIII, 11.
(25). Apocalipsis, XII, 10 y 11.—Evang. S. Juan III, 18.

do, las etimologías latinas, sean asumidas éstas de otros idiomas primitivos, ó no, el asunto es que coinciden con los números. En este concepto y derivando la palabra del verbo *tollo* latino, que significa tomar, de ahí, acaso, la derivación de *Thol ó Thul, el Tulad*, número 9. Esto querrá decir que el hombre tomó lo que le fué vedado. Aplicaciones á María: "Yo salí de la boca del Altísimo, primogénita antes que toda otra creatura."—Y me dijo (el Señor): habita en Jacob y ten tu posesión en Israel, y en mis elegidos echa raíces."—"La memoria mía en las generaciones de los siglos. Los que de mí se alimentan, aún tendrán hambre; y los que de mí beban, aún tendrán sed. [26] Este es el Testamento del Norte, en pro de la humanidad, contra el que se rebeló el demonio. [27] Bajo este concepto, hablan Virgilio, el Dante y Milton en los libros ó cantos VIII, XXVIII y XXIX de sus obras. Por eso el primero en su Églogi VIII entra con lo de la madre de manos ensangrentadas con la sangre de sus hijos, del verso 47 al 50 etc. De esto proviene que bajo este número pretendan anunciar la *Buena Ventura* ó Fortuna los gitanos de España y otras naciones; así como los mismos chinos que dicen *que con ese número se fabrican casas* (como si fuera negocio de *albañiles.*) Lo que es cierto es que se refieren á Venus y su estrella; siendo la *Thir* egipcia, y de donde *Tyrios* y *Troyanos.*

9. *Atl.* El agua del seno materno como en donde se forma el feto y vive como el pez en el agua. De ahí *Atropos* una de las Parcas, la *Athor* egipcia, *Tulad* hebraica, y aun el verbo *adtollo*, ú *attollo, is, ere* y attero, is, ere; y *ater, á, um*, y *atrocitas, atis, aduno, as are;* y tantos otros derivados de *Athe*, la diosa de la discordia y su *ateismo*, [28] y aun sus homogéneos *Atlas*, *Athenas* (mujer). *Ateneo*, y *Atenanco*, etc. etc.; en fin: la *a-calli* ó casa de agua; cuyo sentido moral revelan: *acacueyatl acayotl, acataquia, acacueyatl;* y *nana, æ* latino, y *nantli* nahuatl, y *Nanquin*, chino; y en suma, ahí de la *Rana vieja*, Illancueyatl, y sus *sirenas, Hadas* y *Nereidas.* [29]

10. *Itzcuintli*, Perro. Particularmente se refiere al de aquel nombre que era glotón como el cerdo, del que quedan pocos individuos por Nuevo México, y en que se representaba el vicio del pecado; sirviendo aquél para la provisión de carnes. por lo que casi se agotó. Habiendo dicho tanto sobre el particular en su simbolismo, está por demás toda aplicación. Entre los chinos es *Chip* bajo el mismo número, y de ahí bajo el sistema decimal, el 11 es *Chip-jat:* 12 el *chip-ji:* 13 *chip-sam:* 14 *chip-sei:* 15 *chip-um*, etc. etc. [30]

11. *Ozomatli*, Mono, la simia, simiæ, latino, que especifica mejor el caso por Eva pretenciosa; de donde en la etnografía con *ot* síncope de *oztlotl*, y con la mano izquierda que dice mujer: *Oztoman*, *Oztoticpac*, etc. La renovación de la especie humana se ve por el mismo número en Isaías; así como por el Exodo, Jeremías, Ezequiel y otros lugares. [31]

12. *Malinalli.* La traducción para el vulgo es cuerda; mas véase el otro sentido que tiene en el nahuatl. Para los cómputos en la reparación del hombre entra con Jesucristo: [32] 12+12=24+12 =36, las tinieblas ó el Buho de Minerva: +12=48, el monte del Testamento +12=60, Xochitl, Navidad en Virgo, como *Xochipillan*, vulgo *Juchipila*, como *Xochitl* y *Cipactli*, en el último Calendario del Código Cortesiano; quedando Xochitl á la derecha y el segundo al Sur de Navidad; lo que tambien pasa con el primero, que tiene un niño sobre un monte con las flores que le dan su nombre.

13. *Acatl.* La mujer *pro sexu.* [33] Este es el tercer signo inicial del segundo Calendario, Sol *Tlatonatiuh;* compuesto de Tlalli, tierra, formada por la estratificación de ella y en donde vegetan las plantas de que deriva su nombre. Es la tercera casa de oración de *Quetzacoatl.* Como la planta es verde, de ahí que á la Virgen de la Esperanza se la pinta con traje de ese color; esto es para la Virgen del Zodíaco, que quedó en el fondo de la Caja de Pandora, despues que por el pecado salieron de ella todos los males. Y allá va el Dante, en su Infierno, Canto XIII, [34] con lo de *no me rompas, no me destroces*, etc; y en sentido contrario Isaías. [35] De ahí por último, el principio y cambio de los calendarios de que hemos hablado, en su Purgatorio, bajo los mismos números; así como Isaías, bajo el mismo pie.

14. *Ocelotl, Leo de tribu Juda*, Hombre-dios, el fuerte, *Israel;* contra el cual peleó *Afer*, de donde Africa, aunque se le da á Cristo el nombre de Hércules. En la copia á mano del jeroglífico de los cuatro astros y donde se ve al centro una maceta, que dice el 13 Cañas y las flores, se ha puesto malamente por pies de ella dos unidades; la de la derecha es la de Cipactli en los originales, y la de la izquierda es el número 13; hallándose por lo mismo al borde superior de aquélla el número 14 de Leo, de que nos habla San Juan al principio de su Evangelio. [36] Aquí entra Adán—Faetón é Icaro—Eva, á la que se le derritieron las alas aseguradas con cera. [37]

15. *Cuautli* ó Aguila. Este ha sido siempre el símbolo de las alturas luminosas, emblema especial de Jesucristo, así como de todos los que se elevan en su espíritu hacia Dios, como San Juan Evangelista etc., no menos que en sentido opuesto á la aspiración de los necios; v. g. Faetón–Aguila, Lucifer en iguales pretensiones; sin observar que en los dos campos de lucha de que hemos hablado, al Norte y Sur del Calendario Piedra, están dos pun-

(26) Eclesiástico XXIV, 5, 13 y 28 al 30.
(27) Isaías XIV 12 al 15.
(28) Salmo XIII, del 1 al pie, cuyo número 7 es el remedio, así como el otro salmo XXXIII (20+13, sobre todo el LIII (20+2+13.)
(29) Isaias, XIII. 22.
(30) Esta es la numeración china, según la he inquirido de ellos mismos.

(31) XXXIII, 11 al fin—XXXI—XXXIV, 11.
(32) Deuteronomio XXXIII.—Habacuc III.—Ageo III y V, 72.
(33) Génesis III, 13—II Reyes 13 y 14.—Tobías VI, 13.
(34) Véase tambien XXXIII, ambos del Infierno.
(35) XXXIII, 5, 13 y 20 al fin—XIV 7 y 8.
(36) I, 14.
(37) Dante, Infierno, XVII, 106 á 114.

tos: el uno de Norte á Este con la *Coatl–Been* de Benjamín, para Jesucristo; y al Noroeste el otro con *Miquiztli* que significa la caída, así como al Sur, hacia el Suroeste, está el 1 con el Aguila bajo el *Cozcacuauhtli* y su unidad también como en combate, simbolizando ambos las diversas condiciones del hombre. Cierto es que al Occidente está el otro 1 con *Ozomatli* é Itzcuintli, como progenie de aquellos pretendidos dioses; más ya citamos el Capítulo XI de Isaías y su vástago; siendo relativo al Señor, el Capítulo anterior. Aplicaciones de los poemas citados y de la Sagrada Escritura, respecto al pecado y su reparación. [38] Tras de todo esto, no hay que admirar como Enseña ó Ubicación etnográfica y como títulos jerárquicos en el Ejército, entre romanos y demás naciones, en memoria y á semejanza al Monte Aquilonar del Norte, las banderas gloriosas del Imperio Romano, los pueblos como *Cuauhtitlán* en México, al Norte; y aunque con el cambio de los Calendarios en culpa y renovación de la especie humana. los Andes con sus águilas hayan dado el nombre á Cuautla, al Sur, en memoria de Adán–Faetón. Los demás nombres etnográficos en estos pueblos, como *Cuauhtlixco*, *Cuauhnacaztlán*, *Cuauhuahuac*, etc., aunque no se nos da su ubicación propia, tienen otro significado, no son simplemente fonéticos; por que el primero dice: Espíritu de amor que en los tiempos primitivos fecundó la Creación, haciendo producir á la tierra la vegetación, por lo que aquí vemos los árboles de tres ramos, como ordinariamente se ven. Ahora, cuéntense en los ramos los números y se observará que es el 12 ,que es el cómputo de la Encarnación: luego nótese el rojo de la sangre, humanización, en fin, el 1 de *Cipactli* ahí está naciente al Sur. Basta ver que no hay árboles rojos en la caña ni menos en las raíces; ni que tuvieran necesidad de duplicar el 1 de la Paternidad en superposición, sino *para decir* el *Hombre–Dios–Mortal;* como si dijéramos Coatl–Benjamín del Cristo del primer Calendario, en el segundo Calendario Caña, la mujer, que entra con Miquixtli. Así viene á ser con los dos últimos, pues no se trata de orejas de Huanacaxtle como fonético, ni como en Cuauhtitlán los dientes, *tentli*, por *Tlalli*, Tierra; si bien es cierto que los dientes dicen el comer y estos aquélla; sino que la oreja significa el oído, y éste último la palabra, el Verbo en su Encarnación; y por esto también en *Cuauhnahuac* se ven la boca y la lengua, aunque ésta azul para decir celestial, y rumbo al Sur de Navidad; no siendo lo mismo en el anterior, en que la oreja mira al Norte de la Encarnación. Respecto á otras aplicaciones, sería difundirnos demasiado.

16. *Cotzcacuauhtli.* Este debe derivar de *Cotzqua*, hechizar y *Cuauhtli*, águila; y como la primera, palabra se refiere á la magia y su orden aparentemente sobrenatural, dice otra cosa de lo que está en el orden común; y como á la vez también el demonio, *Mono de Dios*, como se le llama, ha pretendido siempre contrahacer las obras y personal de Jesucristo, como sucedió en la lucha que tuvo con San Miguel en el Monte del Testamento del Norte, de ahí que se le represente como Aguila Negra, que está siempre en pugna con la blanca de Jesucristo. De ahí también los hechiceros y adivinos, aunque José decía que profetizaba con la *copa de oro*, de seguro refiriéndose al seno de María, que en la astronomía está viendo al cielo; como en espera de «*El Deseado de todas las gentes*;» y no hay más que verlo en la respectiva carta astronómica de Flammarion; [39] pues aquélla está mirando, con el número 9 aguas en sus nueve hojas vegetales del pie, hacia Virgo, en el hemisterio austral, como si dijésemos *Cihuatlán*: contando el número 12 del cómputo de la Encarnación, así como el grado 180 de la esfera; á la vez que ve la misma Virgen, bajo los mismos números del cómputo 12, á los que se referirían en el *Ephod* del Sumo Sacerdote, las doce piedras preciosas de los doce hijos de Jacob, como en testimonio y prenda de la Encarnación futura. Adviértase también que la Virgen se halla bajo el número de Xochitl, en el grado 180; y que dirige su mano izquierda hacia la cabellera de Berenice, ó sea de Eva Venus, [40] la que viene cayendo por el pecado de aquélla; á la vez que se hallan ahí los dos perros, que azuza Arcturus, con lo que concuerda el grupo del lince que pasa junto al mal cochero Faetón, sobre el cual descansa su brazuelo izquierdo, al par que levanta el derecho la Osa Menor de Eva–Girafa, que se ha encumbrado fuera de su esfera en el Círculo del Polo del mundo, que pertenece á Virgo y á la cual comtempla con envidia; y de lo que sobreviene el desastre de la caída. Cierto es que toda esta evolución sobrevino de haberse elevado Eva hasta el Círculo de la Eclíptica de la Tierra, esfera que no la pertenecía; y de que también al hemisferio austral, cayesen Orión y la Tulad de su legítimo puesto; [41] mas con todo lo sucedido en el Norte del pecado, Orión está en pugna con Taurus, el que no fué signo del Sol, como estancia de éste en el principio de la Creación, como se ha creído, sino primer signo del Calendario 18; (V Cañas) y que corriendo el Zodíaco día á día en el Calendario jeroglífico, nos da hacia el 25 de Marzo de estos sucesos, al *Escorpión* de que hablaba Apolo á Faetón, *Capricornio* y *Sagitario*, que es el Sol fecundante; y de donde parte ya *Acuario* con el signo de la Encarnación. Por ésta razón presenta *Orión* á *Tauro* ó *Torum*, *tori*, en su mano derecha á las siete cañas de Virgo así como el vellocino de oro del cordero, para devengar el pecado de la Chicome-Cihua–coatl (cuyo número dan las siete estrellas de su faz) rindiendo aquél ante *Orión*, cabeza y brazos en honor de la castidad. Respecto á las dos astas, las recuerdan las habitantes de Damasco, que llevan en su peinado dos pequeñas astas de plata;

(38) Dante, Infierno, canto XXX.—Id. Purgatorio y Paraíso, id. id.—Milton X.—Jeremias VI, 10, y del 25 al 30.

(39) Carta de las constelaciones (Las Tierras del cielo), Hemisferio Austral.

(40) Ibid. Hemisferio Boreal.

(41) ¿El Orión y Oriona, de Amos (V, 8) y de Job (IX 9) no aludirán al mismo? Entre los Nahuats lo era el Mamalhuaxtle etnográfico.

siguiendo de ahí, tras la mosca de Eva y sus musas del Sur junto al *Cordero* y *Ballena* [42] y los Peces y el Pegaso, que volaba por los aires, etc. etc.; así como en el hemisferio austral: *La Mano Dorada*, *La Paloma de la Paz*, etc., etc., que ya es la evolución en otro sentido. ¡Pobre de Eva! ¿Qué tiene que hacer la *paja* Palles y Palestina, de la que descansó sobre el Lince, respecto de Minerva, Virgen que descansando su pie izquierdo sobre el signo de la Balanza ó la Justicia, produce de sí el trigo? ¡Ya se ve! Por el platillo derecho de aquella pesa el 1 de Cipactli en una estrella, haciéndole ella digno contrapeso en el de la izquierda. En cuanto al lobo del diablo, el Centauro ya le derrengó el brazuelo derecho y respecto del Escorpión ya el Serpentario junto al escudo de Sobieski y escudo de la cruz de Mayo, ya dan cuenta de él. En verdad, que en vista de todo esto, parécenos estar comtemplando el incomparable escenario del Edén, con su culpa original y la Renovación de la especie humana por Jesucristo, como descritos con caracteres de diamantes, por los astros de los cielos, como un drama inmortal.

Como se ve, los jeroglíficos encierran en sí un mundo de ciencia, de religión y moral; mas esto mismo exige obras en que estas materias se traten exprofeso; y como aquí estamos escribiendo un opúsculo, diremos sobre el particular, como el Dante, cuando ocupándose de la Encarnación de Dios y queriendo encubrir aquel misterio, que en parte vela, dice al lector: [43]

> Fíjate aquí, lector, que *á la verdad*,
> Es tan leve el velo que la encubre,
> Que fácilmente *le verás la faz*.

Así, pues, el que tenga interés en estudiar la materia, tendrá que procurarse mi obra de «Los Aztecas» al par que el último Suplemento que preparo, con innumerables aplicaciones jeroglíficas como complemento indispensable para el perfecto conocimiento de esta Clave Universal y primitiva.

17. *Ollin.* Movimiento. Este signo viene á ser como el gran resorte que puso en movimiento al mundo; y como es argumento sobre el que haremos próximamente la aplicación respectiva, dejamos por ahora toda otra explicación sobre el particular.

18. *Tecpatl.* Sílice ó pedernal. Los cerros en que figura este símbolo, siempre tienen gruta en la etnografía simbólica; y esto es para decir en sustancia y en el orden moral el pecado y rehabilitación en el hombre. Sea, por ejemplo, en el Códice Cortesiano: [44] tenemos ahí en la formación de la Tierra, rodeada por el abismo, y hacia la parte superior, un cerro que llamaremos *Colhuacan* ó Cumbre torcida, del cual y sus congéneres, y en sentido material, no los tiene la Tierra; deduciéndose de aquí que el jeroglífico es ideográfico. La mujer compañera del hombre aparece en la Sagrada Escritura, bajo el número de que nos ocupamos; así como por razón de esposa y luego, por razón de su sexo, bajo los números 12 y 13. [45] Que no tiene gruta la montaña—no es todavía madre, según el argumento. Este es el siguiente: tras la formación plutónica de la Tierra, se formó y consolidó ésta; vino luego el reino vegetal; y tras de éste, naturalmente sobrevino el animal que se alimentó de sus frutos. Este es el asunto ideográfico y supuesta la elegida de Dios para madre de Jesucristo: el demonio en forma de lagarto, está hablando íntimamente con Eva-Tochi-Caña-Piedra, y le dice: «Si comes del fruto que se te ha prohibido alcanzarás la sabiduría, lo que Dios no quiere; siendo tu á la vez la madre del Verbo y Casa de Dios. Basta observar la alegoría y sus cifras de las veintenas, cuyo significado ya sabemos, y con todo lo cual están de íntimo acuerdo los chinos, para persuadirse de que se trata ahí de la seducción de Eva. Lástima que estén estropeadas algunas cifras y aun signos diurnos. De este sentido simbólico, vienen en la numeración china: el 8 *pat* y el 10 *chip*; y de ambos, juntos, *chip-pat*, con lo que se quiere decir: *el perro le dió caza á la Tochi.* Así el Dante en su infierno: perras negras XIII, 125, los que sumados dan 138: perro tras la liebre XXIII, 18: Virgilio; Geórgica I.º 125 á 130 y 138. Sobre esto rolan las perras negras de las «Mil y una noches», como los impudentísimos perros en Isaías. [46] Y todo lo cual dice, en suma, por el símbolo del perro, que debiendo este vigilar por el rebaño, desatendió su deber, y se echó sobre lo vedado; y por lo que también y refiriéndose al predicador que por respetos humanos no predica la saludable verdad, se le llama *perro mudo.*

Quahuitl. Minerva ó la Sabiduría; ante la cual temblaba Cupido por representar el amor puro. De aquí parte ya la rehabilitación humana. Basten las *citas que pongo abajo*; y sobre todas ellas, ocúrrase á Habacuc en su profético capítulo III que termina al versículo 19 entre cánticos y alabanzas en honor de María, que se eleva á los cielos, así como el XXXIX del 16 al 21 del Eclesiástico.

20. *Xochitl*, flor, Este es el emblema más expresivo de la pureza de María; y de ahí que los mexicanos usasen siempre, simbólicamente y en ese sentido, de las flores. En el calendario Maya, corresponde en este día *Lamat*, que cuando no escribían sino los que sabían hacerlo, quería decir libro, y con esto *Sabiduría*; de ahí el *Tonalamatl* ó su libro sagrado; con lo que concuerda su radical Tonalli, *día*, la *luz*; y en la etnografía Tonallá; es decir, población oriental para Jalisco, como Quiahuitztlán por Minerva, para los Tlaxcaltecas. He

---

(42) Isaías VII, 18..

(43) Purgatorio. Canto VIII, Versos 19 al 21. De esta manera hablaba respecto de Eva en su «Infierno:» «No está aquí la faz de Dios» XXI, 48. Exodo XII, 48—XXIV, 8 al 11—Salmo XXVI, 8.—Tob. XVII, 8 al 12.—Isaías XLV, 5, 8 y 15.

(44) Edición de París 1883, lámina 23.

(45) Véase la nota 36 y el lugar de la cita.

(46) LVI, 10 y 11.—Dante, Infierno XIII 125—XVII, 48 á 50. —XXI, 44, 45, 67 á 179 —Ecuba (Eva, pecadora) XXX, 20, 105 á 108.—XXIII, 31.—Virgilio, Georgica, I, 125, 130 y 138.

aquí la razón de los cantos del Dante bajo este número en su Infierno, Purgatorio y Paraíso; aunque en el primero hace aplicaciones burlescas á Eva y Adán desde el 121 al 130, teniendo que salir ahí como salen *Cain*, el hijo del sol, lo de *yerbas, imágenes*, etc., de *Eva adivina*. Otra cosa sucede en los otros dos libros y respectivos números, especialmente del verso 133 hasta el fin del primero; y del 130 al 148 del segundo. Citaremos, por último, de la Sagrada Escritura á Isaías, XL, del 1 al 5 y 20: Ezequiel XX y XL; en fin, véanse en el Apocalipsis de San Juan XXI el *Cielo nuevo y Tierra nueva* que creó para sí el que es Alpha y Omega ó Principio y Fin de todas las cosas; y fíjese particularmente la atención del verso 13 al 20, en que se habla de la *Ciudad de Dios*, y de ahí al 27. (47) Aquí entra como en su puesto de honor *la Pantli* ó bandera del Dios--*pan* valor de 20 y de color *blanco*, que tanto figura en las fechas y signos jeroglíficos. También podemos ver esto mismo en Isaías al capítulo XIX verso 20.

Respecto de los nombres del mes Maya, van en entero acuerdo con los Nahuats, tal como se ha visto en el último día del mes; y así también, v. g. en el séptimo día es *Men* que se traduce por *edificador*; pero ya sabemos á donde van á dar los tales albañiles, y por eso si entre los Egipcios, y para recuerdo de la caída, uno de los Fharaones lleva el nombre de *Menefat*, otro, por el contrario, lleva el de *Amennofis* que dice la antítesis, y por cierto que sus jeroglíficos, de acuerdo con la Clave, lo esclarecen, y aun basta ver que todos ellos llevan sobre su cabeza y rostro el escudo ó seno de Minerva y su sierpe, diciendo esto su creencia religiosa.

Escaleras (geológico--cronológicas). Así las llama el Dante y se refiere á los días del mes y particularmente á los signos iniciales de él en ese Laberinto en que se perdían con frecuencia él y Virgilio. En este punto no hay más que deducir veintenas, y fijarse en la fracción, si la hay, para conocer el símbolo del día que le corresponde y ver el lugar donde se hallaban aquéllos; así, v. g: Purgatorio, canto XVII, 78, deducidas, tres veintenas, nos queda el 18 Tecpal de la caída, con razón no podían pasar más allá. Con esto se entenderán fácilmente sus correrías. Si se quiere ver más aunque poco grato, véase el Infierno XIII, 19 á 123. Especificados ya los días del mes jeroglífico, debe comprenderse la gran importancia de *retenerlos en detall á la memoria*, por cuanto ellos son el grande eje sobre que evolucionan los tiempos con todos sus accidentes históricos.

Los colores de los símbolos diurnos. Aunque ya tenemos especificados algunos, hablaremos de todos ellos aquí para que entren en su puesto propio. *El azul* del Cielo es del Padre Celestial. *El blanco* es el del Verbo divino, y simboliza la Sabiduría, la inocencia y pureza: el Espíritu Santo, procedente de ambos, lleva el blanco ó sabiduría á la faz, y el Azul de la paternidad hacia el cerebro. También el azul es del Tochtli, para decir su origen celestial, como se ve á la parte superior Norte en el Manuscrito Americano del Códice de la India Meridional (48) ¡en que se habla de la Encarnación. *El rojo* significa la humanidad, la sangre, humanización de Dios y la guerra; *el plomo ó estaño* simbolizan al homdre pecador, como cuando salen Adán y Eva del Edén cuyas huellas ahí son color de plomo; (49) esta es la que se llama *Era de plomo* (50) *el negro* significa crimen; el *color de oro*, el Sol de Justicia, Jesucristo; *la plata* es símbolo de la Luna y ambos de la Virgen; *el verde* es emblema de la caña, de cuyo color era la Virgen de la Esperanza, v. g.: en el Códice Aubin, *al Juez y oidores españoles* del 16 de Julio de 1554, habiendo tocado en ese día 13 cañas, los representan á todos ellos en su traje y aun en sus sombreros *verdes* (51) y verde la caña en el año 1116 de nuestra Era, I pedernal, ahí mismo representando la caída de nuestros primeros padres. Por la misma razón, habiendo venido los españoles á México el año de 1519, que fué I Caña, como aliados los Tlaxcaltecas con los Españoles, domina el verde en su Escudo de armas, en su «Lienzo de Tlaxcala» al frente de la obra, así como también en el mismo Tlaxcalla (lámina 29) en donde aparece el escudo de ese pueblo con el Sol de Cristo é irradiación verde; de cuyo simbolismo están hablando Cortés y tal vez Maxicatzin, el íntimo amigo de aquél, mientras que tiene sentido contrario el rojo de las sandalias, que dice expeditos ya *para la guerra*; á la vez que las guirnaldas son de blanco y rojo, por hallarse en los tratados de paz (lámina 1ª): *el morado* significa la penitencia, en el anterior Códice de Aubin, del año 1431 á 1470, en que juegan 40 años, que es un cómputo de altísima significación, como lo vemos (los demás años llevan los colores rojo y azul por la Encarnación, que en 1116 ya había pasado); por último, el color *de tierra*, símbolo de esta misma, significa la muerte de algún individuo ó la vacante de un gobierno. Sobre esto puede verse en el Códice ya citado la aplicación respectiva en el reinado de los Emperadores y Reyes.

Los meses en relación con los días. Como el hombre fué creado y caído el 25 de Marzo, que toca al segundo mes jeroglífico, de ahí el nombre de este Tlaxaxipehualiztli que quiere decir *primera generación humana* (Véase *Tlacaxinachtin* en el idioma mexicano) ahora, como el hombre pecador está simbolizado en el perro, de ahí el Xº mes *Xocohuetsi* que dice: se corrompió y cayó; así como lle-

(47) Esto argumento es el mismo en Tobías, XIII, especialmente del 10 al 23.

(48) Lo trae el «Ensayo sobre la escritura hierática de Yucatán, por Monsieur Rosny.

(49) Piedra del sacrificio Gladiatorio, México al través I, página 748.

(50) Como se ve en los mismos exteriores de la Catedral de Nuestra Señora de París, en la que comenzando en el frontispicio con Adán y Eva, «comiendo ésta la manzana», sigue hacia arriba, en torres y bóvedas del frente el simbolismo del hombre animal por el pecado, etc., etc.

(51) Página 95.

vando la mujer el número 11 del Mono, el XI° mes es Ocpaniztli; de pan, el hombre y *oc*, radical de ococox, estar embarazada. Así los demás meses van en relación con los días. La etnografía de los meses parte desde la escritura figurativa, accesible al vulgo (la que una vez conocida la clave arroja de sí bastante luz) hasta la *hierática*, tan precavida de suyo. Sin embargo, vamos á verla en su propio valor en estos apuntes, en un documento que habla con nuestra propia historia, á fin de que la conozcamos. Me refiero al *reinado de cuatro meses de Cuitlahuatzin*, que se elevó á Emperador de México y terminó su corto gobierno en aquel período, según consta en el Códice de Aubin, á la página 149, y del que más á la ligera trata antes en la 86. Por lo que se ve, no hay ahí como en la restante cronología imperial, símbolo alguno de los años, pues fué negocio de meses. Como el mes jeroglífico consta sólo de 20 días, el valor que tiene radicalmente también la pantli ó bandera de la Paz, ahí tenemos 4 banderas alusivas á los 4 meses de su gobierno. Los meses están representados por otros tantos círculos y éstos de 4 secciones; los que aun con ese eje de su respectivo centro, semeja á los rehiletes con que juegan los niños. Tienen, indicando su constante giro y evoluciones, cuatro colores: *rojo*, *azul*, *verde y color de tierra*. *El viento dominante* en las banderas es el mismo del juego aritmético del calendario, de E. á N.O. etc., lo que se refiere *al dominio*, *hasta aquel entonces*, *de Cortés sobre los Mexicanos*; cuatro colores en el mismo mes, evidentemente se refieren á los cuatro signos iniciales, y lo serán respectivamente Tecpatl, Tochtli, la Caña y Calli, símbolo de la tierra. Ahora bien, subió al poder Cuitlahuatzin, cuando volvió Cortés de Veracruz, y venciendo ahí á Narvaez, llegó á México el 24 de Junio. En ese día correspondió 7 *cañas*; y pues la 1ª bandera descansa *en el rojo*, *29 de aquel mes*, 12 Pedernales, probablemente entonces fué su elevación al poder, el símbolo de la lengua que tiene es roja en su rompimiento y azul á la parte posterior, entre estos dos signos, pues, correspondió el día, proclamando aquél la guerra. De ahí á su muerte, según los colores $5 \times 4 = 20$ semanas, hacen los 4 meses, muriendo él en la semana de Tochtli. Basta por hoy.

Grandes factores aritméticos. Ya hemos visto el resultado simbólico de otros cómputos, mas estos no son suficientes para la interpretación jeroglífica, especifiquemos, pues, aquellos otros: *El doble giro de los calendarios.* Sucede aquí lo que generalmente acontece con todos los monumentos de estas escrituras, que por más que ellos nos estén hablando á los ojos, no los comprendemos porque los vemos, pero *no los miramos*. ¿Para dónde corren aritméticamente los signos diurnos del mes, en el Calendario que estudiamos? Evidentemente que de E, á N, O, S, y E. ¿Y para dónde caminan las figuras iconográficas de aquél? evidentemente también que del signo de Tecpatl adelante, corren de E, á S, O, y N. Y con esas dos evidencias no hemos alcanzado la luz. Esto quiere decir que establecido el orden primero en la creación, y creado el hombre al Sur, éste cayó en el pecado, corriendo en sentido inverso. Así, v. g. con el monumento *Creación de los cuatro astros* [51] ahí, Eva, bajo la forma de coneja, *escudriñaba* al S. O. *la caja* llamada *de Pandora «de donde salieron todos los males»;* esto, supuesto el orden inverso del calendario, y siguiendo de ahí adelante. Mas no sólo eso ocurrió, sino que en ese orden el 13 Cañas del primer cómputo venía á corresponder en el segundo á la caja susodicha; así como en la 3 Teocalli correspondió el 17 Ollin; y consiguientemente el Tecpatl de la caída, *al Ehecatl del Tau;* bajo este concepto tenemos en el Dante, *como campo de conciliación y de paz en Jesucristo*, *y ahí los abrazos y ósculos de la caridad*, en su Purgatorio, que se refiere á María, XXVI, 28 á 39; como Isaías lo hace al capítulo XXVI del 8 en adelante. Otro de los grandes factores es el de las *Olimpiadas*, de donde la Ciudad de Olimpia, y *Olimpo de los Dioses;* derivados todos ellos del 17 Ollin, *movimiento;* que si nuestros padres *corrieron* al mal, así aparece Jesucristo para salvarnos. [52] Este cómputo, como otros análogos y que rolan matemáticamente sobre largos períodos históricos, deben un día no remoto, penetrar en las edades llamadas fabulosas, y restablecernos la historia de la humanidad en sus más remotos sucesos. Fueron establecidas aquéllas por Hércules en honor de Júpiter, [53] y se instituyeron en el año de 776 antes de Cristo. Si se observan las tablas cronológicas que hemos publicado en Los Aztecas, se verá que ese año tuvo lugar en el cuarto calendario VIII Casas del siglo LXIII. Desde luego y en vista del calendario respectivo, que es el 8° del siglo, se notará que al 25 de Marzo toca *11 Coatl Been*, es decir, el número 5 de Minerva, y en Navidad *12 Quiahuitl Manik*, es decir la misma: como Madre del León de la Tribu de Judá. Y como Ollin fué la ocasión de la caída, y es el día tercero de este 4° calendario, de ahí la celebración de aquella fiesta cada cuatro años. Aun más allá de la fundación anterior, en 884, fueron restablecidas por Licurgo, y en las tablas citadas corresponde al año IV Casas, 4° calendario del siglo LXI. Mas si entonces fueron restablecidas, ¿cuándo se establecieron por primera vez? Necesario es ocurrir á obras que traten el asunto exprofeso. Factor también utilísimo, porque nos facilita mucho el estudio, es el del número 15 que se refiere á las dos columnas *«Non plus ultra»* de Hércules, ó sean las *15 estrellas* con que Perseo remedió todas las cosas (Persea en Egipto venía á ser símbolo de la Virgen, como aquel lo era de Jesucristo). Y con razón, porque versan en ese número los 15 signos que al romper del 25 de Marzo, en ese mes, y al dar fin con Navidad en aquel otro, no son sino 15

(51) México á través de los siglos, I—282.
(52) Cantares II, 8 y 9 y 14.
(53) Nociones de Cronología Universal por Eufemio Mendoza y Manuel A. Romo, México, 1874, pág. 308.

signos. Y le hemos llamado utilísimo, porque contando esos 15 números en el lado derecho é izquierdo de los jeroglíficos, ya tenemos el sentido de aquellos dos misterios. Sea por ejemplo: el hombre se creó en el día 6°, el 6 es *Migliztli;* córranse, pues, los 15 números, y tendremos en Navidad *Xochitl;* y he aquí para su aplicación jeroglífica *La Estrella Vespertina y Matutina* del Códice Borjiano; [54] ó sea en los griegos Hésperos y Phosforus, los que nos dicen los dos misterios de que hablamos, siendo Cipactli el día 25 de Diciembre, por la mujer caída en Tecpatl, la Tenamiquiztli, Eva pecadora, hacia el Norte; y hacia el Sur el Colibrí ó chuparrosa de Huitzilopoxtli, *el néctar que se disputaban los Dioses*, que indica con su mano derecha, así como la vara de la raíz de Jessé; y ya sabemos también que Ceos, hermana del Sol, es la aurora, símbolo de María. Precisamente el otro *Gran Factor de 40 años*, que vimos en el Códice Aubin de la página 63 á 70, se relaciona con lo anterior en la caída del hombre. Porque el primer calendario que se refiere al IV Cañas, da por resultado al 25 de Marzo el 12 Xochitl, que por razón del número y del signo simboliza á la Virgen; y basta ver al Dante en las magias y adivinanzas de Eva-Tenamiquiztli, en el canto XX de su Infierno, verso del 106 al fin. En cuanto á Navidad, tocaba al León de la Tribu de Judá, 13 Ocelotl. ¡No era mala empresa la de Eva esfinge! que aunque pretendió ser sabia, no resolvió el enigma; bien que en el Purgatorio ya piensa y habla de otra manera. [55] Los 40 susodichos años terminan en el IV Conejos y que quizá querrá decir ahí, lo de «*Cuetacoteco*», cuentas para rezar, lo que acuerda con los años dichos de penitencia, probablemente en memoria de la primera culpa; y tanto más que al 25 de Marzo toca el día de la Encarnación, 9 Mallinalli, y al 25 de Diciembre el 11 Mazatl del ciervo libre de Jacob, correspondiente al año 1470. Respecto del cómputo del número 15, la tabla siguiente será útil para una fácil consulta en el particular

1	De	Cipactli	á	*Cuauhtli.*
2	„	Ehecatl	„	Cozcacuauhtli
3	„	Calli	„	Ollin.
4	„	Cuetzpalin	„	Tecpatl.
5	„	Coatl	„	Quiahuitl.
6	„	Miquiztli	„	Xochitl.
7	„	Mazatl	„	Cipactli.
8	„	Tochtli	„	Ehecatl.
9	„	Atl	„	Calli.
10	„	Itzcuintli	„	Cuetzpalin.
11	„	Ozomatli	„	Coatl.
12	„	Malinalli	„	Miquiztli.
13	„	Acatl	„	Mazatl.
14	„	Ocelotl	„	Tochtli.
15	„	*Cuauhtli*	„	Atl.
16	„	Coscacuauhtli	„	Itzcuintli.
17	„	Ollin	„	Ozomatli.
18	„	Tecpatl	„	Malinalli.
19	„	Quiahuitl	„	Acatl.
20	„	Xochitl	„	Ocelotl.

Con esto, si el tiempo ha deteriorado en las escrituras jeroglíficas uno de los dos signos, ya el del 25 de Marzo, ya el de Navidad, se pueden rehacer con esta misma tabla. Por ella se verá que el *17 Ollin de Adán, produjo Monos en Navidad;* signo y simbolismo el mismo en Egipcios, en Indus de Oriente, Chinos, etc., etc. El otro factor de *1,040 años* se refiere á la muerte de Jesucristo, y no parece sino profético. Vayan las pruebas, con la vista á las tablas cronológicas de los Aztecas. Jesucristo murió el año 33 de su vida, calendario X casas, 4,040 del mundo: rebájense los 1,040 años ¿y á dónde vamos á parar? al año 3,000 al que corresponde también X casas; se rebaja de nuevo este factor numérico, y tendremos el año de 1,960, igualmente X casas. Y no retrogrado más, porque las tablas que imprimí no se prestan á ello. He aquí, pues, el gran Factor cronológico de que tanto se han ocupado los sabios, [56] compuesto de 260 años, multiplicados por 4, y en que entran los 4 calendarios que figuran en la caída y redención del hombre; y para lo cual basta ver el primero que representa á Dios con su mano izquierda, diciendo: «*morirás*» cuando Eva Tocthi abría la caja fatal en la *Creación de los cuatro astros* [57] diciendo el final, el triunfo definitivo y la rehabilitación. La caída la expresa en la lámina 41, inicial del Códice Cortesiano, el Calendario 18, que es V cañas; y el que se ha querido llamar Sol de 5 rayos, no es sino la casta Luna de Minerva, acaso «*floreced ó flores*» del Eclesiástico, [58] cuyo número da en su periferia, así como las 5 unidades del Escudo de la Virgen: [59] tiene á la cabeza 4 líneas, que dicen el 4 Sol: al lado izquierdo dos y un punto, que dan la significación de la primera mujer caída; por último, al lado Norte el 5, cuyo numeral sacó en el año 1 de Cristo, *5 Casas;* finalmente, el fruto que tiene á la boca, parece referirse al *fruto bendito de su vientre*. La figura que esta medalla lleva en el reverso, entra en detalles curiosos en el calendario referido; siendo la estrella Hesperos de su pie, y en sus rayos de luz por su número, el complemento de todo. Tornando al cómputo de 1,040 años, bueno es reflexionar en que es el factor también de 10 edades ó vejeces ($104 \times 10 = 1,040$). Bajo este concepto, se verá cómo concuerdan igualmente con estos cómputos cronológicos y su simbolismo religioso, los demás de que han hecho uso en otros pueblos. Ya vemos cómo los mexicanos conmemoraban el signo del Pedernal en la caída en sus peregrinaciones, las que ordinariamente tenían lugar bajo aquel simbolo, como puede observarse en la Tira del museo, etc.; en este sentido, se fundó el Período zotiaco ó de

(54) México á través de los siglos, I, XV.
(55) Infierno XX, 109 al fin.—Purgatorio XIII, 106 á 115.

(56) México á traves de los siglos I, 682.
(57) Ibidem pág. 282.
(58) XXXIX, 19 al 21.
(59) Véase nota 22 y texto relativo.

Sirio, cuyo emblema era el *Fénix que renace de sus cenizas*, lo que quiere decir el renacimiento del hombre en Jesucristo. De ahí ese período que si se fundó á 20 de Julio en 1,325, antes de Jesucristo, ese año fué V Pedernales; dando al 25 de Marzo 1 Miquiztli, la muerte en que incurrieron nuestros padres, y al 24 de Diciembre 2 Itzcuintli; y á lo que se refiere también Virgilio en su Egloga VIII desde el verso 105, el Fénix, al 107 Hylax, el perro que renacía. Pues bien, si retrogradamos con ese período zotiaco de 1,460 años, veremos que vamos á dar otra vez á V Tecpatl en 2,785 antes de Jesucristo, y con tal retroceso podremos ir más allá; advirtiendo que la susodicha fecha al 20 de Julio, correspondió al 1 Teocalli: he ahí el misterio. *La fundación de Roma por Rómulo* en 754 antes de Cristo, fué en el año IV cañas; lo que nos da al 25 de Marzo, por el número y el símbolo, el 12 Xochitl de Virgo; y al 24 de Diciembre, el 13 Leo, y el calendario de diez meses establecido por el fundador; lo que ha entorpecido á los cronólogos; ¿Cómo podrían ignorar los romanos la verdadera medida del año cuando eran discípulos de los griegos, y éstos de los egipcios? Esto no significaba más que lo de la caída del hombre itzcuintli, no habiendo otra dificultad que el agregar otro período de 10 meses, en el que iban inbíbitos los que faltaban á aquél. Así también pasa con la reforma del Calendario por Julio César, en el 45 antes de Cristo, año XI Pedernales; pues aproximándose ya el advenimiento del Señor, obró como lo hizo y hablaba á su vez el mismo Virgilio, en su famosa Egloga IV; y tanto es así, que ese calendario nos da el 2 Cipactli de la paternidad y poder, al 25 de Marzo; y al 24 de Diciembre el 3 Aguila, que tanto figuró en las banderas del ejército imperial. *El templo consagrado á Venus y Roma*, por Adriano, el año 14 antes de Jesucristo, calendario III Cañas, ya se comprenderá su sentido religioso, cuando al 25 de Marzo correspondió el amor, Casa, que no dice otra cosa Roma, anagrama de amor, como lo fué Eva Venus en su pecado; y al 24 de Diciembre el signo de Ollin que también se refería al advenimiento de Jesucristo. Vamos al cómputo de San Mateo al capítulo I, verso 17: «de Abraham á David, catorce generaciones; de David á la transmigración de Babilonia, catorce generaciones; y de la transmigración de Babilonia al advenimiento de Jesucristo, catorce generaciones; de manera que si tomamos por una generación un ciclo menor, tendremos por resultado 2,184 años, lo que no difiere gran cosa en el cómputo que en el presente caso se ha hecho. Hay aquí una particularidad: que el 1er. año á que se refiere la primera generación de Abraham, corresponde al calendario IV Casas, en que también Jesucristo encarnó; siendo Navidad en 7 Tecpatl; los cílices *sobre los cuales contempló Balaan al Salvador*, [60] número 18 en que encarna en este Evangelio. *Cómputo final y complementario de todos los otros.* Este es el más trascendental para esclarecer el argumento; parte desde el principio hasta el fin de una obra dada, por ejemplo, Milton libro IX, versos 988 y 989: «Adán no tuvo ningun escrúpulo en comer (del fruto prohibido) á pesar de lo que sabía; y no fué engañado sino locamente vencido por el encanto de una mujer» [61]; pues bien, en el cómputo general de esta obra, corresponden ahí los números 7,710 y 7,711; en los que, deducidas las veintenas, tenemos por resultado: en las primeras cifras á Tochtli y Atl, es decir, la *caja de Pandora;* [62] y en las segundas, el 10 Ollin y 11 Pedernal de la caída. Ya haremos una aplicación detallada, y en concreto, sobre el particular. *Puente de la paz y reconciliación humana.* Este comienza desde el primer símbolo de la caída de Tochtli, en cuanto al número, no en cuanto al signo, porque 8 signos corren hasta el 13 Cañas de E. á S. O. A esto se refiere el Dante en su Purgatorio, canto XXVI, del 28 al 33, en donde las almas, caminando en sentido contrario, *ahí se dan abrazos y ósculos;* siguiendo después por los otros signos iniciales sus respectivos caminos. Y aquí tenemos la solución de este enigma, y á la vez el famoso número Egipcio del 13-12. Mas ¿cómo conoceremos en los cantos, v. g., á cuál de los cuatro calendarios se vaya refiriendo el poema, á fin de que con este antecedente, podamos buscar aquél? Como en el calendario I Tochtli, que es la norma de los demás, la Casa es número 3, Tochtli 8,13 la caña, y 18 el Tecpactl, si estos signos traen esos números es por referirse á él; más si en lugar de llevar sus cifras propias, es 3 Tochtli, 3 Caña ó 3 Pedernal, entonces ya nos indican los otros calendarios que les corresponde, pues ese número respectivo se refiere al 3er signo de los calendarios, Caña, Pedernal y Casa, lo que significa el trastorno que ocasionó la primera culpa. Naturalmente se pueden sacar sin dificultad los respectivos números de cada sistema; porque en el último, Tecpatl fué 3, Calli será 8, Tochtli 13, y la Caña 18, que era el sistema de los Mayas; así de los demás. Este orden es en el que aparecen los signos de los cuatro calendarios de 5 en 5 días y en relación descendente, como se ve en el Códice Cortesiano de las láminas 13 á la 18. Ahora ¿cómo sabremos consultar el *calendario respectivo para un canto ó capítulo dado?* Se ve el número de aquellos en el orden general de los mismos, y el número que saque es el respectivo entre los calendarios del siglo; así, v. g., canto XXXIII en el Infierno del Dante, su calendario correlativo es el 33 del siglo; y así, al que se refiere la página inicial, lámina 41 del Códice Cortesiano.» es el 18 del siglo, *V Cañas*, en donde entraron Ollin y Tecpatl en la caída del hombre; y desde luego vemos ahí á la Caña que no es ctra cosa que la viña que produce la uva que da el vino, *el que embriaga y pierde la cabeza, la salud y el*

(60) Números XXIII, 7 al 9, 11. Job XXVIII, 6 al 9, al 12 y 23.

(61) San Pablo á Timoteo, II, 14.

(62) Milton, Paraíso Perdido, IV, 714 y 715=3,309 y 3,310.

vicio, lo que hace también el amor, y por lo que mutuamente se simbolizan, y de ahí que el Dante, por ejemplo, y refiriéndose á la encarnación del Señor que no tuvo lugar *more humano*, dice: «*Vinum non habent.*»[63] En este sentido Eva fué la viña silvestre. *La Trinidad de Dios.* Sabíamos ya que la Trinidad se encontraba en el fondo de todas las religiones, pero ni imaginábamos que entrara como factor numérico en el orden de sus Personas en el calendario jeroglífico; sin embargo, así aparece; siendo en las Trecenas la Primera del Padre y su número inicial el punto (.) que es improcedente en los números; y como concluye en el trece la misma personalidad, en la segunda entra el hijo, cuya inicial es la *línea* (—) procedente del punto, valor de 5 en las veintenas y 14 en las primeras, *León de la Tribu de Judá;* pasa en fin, lo mismo en la tercera trecena, siendo su cifra inicial tres puntos y una línea (∴) como procedente de aquéllos, y que le corresponde al Espíritu Santo. De esta manera corren día con día por todos los tiempos. Al Padre (*teta*) le llamaban *Tetaczin:* al Hijo (pilhui) *Tepilzin*; y al Espíritu Santo, (Amor, corazón) *Teoyolotl* ó *Toyotica*, gusto ó dulzura espiritual (al que se dirigían los mismos Ninivitas, según los últimos descubrimientos: «Espíritu del Cielo, alúmbranos» y á Jesucristo, Dios humanado, Tonacateuhtli, *Dios carne nuestra.* Por último, los chinos: «Aquel que miras y no ves (el Padre Hacedor) se llama J (*Jehová*): aquel que escuchas y no oyes, se llama H (*el Hijo*); y aquel á quien buscas y no palpas es V (*Vei el 3*) «*Tres seres en uno*» (Un solo Dios); á Jesucristo le llaman «Tien; á quien aguardaban los pueblos, *como las hojas marchitas á la lluvia. Unico digno holocausto*». *Cómputo de los siglos.* ¿Quien será el autor del calendario jeroglífico sobre cuyo fondo se basan todos los paganos, aunque bajo formas diversas en su escritura y alfabetos, cuando es tan maravilloso en sí mismo con su inmensa numeración en combinación tan irreprochable? Si no lo es de Dios directamente, es obra del primer hombre, que fué ilustrado por Dios respecto de la creación, caída del mismo y renovación de la especie humana. Y digo esto porque en el calendario XVIII que acabo de citar, vemos esa correlación al 25 de Marzo; lo mismo que pasa en orden á los siglos pues Jesucristo encarna en el siglo LXXVIII, y ya se recordará la profecía de Balaan: y que nació *sobre los altos sílices.* En este sentido el siglo presente es el CXIV y el año en que estamos, 1896, es el I Pedernal. ¿Qué resultado tendrá? Al 25 de Marzo y 24 de Diciembre tocarán los números 5 y 19 de Minerva, respectivamente.—*El Sol del calendario.*—Y bien está. ¿A quien representa y simboliza en el centro de esta piedra el rostro humano que figura en ella? Por lo que se ve, encierra mucho de emblemático y religioso el monumento de que nos ocupamos. Y pues la particularidad que hay en él es la lengua que manifiesta, supongamos que simboliza al Verbo; y que no cual los doctores de la ciencia médica cuando en ella auscultan los síntomas que sufre el enfermo; (si bien es cierto que el hombre por el apetito cayó), sino que inquirimos la relación que pueda tener aquel miembro de la palabra con la rehabilitación humana. Ya hemos visto que en la generación del hombre, así como en la encarnación del Señor, juega el número 5 de Benjamín, y también sabemos por otra parte que el Verbo es la segunda persona de Dios. Pongamos pues en juego el número 5:

$$2+5=7+5=12+5=17+5=22$$

Y como bajo este último número corresponde en el alfabeto hebraico *cuadrado*, [64] sin las cinco letras que se llaman finales y que ven, según creo, á la renovación del hombre, [65] el *Tau* bíblico y aun chino, parécenos encontrar ahí perfecto acuerdo simbólico, así como en los Salmos CXVII y CXVIII. Así, pues, tornando á la Sagrada Escritura puede ocurrirse á Malaquías en todo su libro profético, en el que se ve evidentemente que Jesucristo es Sol de Justicia, y al que se refieren los mismos paganos aun bajo el mismo número 17, con que aparece primeramenre en la Biblia [66] y que por esto se le ve en la etnografía generalmente con otros tantos rayos de luz, como en el Códice Aubin, láminas 2 y 72, y en el Lienzo de Tlaxcala lámina 78; si bien hay cambios, como en este último, lámina 55, con veintinueve rayos, mas esto es para significar Navidad en el 9 Aguas; así como en el primero, que cuenta diez y seis, por que este número, *Teotlac*, Sol poniente, se refiere á la Encarnación ($12\times3=36$), y el que en fin viene á ser la *clave de la vida y de la ciencia* para la humanidad, como se observa en Quetzacoatl en forma de estrella, que es una Cruz de 17 rayos. [67] Con que, en fin, tenemos que el Verbo de Dios, según estas escrituras, como *Agnus* pasó por el 7 Mazatl, ó siervo libre de Jacob, luego por el 12 Malinalli, ó *unión con la humanidad*, etc. Tornando al Sol Ehecatl, cuyo número 2 lleva á la frente, así como un botón de flor entre ambos números, como generador de la vegetación, al par que á las orejas otros dos ramilletes que aludirán á Eva y María respectivamente: el 4 en la cabellera á ambos lados, en otras tantas guedejas de pelo, por el 4 Cuetzpalin del hombre animal y su restaurador; y finalmente, el 6 del día del hombre en 6 cuentas de su collar, así como sobre su cabeza el 3 Tecpatl [68] del calendario 4 Casas, para la renovación de la especie humana, descansando, á la vez, sobre el 10 y 11 célebres de la zona de los signos diurnos, Itzcuintli y Ozomatli, como á sus pies. Mas dejábamos en el olvido lo más imteresante: ahí sobre el cuadrado de la Estación S. E.

(63) Purgatorio XIII, 28 al 30.

(64) A él parece referirse Milton, X. 381.
(65) Véase en el Atlas de la Biblia de Veneé.
(66) Génesis, I, 17.
(67) México á través.—I, 682.
(68) El mismo de la caja que abre Eva en el primer escenario del S. E. en la Piedra del Sacrificio Gladiatorio, de la obra citada, pág. 748.

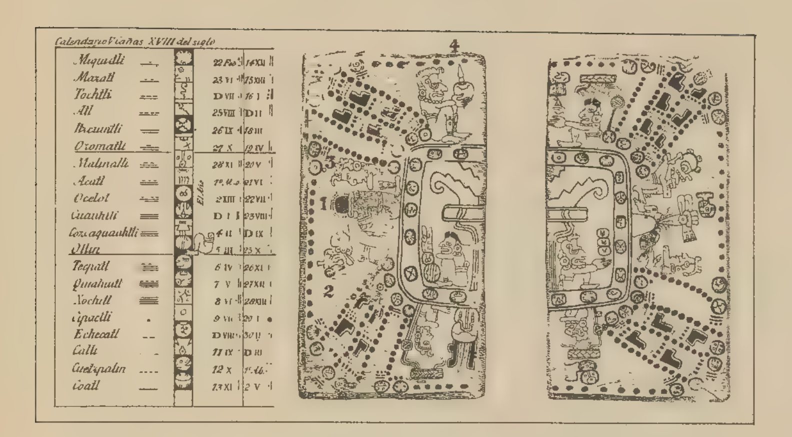
se encuentra *Eva pedernal* junto á dicho cuadrado y mirando á Xochitl, más allá de los 4,000 años que precedieron á la Encarnación del Señor. Ved que tiene ya *su retoño* que ve á Minerva, y al que se refiere el Dante en sus cantos: Purgatorio XXII, 70 á 72, y Paraíso XVII, 13 á 18. Finalmente, en la segunda zona de las semanas de á 5 días, se cuentan 94 de éstos á la derecha; y á la izquierda sólo 90, con lo que deduciendo las veintenas á ambos lados de él, nos dará al N. el 14 del León de la Tribu de Judá y á la izquierda ó Sur, que significa manchado, el 10 Itzcuintli. Y vamos ahora á la solución más difícil, la de las cuatro Estaciones del año, y del zodíaco que juega en aquél. Como aquí la Aritmética es la luz y guía en estas materias, necesario es, ante todo, ver los números invívitos en sus cuatro respectivos signos. En primer lugar, si observamos que el cuadrado S. E. del conejo se relaciona con los otros dos cuadrados de los signos diurnos de Tecpatl y Quiahuitl que se hallan sobre él, ¿qué distan estos signos entre sí en el curso del calendario? Si de Tecpatl vamos á Tochtli ó viceversa, observaremos que median 11 días, distando 12, si tomamos la cuenta del 19 Quiahuitl á Tochtli. Ahora, si hacemos el mismo cómputo al N. E., entre Calli y Ehecatl con Leo, nos dará también por resultado el 11 y 12; si lo hacemos al del N. O., que mira á Tochtli y Atl ó al del S. O. que ve al 12 de Malinalli y al 13 Cañas, notaremos en el primero, puesto que vemos en vegetación la tierra, debe simbolizar á la Primavera que subcede al Invierno, ¿pero qué números cuenta? 8 cuenta abajo la Tochtli, en la zona de los días; y si de ahí contamos el número 11, como en los otros, veremos que vamos á dar al 18 Tecpatl; y como este símbolo fué el de Eva caída, veamos qué signo puede tener alusivo é ella. Y cierto que esas dos hojas, la una hacia abajo, que será su primer fruto, el *Caín terreno*, y la otra, que ve hacia arriba, aludirá á la Virgen, y con razón la vemos á lo alto, la del cuadrado y Estación de Tochtli y frente á ella el Tecpatl que al fin produjo su vegetación, así como al lado opuesto está Leo, el Invierno, *insuflando* á la Teocalli que se halla inmediata á él y que da también su fruto al 24 de Diciembre, camo se puede ver en las columnas de Hércules; distando Leo de Tochtli 15 números como de Encarnación á Navidad. Bien se explica aquí la renovación de la especie humana, con la época de las flores. Por último, el cuadrado del S. O. que está contiguo al 13 Cañas, debe representar por su maceta á Minerva, como en la Creación de los cuatro astros, pues si partimos de Occelotl, el Invierno, hacia ella, y ésta encierra en su follaje el uno de Cipactli, ella será Estío. Esta solución creemos encontrarla en la Santa Biblia y en el siguiente lugar: Salmo CXIII, 9 convertido en 1. De esta manera conocemos el fruto que se encierra en la bella maceta de dicha estación y el que florecerá en el Invierno. Por último, si se ve la posición de los dichos cuadrados que no es *concéntrica* hacia el Sol, sino que el frente de la del N. E. corre en línea recta y ve á la parte posterior de la del S. O., y que la parte anterior de la del N. O. ve á la anterior de la del S. E., comprenderemos desde luego que se ha tratado de formar de ahí la *Cruz Solsticial*, no menos que de marcar la desviación del Sol en la Eclíptica respecto del Ecuador; y si dicha declinación es de 23,27' cabalmente concuerda esto con dicha línea equinoccial, supuesto que corresponden á cada signo 18 grados de la esfera, pues con ellos tenemos los 90 del cuadrado del círculo; á la vez que dicha equinoccial, pasa más allá del signo de Cipactli en el Calendario. La exactitud matemática aquí, puesto que es copia fotográfica en la que se ha calcado la litografía, *suum cuique*, la definirán los astrónomos con estos estudios.—Luego, como el zodíaco corre *día con día* en estos calendarios, no es extraño que los Hebreos hayan dicho *que en la caída del hombre el Sol estaba en Tauro*, pues que efectivamente entra Tauro en el primer mes, como el primero de aquellos en el calendario V. Cañas, 18º año del siglo (con lo que vendrán abajo y en el particular tantos cómputos astronómicos): entrando Capricornio en el segundo y correspondiendo consiguientemente, *Libra* y *Escorpión*, (del que mandó cuidarse Apolo á Faeton, Tlacacelotl) á los días 23 y 24 de Marzo: Sagitario con Ollin, al 25, Capricornio con Tecpatl al 26: Acuario con Minerva al 27; y por último al 28 el Piscis de la Encarnación con Xochitl la Virgen; al que vemos en la carta citada de Flammarión bajo iguales términos. La combinación no puede ser más curiosa. Así, pues, el primer cuadrado del N. E. será Huitztlampa con Occelotl, Diciembre *Invierno*: el segundo, Tlalpopoca con Ehecatl, Marzo, *Primavera*: el tercero, Mictlampa por Quiahuitl; Junio, *Estío*; y el cuarto Xiuhtlampa, por Atl, Septiembre, *Otoño*. Hay, sin embargo, que hacer aquí una observación: si el calendario IV Casas, fué el de la Encarnación y Navidad del Señor, y este termina en Xochitl ¿cómo se combina éste con el orden de las Estaciones? Cremos será del modo siguiente: la Tierra obedece *á un movimiento triple:* gira sobre sí misma *para marcar los días:* gira en su movimiento de traslación al rededor del Sol, como satélite de él, *para marcar en el tiempo los años;* y *oscila*, que no gira, cuando presenta á aquél ya su polo boreal y ya el austral, para que ahí alternativamente los alumbre y vivifique el Astro-rey, con el cambio de los equinoccios. Y ahí, se comprende cómo á su vez el cuadrado de Tochtli es el símbolo de la Primavera, jugando las Estaciones *en sentido inverso;* viniendo entonces Leo á la Estación de Navidad *al Sur*, *como Retlhen*, en la Judea, respecto de Nazaret; al Sur donde primero nos alumbró el Sol en los gloriosos tiempos en que el Señor *marcó* á la aurora su lugar.[69] Ahora, los soles *ó kins*, son los siguientes entre los

(69) Job XXXVIII, 12.

Mayas (los que van en esto mismo, de acuerdo con los mexicanos, aunque aquéllos den principio en el IV calendario, Casa, del Sur), en donde entran *Can* al Sur: *Moluc* al Este: *Ix*, piel de pescado, al Noreste; *Cahuac*, al Poniente (aludiendo á los cuatro Bacabs, *que sostenían al Cielo para que no se desplomase sobre la tierra*; [70] pues con los mexicanos y según su calendario Tochtli, comenzando al Este con Cipactli: el primero será *Can–zicnal*, *chacal–bacab*, *Chac–pauahtum*, *chac-xib-chac*, con el signo de Malinalli invertido, ó sea *Ahau–kin*, para decir *descendió*, el segundo del Norte (Ix) *Zaczini–zacal–bacab*, *Zac–pauahtum*, *Zac–xib–chac;* y desde luego se ve que se trata del símbolo de la Encarnación en Piscis; por la puerta que ve al Norte, y el rostro humano que baja á las aguas del seno materno: el tercero: *Hozan–ek*, *Ekel–bacab*, *Ekxibchac* (y adviértase que estamos al Poniente en el signo de de Ozomatli; con el que aparece ese Sol; por último el cuarto, con Cozcacuauhtli, primero de los Mayas: *Hobnil*, *Kanal–bacab*, *Kanpauahtum*, *Kan–xib–chac*, que es de *Canis, is, el* Sur. Desde luego se observará que el *King Mesías* de Milton, en su libro XII verso 359, corresponde al 19 de Minerva, que es el que trae Mr. Rosny como signo inicial del Norte, [71] ¿Y se quiere desde luego ver cómo los mexicanos aplican su *Quinhualaz* como hijo de María, Sol de Justicia? Pues no hay más que ver el Códice Aubin á la página 130, cuyo autor anónimo refiriéndose al año de 1589 (VI Casas), es decir á los 69 años de la conquista de México) y hablando en el idioma nahuatl, que debe haberle sido propio, á la vez que trae una miniatura de la Santísima Virgen, con la túnica roja, el manto verde y aureola color de oro; la que está contemplando como en un espejo, con ramilletes en sus cuatro esquinas, y en el que se ve cierta formación vegetal en fondo rosa, dice así «*Martes 1º de Agosto de 1589. Pasó aquí en Tequizquiapan, un día nuestra venerable Madre Santa María.*» Ahora el tal cuadrado que tiene á la vista y que contempla, unidas las manos en veneración, *es un espejo*, uno de los símbolos de María y de Jesuscrito, que se llama *imagen del Padre* ¿Y bien, qué hay por espejo en el idioma nahuatl? *Tezcatl* (de donde Tezcatlipoca, hermano que se llamó de Huitzilopochtli, y que no quieren estas personalidades decir otra cosa, que Encarnación y Navidad; vamos á lo primero, respecto de la fecha correspondió ese día al 1 Cipactli, bajo el signo y semana jeroglífica de Tecpatl; de ahí el espejo y las flores, que de Xochitl nace Cipactli, siendo curioso ver cómo al 25 de Marzo toca el signo 11º del calendario, con el número 2 en relación con la Virgen de la raíz de Jessé en Isaías al capítulo XI, 1, 2, 10, 11 y 12, cuyos números entran aquí admirablememte. ¿Por qué lleva el color verde al manto de la miniatura dicha? Por la misma *vara de la raíz de Jessé*. Por último, ¿cómo la llama en su propio idioma, el autor? «*Tonantzin S. M. y pantla quinhualla castillan*» Aquí tenemos datos bien curiosos, así sobre el valor y propiedad del idioma Nahuatl con el nuestro, á la vez que un dato importante para la historia en el contexto de lo escrito ahí en mexicano; es de lo más expresivo, dice así: «*Aquí está en mi vientre lo que buscaban, Quinhualaz, el que había de venir.*» Esto nos trae á la memoria la expectativa universal por el Cristo que hizo preguntar á S. Juan Bautista, no por sí que le reconoció desde *el vientre* de Santa Isabel, sino para la edificación de sus discípulos, al Señor: ¿Tú eres el que ha de venir; ó aguardamos á otro. [72] *Kin* también en el Maya, es *noticia nueva*; y aun Virgilio ve allá en su Égloga III, 52, con su *Kin* age, si quid habes...... etc. Por todo lo expuesto, no podrá menos de admirarse el inmenso estudio y ciencia de los Nahuatls, inscrito para perpetua memoria en este, ha tanto tiempo, mudo monumento de piedra y que cuadra tan bien con la misma Sagrada Escritura; mas como la clave es universal para los jeroglíficos, dedúcese de ahí á mi entender, que debe de basarse aquélla *en una tradición universal y primitiva*; pues de otra manera no podrían conciliarse el dogma y la moral en uno, cuando el mundo se compone de tan disímbolas naciones; y más se corrobora esto con el caso que ocurrió el 9 de Noviembre de 1,519 cuando queriendo instruir en la fe Hernán Cortés á Moctezuma, le habló de la creación del mundo, de la caída del hombre y de su redención por Jesucristo; y á lo que contestó el Monarca mexicano: «*Todo esto lo sabemos desde ab inicio.*» [73] Esto tomará más fuerza con recordar lo que pasó en la Judea cuando el Nacimiento del Señor, pues llegaron á ella enviados de los Celtas del Norte y de los Chinos de Oriente preguntando *si era ya venido el Salvador*, porque sus escrituras así lo anunciaban. ¿La barbarie de estos pueblos en su culto con sacrificios humanos, absolutismo imperial y sus *harenes* de mujeres cómo se explican? Sabemos que en punto á moral había leyes tan severas, que Netzahualpilli dió muerte á un hijo suyo por haber hablado una mala palabra, sin que obstara la oposición en contra de parte de Moctezuma; de donde sobrevino disgusto entre ambos; respecto á lo de los harenes, que tan mal cuadran en el día de hoy con la justicia y rectitud cristianas, y á lo que parece hizo poner á Isaías en boca de María estas palabras: "Antes de vos, señor, *no hemos tenido sino amos*," pues sólo en el cristianismo volvió la mujer á su dignidad primera, esto se explica y se ve *ahí en donde el Jefe del Estado es Rey y sacerdote;* y relativamente á lo del despotismo, ó abuso del poder sobre la sociedad, tambien se esclarece, dado aquel precedente. Aquí lo que debiera preguntarse, puesto que según el arbol, tales tienen que ser los frutos, si los Nahuats obraban como los Hebreos, po-

(70) ¿No se referirán á esto: I de los Reyes II, 8.—Job IX, 13.—Zacarías VI, 1 al 5?
(71) Códice cortesiano, página 40.

(72) S. Mateo XI, 3.
(73) Bernal Díaz, Biblioteca de autores Españoles II, pág. 85.



Página Inicial del C. Cortesiano y los 4 Astros --1. Adán en el Juicio de su culpa -- 2. El Espíritu de Amor,—3. La Sabiduría.—4. La caída en el día 6º



SEDUCCION DE EVA POR EL DIABLO

seedores de la Revelación divina, *dando culto á Priapo;* lo que hizo á Asa, Rey de Judá, arrasar á aquellos pueblos idólatras, y hacer descender del trono, como indigna, á su propia madre Maacha, por haber dedicado á Priapo tambien un simulacro. [74] Lo de los sacrificios humanos de los mexicanos en su culto debe de ser una de tantas aberraciones, cuando Dios los proscribía, y cuando por otra parte, sólo el Sacrificio de su divino Hijo era el único que podía satisfacer cumplidamente á la Justicia divina; y de ahí que los sacrificios de la Ley de Moisés fuesen *de sólo animales puros*, y esto como representativo del de Jesucristo en la cruz; si bien no son de olvidar el intentado de Isaac por Abraham, de orden de Dios para probar su fe, y el de la hija de Jepté, tras la victoria de aquel sobre los Amonitas. [75] Queda, pues, pendiente, cuando tantas luces destellan los jeroglíficos sobre la doctrina revelada, el papel que hizo aquí el Quetzacoatl, Santo Tomás apóstol, pues no andaban á tientas en los más altos misterios, cosa que tambien pasaba entre los egipcios hablando de la naturaleza del Verbo divino y lo que por su pureza dogmática no se ha creído por los historiadores como escritura genuina de aquellos. [76]

APLICACION CONCRETA Y FINAL DE LA CLAVE.—LA CULPA ORIGINAL.

Fuera ya de ese, aunque sabio, embarazoso laberinto de emblemas capciosos y números solapados, que parecía indescifrable, pero cuya propia urdimbre científica nos guió y sacó á salvo más allá de sus muros, como el hilo de Ariadna á Teseo, [77] hagamos la aplicación análoga en algunos de tantos otros monumentos que versan sobre el propio primitivo drama del mundo; pues sus actores *como padres únicos de la especie humana*, perpetuaron entre sus hijos suceso tan trascendental para que jamás se perdiese de la memoria de los demás hombres; por lo que éstos lo eternizaron, á su vez, ya de viva voz con sus contemporáneos, ya en sus monumentos artísticos, como joya preciosa y de inestimable valor; de tal manera, que aun en sus simples y posteriores relaciones históricas, siempre aludían á él así en medio de sus prosperidades, refiriendo estas á la bendita promesa del Redentor, como en sus desdichas, mirándolas como consecuencia natural de la primera culpa y de la impenitencia personal de ellos; pudiendo decir á las nuevas generaciones: «esto que escuchais de nosotros, es cosa que *con nuestros propios oídos*, escuchamos, á nuestra vez, de nuestros buenos padres.» [78] A esto casi es inconcuso que se refieran la página inicial 41 y 42 del Códice cortesiano, las estatuas de Camaxtli y Coatlicué, no menos que el hoy denominado el «Cargador del Sol.» [79] Entremos, pues, en materia.

Página inicial, 41 del Códice Cortesiano.— Acompaño al escenario del Norte, en aquella lámina, el calendario V Cañas, que es el que le pertenece por sus detalles iconográficos y numéricos, para patentizar así el argumento. Vése en él indicado primeramente el calendario Tochtli con sus signos propios, *de Cipactli á Xochitl*, que ahí están unidos (frente al 19 y 20 de Febrero), diciendo el primero: *Cipactli 1* (·), pues son el primer signo y número del también primer calendario del siglo; y para mayor prueba de ello, consúltese en él el signo de Xochitl con su número al 17 de Marzo, y se verá que fué el 7 Xochitl de la II Trecena ⋮||; por lo que, así como con el primer signo está su cifra propia como punto de partida, así en ésta que es el 20, lo está con la suya. Mas no esperen los arqueólogos, que en los otros tres calendarios suceda lo mismo, cuando desde luego en el calendario Caña del N. E. (girando estos como los signos numéricos en el Calendario de Piedra), se dan los signos y cifras Miquixtli ⋮ y Coatl ⋮||, que en ninguno de aquellos en el siglo entran y salen así en el primer mes; eso es ya otra cosa, *que se refiere al día de la caída* de nuestros primeros padres, cuando Adan Faeton vagaba por otras regiones.

Mas vamos ya al caso. Presenta el escenario á la vista del espectador: *al Espíritu Santo* (el que en el calendario anexo á aquél ve al 25 de Marzo); llevando por esto sobre su cabeza, los símbolos de ambos sexos, el 13 y 14 entre los números, como creador de ellos, según la mitología: al lado y frente opuestos está la Sabiduría, cuyo emblema es *la sierpe sagaz*, que se yergue sobre su frente; y hacia el centro se halla Adan Faeton, asentado como sobre su banquillo de acusación *en el 2 Ehecatl*, de su audaz empresa; signo aquél que se ve en la zona cuadrada de los días del mes, así como dentro de ésta aparece dominando *la Viña:* al lado Norte de ella mírase *á ... Prometeo*, que está asentado también, y el cual reposa *sobre Cuauhtli y Quiahuitl* de la zona, como propios suyos; por último, inmediato á *Cuauhtli* y sobre ella, se vé *á Ollin* (-|||-): sobre éste á *Ocelotl*, el hombre, y luego... al *Asinus ruditans;* el que, *con la espiral al ojo*, está diciendo con Clío: «*Principio de la historia*» así como: «*El amor por los ojos entra*»; y así es en efecto, y por eso decía David: «Aleja, Señor, mis ojos de la vanidad para que no se fijen en ella;» [80] á la vez que lo demás que hemos visto concuerda con los dogmas; pues si *el Poder* es la representación especial del Padre, y *la Sabiduría* lo es del Hijo, *el amor honesto* tiene que serlo del Espíritu Santo, como fuente de él.

Vamos ahora por partes. Supuesta la fábula de Faeton *que intentó gobernar el carro del sol en lugar de Apolo, su padre*, cosa que sólo éste, que simboliza *lo contrario de Polo* (de donde *pollus uris: Pollio Asinio; pollus, i;* en fin, *polluo, is, ere y polutus, a, um*), es decir, *la castidad;* Faeton en su atrevida empresa fracasó; como que la

(74) III. De los Reyes XV 13.—II Paralipómenos XV, 13 á 16
(75) Libro de los Jueces XI, 34 al 40.
(76) Sobre Quetzalcoatl, ve la Historia de la Conquista de México, de Prescott, anotada por Alamán, T. I., pág. 229 á 244.
(77) El detal de esto se halla en mi primer Suplemento á «Los Aztecas,» La Urna Griega, págs. 18 y 19.
(78) Tobias VIII, 8 y 9.—Job VIII, 8 y Salmo XLIII, 1, 2 y 3.
(79) Departamento de Arqueologia del Museo Nacional de Mexico, sesión primera, Galeria de monolitos, números respectivos, 44, 83 y 47.

(80) Salmo CXVIII, 37.—Salmo XLVIII, 13.—Tobias VI, 16 y 17.

castidad lejos de ser hija de la naturaleza, necesita de la virtud y abstinencia, gracias *en sí sobrenaturales*, y tanto que el que las poseé, es admirado y respetado de todos. Dejemos á un lado el audaz intento de Adan y Eva de *hacerse dioses* y de donde en las *sabias fábulas* [81] los irónicos apodos respecto de aquéllos ya de Montes, *Hemo y Ródope*, *Gigantes*, *Titanes*, *Centauros y Lapitas*, *Grifos*, *Enanos*, *Grullas*, *Sirenas*, *Hadas*, *Parcas*, *Rey Midas con orejas de asno*, *Momo estúpido;* en suma, *Sisifo*, *él con su piedra* (Tecpatl) la que constantemente *le hacía venir abajo en sus nobles propósitos*, *y Enareta ella ó Esfinge ó Quimera* con su cara de doncella, vanamente coronada *del laurel de Apolo* (¡qué burla!) cuerpo *de Leona* (la Mujer fuerte); y *cola de sierpe* (!!!). El caso aquí es que el Espíritu Santo, autor de toda virtud, reclama *como criminal y digno de muerte á Adán* (por eso el color *negro* de éste, *el yugo* á su cuello, las manos y cintura ligados con esos lazos, que en sus torsales llevan *el 6 Miquiztli* aunque fraccionada la cifra *en parte*, simbolismo numérico bastante frecuente), y que la Sabiduría, atenta y meditabunda á los cargos hechos á aquél le indica á éste con el pie izquierdo á sus espaldas: *Yo soy contigo en tu desgracia; yo me humanaré, siendo tu hijo en el tiempo, sin dejar de ser Dios;* [82] si tú simbolizado *por la palabra* á diferencia de los animales que carecen de ella, hoy por hoy eres *la palabra perdida*, [83] yo, el Verbo Eterno de Dios, te restituiré en tu antiguo puesto y dignidad, que mis deseos, aun antes de la creación, han sido siempre *el verme entre los hijos de los hombres.* [84]

La magnitud y las magnificencias de la gloria son tales, cuanta es la inenarrable Majestad y Alteza del mismo Dios; de manera que ninguna simple criatura racional es merecedora de ella, si no que la recibe *de gracia, y esto cuando habiendo sido probada en la virtud*, no se ha hecho indigna de aquel dón gratuito de Dios; por esto, si el Señor deseaba cuanto antes su humanización sobre la tierra, [85] á pesar de esto, el hombre en la prueba de su virtud, *obró en libertad, hallándose ésta en perfecto equilibrio* [86] *y si cayó*, se lo debió á Satanás; [87] de seguro porque no tenían *como á la oreja* la voz y enseñanzas sagradas, como la Tochtli del S. E. en las cuatro Estaciones del Calendario de piedra, y como la del lado Sur, *que la está estudiando* en el jeroglífico ya citado de la «Creación de los cuatro astros;» si no, tal como la vemos ahí, á Eva al lado Norte, *con la caja de Pandora* en cómputos y adivinanzas numéricas *para hacerse diosa.*

Dejando ya esta digresión, aunque provechosa al mismo propósito de que nos ocupamos, tornemos al cuadro jeroglífico en espectativa. Y bien, puesto el hombre á la prueba de sus merecimientos, como, á su vez, lo habían sido los Angeles. ¿Qué sucedió? *Que flaqueó, se dirigió hácia el mal, y luego sobrevino, con la caída, el castigo.* Y precisamente todo esto dicen los tres números 16, *Buho, las tinieblas:* 17 *Ollin, movimiento;* y como este fué hacia el pecado, 18 *Tecpatl, Muerte.* ¿Qué números siguen de ahí? 19 *Minerva, Quiahuitl y* 20 *Xochitl*, la Virgen Futura que por fortuna se quedó como *Virgen de la Esperanza*, en la caja aquélla y en el mismo Zodiaco en resonancia y renombre perpetuos; luego *Cipactli*, y al fin, *Ehecatl ¡Pobre de Eva Araña ú Aracnea!* En lugar de un *Hombre -Dios* tuvo á un *simple hombre* ¡y este *Caín!* y es aquí de admirar cómo la numeración filológica ha eternizado el suceso en un eco incesante de *Eva 11 pedernales*, desde el número 11 que casi es el mismo en todos los idiomas; así como *la caída*, repercutiendo también con un eco sordo: *Tau* en el Hebreo: *Thoo* en el Maya; y *Wetziton* en el Nahuatl, respecto del Diablo; pues para el hombre que se redimió es *xoco* corromperse y *huetzi* caer; en el que parece que la voz imitativa dice la facilidad con que desprendió y cayó; bien que á la vez tienen aquellos su *Tezontemoc.* Cayó, pues, *el hombre -Ollin*, y desde luego cambió de ejes el mundo, entrando á marcar el movimiento equinoxial; [88] y con esto, abandonando la hermosa Primavera los floridos campos y bello escenario del Edén, dejándole en su lugar al crudo Invierno, pasó con el Sol á alumbrar, fecundizar y embellecer al aterido y obscuro Polo Norte. Lo demás del cuadro en cuestión, es relativo á la promesa de reconciliación del hombre con Dios. Cambiemos, pues, del escenario Norte al del Este. ¿Qué es lo que dice la S. Escritura respecto del hombre y el pecado original? Que lo crió Dios en el día 6º, y que cayó *al medio día*, juzgándolo por esto, el Señor *ad auram post meridiem.*» [89] ¿Y qué es lo que dice el cuadro que contemplamos? El Padre, *asentado en la eternidad sobre el 1 de Cipactli*, como que de él proceden todas las cosas, así como *sobre Cuetzpalin y Coatl* (en el tiempo y por esto en la zona del calendario) como símbolos de las generaciones, tiene el mundo sobre sus manos *ya caído en* (*Tecpatl* y *á la hora meridiana del dia 6°...... ♂*.); á la vez que el hijo, al frente y al lado opuesto, lo presenta al Padre, ya redimido, *con el 11 Tecpatl por base*, aludiendo á la primera culpa; y sobre aquel *Cipactli* y *Quiahuitl;* al par que descanza *en la Teocalli, en la eternidad*, y *sobre Ollin* y *Cipactli en el tiempo.* Aquí del Abate Gaume: «*La sabiduría misma ¿existe por el número, ó consiste en el número*» [90] ó como decía el conde de Maistre: «*El número es la barrera evidente entre el bruto y nosotros*...quitad el número y quitaréis las artes, las ciencias, la palabra y, por consiguiente, la inteligencia. Volvedlo á traer y con él aparecerán sus hijas celestes, la harmonía y la belleza. *El grito*, entonces se convierte *en canto;* el ruído, recibe *la rima;*

(81) II Epistola de San Pedro I, 26.
(82) Milton, XII, 379.
(83) Dante, Infierno IX, 7 al 25.
(84) Proverbios VIII, 31.
(85) Isaias XLI, 1 al 4.
(86) Milton X, 43 al 47.=7,953 á 7,957
(87) Salmo LXXIII, 18 á 22.

(88) Dante, Paraiso, XXVI. 115 á 117 y XXVII, 22 al 27. Milton VI, 680 á 745 y X, 648 á 678.
(89) Génesis III, 8 al 24.—Job XXIV, 1, 10, 11 y 13.—Salmo XC, 6.—Génesis II, 6, 7 y 8 al 11 y 15.
(90) T. II, cap, XXII.

CAMAXTLI

(Anverso)

(Reverso)

COATLICUÉ

(Reverso)

(Anverso)

el salto, *es baile;* la fuerza, se llama *dinámica* y las delineaciones, *son figuras.*»[91] ¿Os parecen estas doctrinas demasiado levantadas para nuestros indígenas é inconciliables con su manera de ser? Mas recordad que los Misioneros de España nos han hecho saber que los indios *se bautizaban*, antes de venir aquellos, lo que supone el conocimiento *del pecado original;* y *que se confesaban*, lo que también supone *el pecado personal* después de la regeneración por aquel primer sacramento. Y siendo ya suficiente, á nuestro objeto, todo lo dicho, pasemos á ocuparnos de *Camaxtli* y *Coatlicué*, como símbolos de Adán y Eva.

Camaxtli. Atendidos la iconografía emblemática, los números y sobrenombre que para el vulgo se le daba á éste con aquélla, de «*Dioses de los mones,*» desde luego se notará que se refieren á ellos. *Las cabras*, por esto también, los simbolizan aún en los astros, como la *Cabra Amaltea*, *&*. El escultor al ocuparse de ellos, que llegaron á ser bien ancianos, escogió esa piedra de color amarillento para representar en ella, la piel vetusta. A Adán le representa, *como sugestionado que fué por Eva*, con una sencillez y simplicidad como de niño, mientras que á Eva *que dió principio al pecado* y fué para con el primero, *la causa inmediata de su caída;* y *con la consiguiente culpa original*, *la ruina de toda la especie humana*, *progenie de éllos*, la representa, como se la ve, y como lo dice *la Caja de Pandora*, *de donde salieron odos los males*: *Tenamiquiztli*, madre pecadora y origen de la muerte en el mundo, y por esto con esa faz como de feroz é implacable Parca; así como con esas manos de engrifadas y punzantes garras en actitud amenazante; *encallecidas*, como se ven, no de triturar y preparar el maíz para las tortillas en el *metlat*, sino de quebrantar sin piedad y sin descanzo á sus propios hijos de generación en generación por todas las edades y siglos, desde que dió principio hasta que termine el mundo. ¿Qué extraño es que la pobre mujer, bajo tales precedentes haya sufrido un yugo tan ominoso de parte del hombre ahí donde el cristianismo no ha venido á restablecerla á su legítimo puesto y derechos naturales y recíprocos, como acontece aún hoy día con los pueblos mahometanos? A ese cambio se refiere Isaías anunciando el advenimiento del Cristo [92]. Respecto á los demás distintivos en Adán, amén de las bragas, *maxtlat* ú *ex* con las que él y élla salieron *ex Edemo* ó Paraiso terrenal, del que fueron *ablati* ó separados, y que es un lienzo que le cae de la cintura á las piernas, lleva otro simbólico hacia las espaldas, el que se ve asegurado sobre los hombros por medio de dos tiras que se cruzan al pecho, en torzal, no en nudo, así como otras dos más anchas, que ciñéndole á los riñones, forman sobre el vientre un nudo emblemático. Hacia atrás la vestimenta es *sui ipsius géneris* y de seguro, si oculta, altamente alegórica. El conjunto de ella está remarcado como por cintas de pasamanería y formando tres secciones especiales: la primera, igual á la del Calendario de Piedra relativa á los 4,000 años que precedieron ó precederían á la venida de Jesucristo (la misma que vemos [93] en otros monumentos análogos) está formada de cuatro cintas horizontales unidas y con cuatro unidades al centro respectivo de aquéllas; la segunda de tres cintas, también unidas, las que, pendientes de las de la primera, bajan perpendicularmente: giran luego horizontalmente, y ascienden al fin al otro extremo de la primera; llevando todas ellas al centro la unidad de *Cipactli;* la sección tercera, por último, se compone de otras tres secciones particulares formando como ángulo cada cualde dos de ellas, cruzándose la segunda con la primera hacia abajo, ya por el anverso, ya por el reverso de su base horizontal, y terminando todo en un ángulo agudo, cuyo vértice ve hacia la Tierra. Como ya sabemos que en la solapa de todas estas cosas, los números resuelven los problemas, pues aun hoy los Indus Orientales proceden así en los emblemáticos adornos de su culto, ocúrrenos que el primer grupo se refiere al año 4,000 *del mundo con el cristianismo*, el segundo á *Cipactli en Atl;* y el tercero formado de ángulos á la *Triple Hecate*, *Tres Parcas*, *Tres Geriones*, *Tres Gracias*, *&*; como entre los germanos del Norte se ve que á la mujer, hija del Dios del Amor, se la representa por tres personalidades femeninas: *Prono*, de donde en latín pronuba, æ, *casamentera*, y ahí está con sus orejas *de asna*, su guirnalda, que en sus hojas vejetales y piedras preciosas cuenta el 9 Aguas *de la Ate*; y en fin, su Escudo con el número *13 Acatl*: la otra es *Flins*, que por sus símbolos *del Cordero al pecho* y *la Paloma de la paz* á la cabeza, nos hace recordar así á la que anunció á Noé la paz tras el diluvio universal, como á la que llamó «*su Unica, su perfecta, su inmaculada*» el Esposo á la Esposa de los Cantares [94]; la tercera, finalmente, lleva á su pecho y en sus manos *á la luna en creciente*, así como en lugar de una *tres cabezas*, y se llama *Trigla*; lo que querrá decir que fué el que dió el ser á Eva, madre del género humano, no menos que á María, su grande obra, mirando por esto, una á la derecha y otra á su izquierda. La otra personalidad es, evidentemente, Jesucristo, León de la Tribu de Judá, así por su largo y honesto ropaje (humanización), por el fuego de la Encarnación á su mano derecha, no menos que por el León que está sobre su cabeza[95].

Fuera de lo expuesto, Adan lleva ajorcas en las piernas, con simbolismos ya ilegibles: á la cabeza y sobre el cráneo *el sol con 9 rayos Faeton*: así como al lado izquierdo de aquél el número 3, *calli el amor*, *la mujer*; y para remate de sus emblemas todos, trae como preseas las llamadas *orejeras*, siendo la de su lado izquierdo, de cuyo costado salió Eva, *una hoja vegetal*, cuyos nervios aun se delinean ahí,

(91) Citado por el Abate Gaume en el lugar anterior.

(92) Cap. XXXIII, 22.

(93) Museo Nacional, loc. cit.—Monolito de Tenanco 2º Salón de Arqueología núms. 16 y 17.

(94) VI, 8.

(95) Universo Pintoresco.

la caña, así como la de la derecha es *la Xochitl*, Virgo, pues los pétalos aun sobreviven á la acción del tiempo.

El traje de Eva va en todo de acuerdo con su restante triste simbolismo. Como la sierpe es emblema de la astucia y *ella cayó en 11 pedernales*, de ahí las 11 culebras en su nagüilla; mas también lleva orejeras de alto valor como presea: el 1 cipatli *del primer padre de los hombres*, á su izquierda, no menos que el *1 de Cristo, Dios-mortal*, Padre de los hombres, como Reparador de la especie humana, de quien ella es abuela, á su derecha.

En cuanto al nombre de camaxtli, *desquijarar á otro* para el vulgo, tiene, por supuesto su procedencia etimológica de profundo sentido, porque su radical es *cam* (*cham* en el hebreo, y nombre del segundo hijo de Noé), y este significa *cálido*, es decir, propenso por su condición al pecado, el amor (de donde la sierpe cálida del Eden) y de ahí *camach intixte patla* ¿cómo eres tan ciego que no ves lo que te conviene? Probablemente que de Cam, viene *cama* ó lecho. Ese seudónimo, pues de Adan debe referirse á la primera culpa, que aquél, fuera de su esfera y legítimos derechos cometió. ¿Y cuál su escritura fonética? Los que nos solapaban el nombre y simbolismo de *Tul*, conejo, poniéndonos á la vista *hojas de tule*, así lo hacen aquí, diciéndonos: *Cam, con el fruto tuvercular del camote.* Tal es el que tiene en sus manos y que examina con atención uno de los cuatro "*Plateros*," como los han juzgado [96] y que no son sino un simbolismo de la reparación humana, refiriéndose aquellos *á los cuatro Astros*; pues signos y cifras salen con ellos en el calendario VII Tochtli, año 21º del siglo.

Respecto del también seudónimo de Eva, cuya inicial figurativa se ve en el jeroglífico "*Chicome-cihua-coatl*" en forma de E, es bastantemente conocida en muchos monumentos, como el que se vé erigido, tras el de Adan lloroso, en el año II Casas, al principio de la Tira del Museo, relativo á la Peregrinación Azteca, llamado *Coatl-camac*. [97] Y aquí vemos á *camac* en el mismo sentido que *Gorgona*, la mujer lasciva, ó la Loba del Dante; [98] de ahí lo de boca abierta, como *las Danaides*, que nunca son madres. Por fin, sobre la cabeza lleva su nombre entre hojas de vegetación: *Miquiztli* (de donde *Te-na-miquiztli*, beso, pierna, luna, madre, vulgo beso; ó sea, el beso ó amor de la mujer es la muerte); hallándose el número 8 de la caja de Pandora á su lado. Camaxtli, pues, y Coatlicué presiden bien, *como porteros*, el primer Departamento Arqueológico; no menos que el Calendario de piedra que reasume toda la historia y los tiempos.

Trágico y primer idilio de amor, ó sea el monumento arqueológico del Museo Nacional de México, llamado: *El cargador del sol* ó Teomama, según el Sr. Troncoso, y Mixcoatl, según el Sr. Chavero.[99]

El A. Petit, miembro de la Asociación Americanista de Francia ha asentado una gran verdad en las siguientes palabras: "Pocas cuestiones han ejercitado tanto la sagacidad de los comentadores, como la del Eden y la caída original, y es necesario que la imaginación humana sea inagotable para haber dado tantas variantes sobre un mismo motivo." Respecto á la culpa original hace otra preciosa observación, y es que: "nuestros primeros padres cayeron con ella, *en la animalidad*; olvidando que el hombre *es un espíritu servido por órganos, y no un organismo puramente animal.*" [100] De ahí, natural mente *el hombre espiritual y el hombre animal*, de que nos hablan San Pablo y San Judas[101]; dualidad de naturalezas opuestas que pugnan constantemente en una sola persona; *lucha individual* que reconocieron los mismos paganos, cuando supieron decir: "*Video meliora, proboque, et deteriora sequor.*" Y de ahí también la alegoría animal del hombre en los jeroglíficos. La prueba más patente de que los Nahuats comprendían todo esto, la tenemos en la Piedra policroma del Sacrificio Gladiatario, pues partiendo en ella de la esquina S. E., tenemos ahí *la caída de Eva por el diablo:* sigue la muerte de Abel, representada por una ave, que destroza un león, que con su pecado, queda al par descabezado: sigue al N. E. *la Ley natural;* al N. O. *la Ley mosaica;* la que cae (la casa que ahí se derrumba), dando lugar al S. O. *á la evangélica.* Al centro se ve *la pugna y muerte del hombre* en su doble naturaleza, de que nos habla Jesucristo.[102]

Mas vamos al monumento del primer idilio de amor. Este, traído como lo fué de Mixcoatl en Tezcoco donde reinó el hasta hoy poeta popular *Netzahualcoyotl*, es más que probable fué una idea concebida por aquél, y llevada á efecto por una mano verdaderamente artística y apta para el caso. Su posición no es la de Atlante, llevando sobre sus agoviados hombros el peso del mundo; idea que obedece al grave peso de la Redención por el Verbo de Dios, *teniendo que encarnar*, [103] de donde el nombre de aquél, *en el 9 Atl* del seno materno. Recuérdense con Hércules *las Manzanas de las Hespérides etc.*; y aun en sus dos columnas del *Non plus ultra*, váyase *del 9 atl, á 3 calli* ó Teocalli de Navidad, con lo que al 25 de Diciembre tendremos *al 4 Sol;* símbolos que vemos con *Leo y Calli* al N. E. del calendario de piedra. Este, pues, dice la Reparación, mientras el idilio aquél es *la primera culpa* de Eva.

Es, por lo mismo *Mix-coatl*, como decía bien el Sr. Chavero; es la primera mujer, llamada Sierpe; pues respecto á la M de aquel nombre, ya nos lo ha dicho el Dante [104] y nos lo dicen los Mayas en su alfabeto, letra 15 : la *i*, conjunción copulativa es la 10 : la *x*, prefijo de mujer es la 23, *la mano*

(96) Lámina iluminada del "Compte-rendu del Congreso Americanista de 1890.
(97) Tercer Suplemento, dedicado á la memoria de C. Colon, pág. 12, 1ª col.
(98) Infierno I, 49 al 51.—IX, 52 á 57.—XXX, 32.
(99) Número 47.

(100) Bulletin de la Societé D'Ethnographie, 37 année, N. 91, pág. 35.
(101) I Corintios II, 14—San Judas en toda su Epistola no trata de otro asunto.
(102) San Mateo X, 38 y 39.
(103) Luas IX, 6 y 7
(104) Purgatorio XXIII, 33 y 34 al 36.—Ibid. XXIV, 153 y 154 (20 × 7=140 + 13 y 14.—Ibid. XXV, 133 y 134.—Paraiso XVIII, 113 y 114.



La Urna Griega.—1. Formación y animación del hombre.—2. Ya animado, es posesión de Minerva.—3. Sueño de Adán.—4. Metis, la Justicia.—5. Es tentado Adán por Cupido; mientras Eva-Venus anda por las alturas.—6. El Hado y su libro de los Destinos.—7, 8 y 9. Marte, Sísifo y Eniareta.—10. Los Herreros, símbolo de la prueba del hombre por el amor.—11. Primera culpa.—12. Plutón, símbolo de la propagación, pasa por el Meridiano.—13. Ceres con el cuerno de la abundancia.—14 y 15 Adán y Eva en el destierro del Edén y el árbol de la vida prometiendo (la mano de su copo) la Rehabilitación.—16. El niño, símbolo de la Encarnación.

audaz herida por el Tecpatl; porque como el calendario Maya, *Casa,* avanza 5 días sobre el de Tochtli, en este correspondería el 18 (18 + 5 = 23), y así de los demás.

De acuerdo con todo esto la posición negligente y supina de Eva: la Miquiztli *esculpida* en su brazo izquierdo, aun con la *z* á la boca, letra 12 de los dichos Mayas: la doble unidad á su oreja, que vimos como presca en Coatlicué: sobre su hombro la rosa vegetal del acanto, de donde parte el vástago de las generaciones humanas representadas en aquél *y aun respecto de Jesucristo, el símbolo de los 4.000 años que precederían á él,* que notamos en el calendario de piedra, y que se encuentran aun con los conos de cintas de las espaldas de Camaxtli, en otros varios monumentos, como en la *Chalchihuitlicue,* número 87, que la lleva á la cabeza: el llamado *Idolo mujeril,* número 166, que debe ser *Mixayauilt,* la de los ojos turbios ó con nubes; y así está; siendo emblema probablemente de Eva culpable y arrepentida, pues se manifiesta anciana, con el símbolo del matrimonio al pecho en sus dos brazos *cruzados,* y sobre ellos, el número 12, que juega como factor en la Encarnación y ya veremos en Virgilio; siendo su actitud triste y deprecativa. Por último, tal como vimos en el sol de piedra, ni más ni menos, que trae el 10 cañas en los 10 cuadretes primeros de aquella, orlando al calendario dicho, y que tras de ellos surge el cuadrete 11º y los 4,000 años que precederían á Jesucristo, así están en la urna número 256, contando el 16 Buho en 16 unidades, de cuatro en cuatro, hacia los cuatro lados interiores de ella; con lo que venía á ser emblema interior y exteriormente de la Encarnación y sirviendo acaso y por esto esa caja de depósito *de los Tonalamatls* sagrados.

Continuando con Mixcoatl y sus adornos, obsérvese que el botón de flor de acanto tiene una cruz al centro (dos líneas cruzadas, valor de 10 aun entre los chinos y relativa entre ellos á la primera culpa), que á la flor la acompañan 6 hojas vegetales medianas para decir el *6 Miquiztli,* y luego otra más larga, que se une al grupo de cuatro hojas ligadas al número 3, que la sirven de pulcera; dándonos así el "*Terque cuaterque beati*" de Virgilio y de Ovidio; y los que parten de esos *dos cuadrados en cruz y flor;* y no se olvide que la formación de la mujer aparece en el capítulo II del Génesis; y cuyo número *en dos unidades* aparece también al lado y costado del corazón de aquella compañera del primer hombre.

Sigue el sol, pero no cargándolo ella, sino *quemándola este á aquella los riñones, en donde se engendra la concupiscencia;* sobreviniendo á esta combustión esa corriente férvida que se precipita del centro del Sol á la tierra. El sol aquí es *de 4 rayos,* como el del primer cuadro S. E. de la piedra de Sacrificio Gladiatorio en la caída de Eva, y con el mismo número y en igual caso que en Prometeo y la sabiduría, según vimos; sin que sea de olvidar al presente Milton en su poema sobre la acción de los astros, *masculinos y femeninos en su luz,* sobre el mundo.(105) Tras de aquel acto, sobrevienen las generaciones, representadas en esos dos como fanales de hojas de acanto, que pueden hacer relación á Jesucristo y la Virgen, sustituyendo el puesto de Adan y Eva, cuando creados, *aun eran inocentes* (106), y que cayeron después.

Como si todo esto no fuese bastante, repítense los emblemas anteriores á la pierna izquierda que aun se ve; no faltando ahí el número 4,000 de la *Buena Nueva.* Y aquí para complementar el asunto, podemos traer á colación un dato importantísimo y que parece dar la solución por completo. Me refiero al Sagrado libro de *La Sabiduría,* hacia el capítulo XVIII. Después de asentar en el capítulo anterior que "*una cadena de tinieblas, ligaba á todos los hombres,* entra en aquel á hablarnos *del deseado día de la Redención, como especificando la Navidad del Señor en los versos 14 y 15.* Texto divino que repercute en boca de la Iglesia y en las Misas de Aguinaldo. Pero ¡qué más! sigue detallando las obras de Jesucristo á tan altos fines, y al versículo 24, se alude *á las cuatro órdenes de piedras,* del Sumo Sacerdote, que se referían al Racional; en Isaías las dichas *piedras cuadradas* especifican *la reedificación moral* por Jesucristo. *¿Era esta la cifra miliaria* que teniendo ya su verificativo, hizo venir del Norte á los Celtas y del Oriente á los Chinos hacia la Judea en busca del Salvador, pues según las escrituras jeroglíficas lo anunciaban, *ya debía estar ahí?*

Entremos ya, en definitiva, á la tan justamente celebrada Egloga IV de Virgilio. Más así como el Dante, á diferencia de su argumento de la caída del hombre por Eva, en el canto XIII de su Infierno, refiriéndose en su Purgatorio á María, hace á la vez, *cambió de calendario* al también canto XIII, versos 13 y 14, "*por el lado diestro*" *ó Norte;* dejándose oir ahí, al verso 29 lo del "*Vinum non habent,*" refiriéndose en esto á que *aquella generación no era humana,* como entre los hombres, y continuando su argumento de una manera digna de él aunque con ambajes flológicos, así Virgilio, antes de entrar á su Egloga citada, veremos que hace igual cambio de calendarios en la IIIª versos 40 y 41, hablando ahí *Menalcas y Damoetas* ante *Palemón,* que sirve de Juez. Mas el primero se refiere al día 7 del calendario, *Men,* de ahí el *Monte Menalo,* de donde era la cierva aquella, corza, *cuernitos de oro, pies de bronce, incansable en la carrera, por nadie alcanzada,* y á la que en su *Quinto trabajo* siguió Hércules hasta hacerse dueño de ella. Tenía 5 ramales en su asta derecha, y ya sabemos que el 5 es de Minerva. Asi son los otros seudónimos como el del Juez Palemón, que no es

(105) Libro VIII, versos 150 y 151 (20 × 7 + 10 y 11 de la caída).
(106) Génesis II, 25.
(107) Cap. IX, verso 10.

sino *Monte de Palas* y viene á ser la misma Diosa Minerva. Ahora bien, la diferencia de calendarios á que se refieren los poetas hace la diferencia de números en los mismos signos, lo que pasa aquí; pues corriendo sobre los versos el cómputo general, se vé que esos versos 40 y 41, corresponden en aquel á 197 y 198 (20 × 9 + 17 y 18, *la caída en ollin y Tecpatl*, á la vez que los primeros dicen *Xochitl y Cipactli* en Navidad; de ahí *Damoetas*, pues el Oeta queda al Sur en Grecia. Por lo demás en el calendario IV Casas de los Mayas, el 13 cañas del I Tochtli, se torna en 18 Acatl. El giro pues de los calendarios caé sobre el mismo signo que en el Dante.

De ahí todas sus alusiones en el doble sentido de caída y renovación del hombre; aunque tan suspicaz para ser entendido, que atormentaba á los gramáticos de su tiempo con sus enigmas filológicos incomprensibles; tal como sucedió con los versos 106, 107, 108 y 109, en que dice Menalcas á Damoetas:

Dime en qué tierras, de los reyes el nombre ins-
Nacen las flores, y Filida tuya será. (crito,

A lo que contesta Palemón, ó la diosa Palas en su juicio:

No es competencia nuestra resolver el certamen:
Dignos sois ambos dos, y este lo es de sus amores;
Ya recele sean dulces, ó ya los sufra amargos.

Mas en todo esto se alude á la Virgen, simbolizada en esa tierra, que de su seno *produce flores;* de ahí *Filida, ó hija del Monte Ida* (de la Frigia, Norte). Respecto á la novilla, recuérdese la que figura en el Monte del Cáucaso con Prometeo, bajo el nombre de la *Ninfa Io*, refiriéndose á este propio argumento.[108] Por esto la novilla y las flores juegan de los números 85 al 83, que corresponden en el calendario III Teopatl, 25 de Marzo, á *Quiahuitl V*, y Navidad *Acatl 6*; de ahí también 15 números del verso 93 al 107. Lo del amor *para el otro, es el* que trajo á Jesucristo al mundo, así como lo que sufrió por salvar á los hombres.

Si todo esto es admirable en su fondo y en su convinación numérica, cuyo perfecto y constante acuerdo es lo que dá luz, véase hasta dónde llegan esos factores en el particular: el calendario 18º del siglo, que expusimos con la lámina 41 del Códice Cortesiano, nos dió la caída del hombre *en 10 Ollin y 11 Tecpatl*, siendo el 4 de Prometeo, ó la Reparación lo que nos llevó *al 22 Tau* (*18+4*), y bien: si el número ordinal de ese calendario concuerda á su vez con el ordinal y propio de Tecpatl, 18, y para la renovación del hombre *ha de entrar Xochitl con el número de la culpa*, dirémos así: Del calendario 18 al 52 del siglo, van 35, y si agregamos 2 más, llegarémos al 37, *Ollin Adán pecador y 38 Tecpatl*, el castigo. Pues bien, véanse los tambien 37 y 38 versos de la Egloga IIª, referente al calendario *II cañas, como V cañas* fué el del pecado original. ¿Qué resulta? Exactamente lo mismo. Se alude ahí á la Reparación con el 37=121 y 38=122. El 45=129, es lindísimo, y el 46 y 47=130 y 131 (20×6+10 y 11) nos dan los tambien numerales de la caída, con Ollin y Tecpatl; y el final 70=154, *Leo*, al fin, acaban de coronar la obra con *Al–ex–is*, ó Renevo de ellos, Jesucristo, que entra como *Quin* del 71=155 (Aguila) al 73=157, *Sol.*

Y para que esto venga á ser un argumento cornudo y sin defensa, véamos al no menos astuto de Ovidio en sus metamorfosis bajo los números. Habla en su libro primero § I de la creación, y entra por consiguiente con el *caos*, verso 3: al 17 *Dios y la Naturaleza* ordenando al caos: II. Dios forma al hombre 10 y 11: al cielo, creado antes con sus astros que protegerían á aquel 17 y 18: § II *Las cuatro edades del mundo*, 19 y 20, la Tierra con los céfiros suaves producía de sí, *sin cultivo*, flores y frutos: *No había maldades* 36 al 38; como las hubo después, 55 al 58: Pugnan contra el cielo *los Gigantes* y *lanzan los montes contra los astros* 63 y 64=113 y 114 (!): III. Licaon se torna en Lobo 15, 16 y 17=177 á 179: En fin, III *Las hormigas se convierten en hombres*, que es cuanto hay que decir; «*de ahí nuestro origen;*» y tan cierto, que no solo lo asienta así, sino que entra para comprobarlo, por si alguien lo duda, en explicaciones y documentos:

«Et documenta damus, *qua simus origine nati;*»
—48=357. ☞

Es decir: Et qua origine simus nati, documenta *damus*, ADAMUS. La prueba al canto.

Así que con los anteriores preliminares sobre la clave, no habrá más que decir á mis lectores, sino lo que á las suyos dijo el Gran Lírico italiano, en iguales condiciones:

Los que teneis entendimiento sano,
Observad la doctrina que se esconde
Bajo del velo de este poema extraño [109]

Con mente atenta escucha lo que digo
Y tenlo en tu interior, que *no da ciencia*,
Lector, *sin retener*, esto que escribo. [110]

Y sin embargo de todo lo dicho, aun necesitamos entrar en cuentas con otros precedentes á fin de comprender á Virgilio, de quien dijo bien Heyne: "*Difficile est Virgilium et sine interprete recte legere et cum interprete.*"

Y como aquí tenemos que ir haciendo aplicaciones de la clave, advierto al lector las vaya él haciendo de cinco en cinco números, *con la V Coatl–Been. de Benjamín*, en relación con los números del *cómputo general*, á fin de descubrir su sentido. Entra la Egloga en su primer verso 1=269; es decir, *Cipactli en atl;* y por esto: "Sicilianas Musas, *levantad el canto;*" y como á los 2 y 3=270 y 271,

(108) El detal de este pasaje está en "Los Aztecas," libro I, pág. 187 col. 2ª y 188, col. 1ª

(109) Infierno IX, 61 á 63.=213 y 214.
(110) Paraiso V, 40 á 24.=1,012 á 1,014.

(20×13+10 y 11 se refieren á *la caída*) y viene ya la Reparación, de ahí el anterior concepto: (5×2=10=278) "*casta* Lucina, ya reina tu *Apolo*" (la castidad en ambos): 5×3=15=283 Aguila en la Teocalli. "El recibirá vida de los dioses y á los dioses verá él." (La divinidad de Jesucristo, la Aguila en la Teocalli): 5×4=20=288 (*Tochtli en Xochitl;* "la colocasia unida al acanto:" la unión de las dos naturalezas, divina y humana (111): 5×5=25=293 (Coatl y Acatl). "El asirio amomo (ungüento precioso) *nacerá para todos*": 5×6=30=298 "Las duras encinas sudarán de sí *rocío* de miel" (de lo alto): 5×7=35=303 Cuauhtli y Teocalli: "Aun habrá otras guerras" (se refiere á la definitiva conquista del vellocino de oro, *el Cordero*, el VII Mazatl, el ciervo libre de Jacob): 5×8=40=308. "La tierra no sufrirá el arado, la vid no consentirá la podadera" (Tierra virginal en Tochtli y Xo-

---

(111) La colocasia acaso alude á *cololl*, el Escorpión, de quien encargó Apolo á Faeton se cuidase; y el acanto debe ser la Ninfa *Acca*, que es una bella figura mitológica relativa á la virgen Accatl. El escorpión lo trae al caso el C. Corte-lano, pág. 7.

(112) Dante I. Infierno XVII, 16 al 18.

(113) Salmo XCV, 5

(114) Isaías XXXIII 22.

(115) Actas de los Apóstoles XIII, 46 al 48.

(116). Ya vimos cómo aparecieron *las antiguas Parcas* bajo los símbolos de *cozcaquauhtli, Ollin y Tecpatl* y estos respectivamente con los números 9, 10 y 11 simbólicos á su vez, del 9 *Aguas*, 10 *Perro* y 11 *Mona*, emblemas y números, unos y otros de la culpa original; y como las tales Parcas tenían que servir, *como agentes físicos* en la formación del Hijo de Dios en el tiempo, como «hijo del hombre,» aunque exento de toda mancha; de ahí, y entrando ya á efectuarse aquel misterio, lo de las Parcas á sus husos: «Corred» hilando en ellos para decir Filium ó el Hijo (*Hilo* de Ariadna á Teseo) *pro filo*, emblemática sigilosa y fonéticamente por aquél, como se ve á Cloto en la Urna griega (entre Ceres y Prometeo) que *está hilando* en su rueca, *al pecar los niños* (Tlacaxinactin, primera generación humana), que están junto á los tres herreros y Ceres y bajo la acción de Plutón (*plus, uris*, de donde *plural, familia*) que pasa sobre ellos en las alturas. Ese mismo simbolismo *del hilo, por hijo*, se ve en «Mercurio y las Tres Parcas» y en otras muchas; y no menos que el hilo lo es *el higo*; (sinónimos en el griego) por esto el Dante en su Infierno, y aludiendo á la culpa original sale con el concepto anfibológico de *frate Alberigo, y dattero perfigo* (XXXIII, 118 al 120—4,542 á 4,544), y que traducen: «Yo soy Fray Alberigo, cuyo jardín produjo tan malos frutos, y *aquí estoy recibiendo un dátil por un higo*,» aplicando el caso personal que les parece. No es ésta cuestión de higos ni dátiles, ni en poca ó mucha cantidad de ellos: es canto XXXIII, *Mujer*, de ahí *«gardín»* *de malos frutos* lo fué el seno de Eva, con Caín, *higo ó hijo* de aquella: la persona que hace es *Ero*, el amor, y éste es el que dá á Eva *datt Ero, dattero;* un *¿dátil?* no, *Aberi-higo* dice *hijo de la piedra;* no sólo porque alberino dice en el griego *piedra, arbusto y hongo*, todo lo cual concuerda con Eva acatl, sino porque el número lo está comprobando al lado de Aberigo ☞118, *Tecpatl; lo de frate*, no dice fraile, sino simplemente hermano.

(117). *Numen* en rigor se refiere *al amor*, que bueno ó malo, recto ó viciado, obra y tiene que obrar en las generaciones como agente principal y *sine qua non;* de ahí lo de que las Parcas marquen *los destinos* (Hados) de los hombres, según el buen ó mal principio de su origen, que respecto de Jesucristo, *«non ex sanguinibus neque ex voluntate carnis neque ex voluntate viri, sed ex deo natus est,»* no podía ser más alto y digno. El corazón, de donde procede la voluntad, determina todo lo grande, todo lo más heroico, todo lo más abnegado y sublime, si su fin es recto; sin él, no existirían los astros, ni la Tierra, ni las demás criaturas, ni se propagarían según los altos destinos de la Providencia, en generaciones de generaciones (Salmo CIII, 30). Por esto los arranques de sublime elocuencia de Milton en su Paraíso Perdido, al libro III (III *Calli*) del 1 al 12 (3×4 matrimonio)—1,854 á 1,865. Y si Virgilio rompe en su Eneida, como no pudiendo darse cuenta del *numen ofendido*, que pugnaba contra los destinos de Eneas, figura del Redentor (*Tantæne animis cœlestibus iræ?*) y ocurre á la musa de la historia Clio; mirando hacia ella para en ella encontrar la inspiración y solución á este argumento, como últimamente se le ha encontrado en un monumento de Tunes, la referida solución está en que en la Trinidad de Dios, el Espíritu Santo *personifica la Santidad, y como tal, debía exigir el castigo de la primera culpa;* mas si la Santidad de Dios pedía esto, la Justicia de Dios, Rey de reyes, y Señor de señores, *no es implacable* (Isaías I, 17 y 18.—Milton, Paraíso VI, 723 á 745), y por esto, *su bondad y misericordia, así como la mísera condición humana* (quoniam ipse cognovit figmentum nostrum) *hablaron en pro del hombre;* y de ahí, *y para satisfacer á la Justicia divina y obrar la Regeneración humana, la humanización del Verbo en Jesucristo, hasta morir por la humana especie* en la que tantos justos habría. A eso alude Virgilio en su Eneida I, versos 81=3,099, al 101=3119 ó sean *Cipactli en Quiahuitl.* (La Eneida comienza al 319 tras de concluir las Eglogas y el Libro IV de las Geórgicas, 10+4—14, *varón* y verso 1,318 *la caída;* con esto la Eneida es por el 15 Aguila). Y si aun se insta con que *Juno fué una simple criatura* pues nació en *Samo* (Ibid. 16=339), contesto que *Sam* es el número 3 en el Chino («el número *impar*,» grato al Numen;» debiendo ser todo eso ambajes mitológicos, como se puede observar prosiguiendo ahí hasta el verso 29=352, en que tornan *con las antiguas Parcas, Saturno, Paris con la Manzana* de oro, etc. En esto, como en todo, *el número saca de dudas.*

(118). De que no hay mas que *un Sólo Dios* en sentido estricto, hasta el mismo Epicureo de Ovidio lo revela, al hablar de la creación *del Caos* (I, 17 y II, 10 y 11); y en cuanto *á pluralidad de Dioses*, se alude á la humanidad como *deificada en Jesucristo* (así en el Salmo XLIX, 1), y cuya *humanización* en lugar de *angelización*, acaso ocasionó la sublevación de Lucifer con los demás ángeles rebeldes contra Jesucristo *Dios hombre* (Sabiduría II, 23 y 24).

(119). Esto de Jove ó Júpiter presenta también su dificultad en esos constantes seudónimos de la mitología. Mas si en ella se refieren al Jehová bíblico, y este dice *la Paternidad*, Adán también fué *el primer padre de los hombres*, así como Jesucristo (*Cipactonal* Nahualt) lo fué moralmente en la Renovación (Tonacateuhtli, *Dios carne nuestra* y la Virgen, *Tonacacihua*). Respecto á la competencia del Dante, como Teólogo, Escriturario y mitólogo, amén de gran letrado ¿quién disputará sobre ella? Pues, sin embargo, él dice que *Júpiter padeció por nosotros en la Cruz.* (Paraíso VI, 118 y 119=5,432 y 5,433) Y este libro ni sé que haya entrado al Indice del Expurgatorio Romano; y si sabemos que grandes y santos Papas lo han recitado, con placer, *hasta de memoria.* La aplicación, pues, de Jove á Jesucristo se refiere *á la humanidad* que tomó de Adán *«Filius hominis,»* aunque ya sabemos que exenta de toda culpa, *pero como Mediador, padeció en ella.*

(120). Este es un brillante símil de la Encarnación; y si todo está hecho por Dios *con número, peso y medida, el peso* de Jesucristo en la Redención *tenía* ante la Justicia divina, *que hacer inclinar la balanza en favor de los hombres:* y ojo á los números 51 y 319.

(121). El Universo entero aplaudía ya en el siglo jeroglífico LXXVII, en que escribía Virgilio, al subsecuente, LXXVIII, en que defacto vino. ¿Y quién se lo anunció á Virgilio? El nos lo dice en el verso 4=272 (!) que *la sibila cumea.* Y como ésta dividió las Edades del mundo, en Edad *de oro:* Edad *de plata:* Edad *cobre:* Edad *de hierro*, hasta antes de Jesucristo; y á la llegada de este, *tornaría* la Edad *de oro* primitiva, ó de la inocencia, de Saturno, nos dá *Cinco Edades* (*Cinco Soles*, dicen los Nahuatl) sobre esto se funda en su Egloga celebérrima hablándole con el mayor afecto á la *Casta Lucina del glorioso Renuevo del Cielo, bajando á la Tierra para salvarla.* Todos los paganos sabían cuándo habría de llegar *«El Deseado de todas las gentes;»* y entre ellos, Tácito y Suetonio testifican esto mismo haciéndonos saber que *en todo el Oriente*, se hablaba en esos tiempos de *Un Conquistador de la Judea que se haría dueño de todo el orbe.* (Puede verse el poema de Milton, nota á las paginas 362 y 363. Edición de Madrid, de Saturnino Calleja, 1882). Pero si más datos se quieren en prueba de que Dios se interesaba por los gentiles, no hay mas que ver el Libro de la Sabiduría XVII, 17 al 20 y ahí en el particular se observará que: «Omnis orbis terrarum *limpido illuminabatur lumine.*» Ahora, en cuanto á las Sibilas (que figuran en la Santa Casa de la Virgen en la ciudad de Loreto de Italia), la Cumea profetizó: *«Tunc Deus a magno Regem dimitet olympo Militiæ æternæ Regem Sacra Virgo cibabit lacte suo».* Entonces *Dios* mandará, del alto Olimpo, al Rey de la Milicia eterna, al que la Sagrada Virgen alimentará con su leche; y así de todas las demás, especificando cada una, ya este, ya aquel rasgo particular del Misterio; así la Líbica: *«Aeternus tempore Princeps. Reginæ mundi gremio rex membra reclinet:»* la Pérsica: *Virgine Matre Satus ..... Ille Deus casta nascetur Virgine magnus:* la Eritrea: *«A cœlo Rex adveniat per secla futurus, Hebræa, quem Virgo feret de stirpa decora:»* la Délfica *«Virgineo conceptus ab alvo, prodibit sine contactu maris:»* la Samia (de Samos): *«Humano quem Virgo inviolata fovebit:»* la Elespóntica: *«Divino numine visa, Quæ Sobolem mundo pareret splendore micantem:»* la Frigia: *«Virginis in corpus voluit dimittere Coelo—Ipse Deus prolem, cum nunciet Angelus Almæ-Matri;»* y la de Tivoli: *«Concipiet, quæ* NAZAREIS *in finibus illum. Quem* SUB CARNE, DEUM *Betlemitica jura videbunt»* ¿Con que ignoraban los gentiles quién sería Jesucristo, hablándoles tan claramente de él las Sibilas?

(122) Nació Virgilio el 15 de Octubre del año 1684 de la fundación de Roma, 70 años antes de Jesucristo, y escribió esta Egloga, siendo ya 31 años de edad en 714 (40 A. C.); habiendo fallecido 19 años ántes de la Era Cristiana. San Pablo sintió no haberlo alcanzado vivo. El fuego con que habla y ardientes deseos de alcanzar en vida tan fausto acontecimiento no pueden ser más vivos é ingenuos, á pesar del sigilo.

(123 á 125). Como en Orfeo, que con sus cantos *arrastraba en pos de sí las peñas por la Tracia*, se refiere con todo y la Musa *Caliope*, ó riquezas en el calendario *calli, á la Encarnación*, y en Lino, aunque inspirado por Apolo, Navidad, á todo ello se refiere Virgilio. Lo mismo pasa con Pan, el de las 7 *flautas ó la armonía*, no menos que simbolizado en los Pinos, por el continuo y vago susurro de sus filamentosas y tenues hojas.

(126). Aquí se habla ya de Navidad ¿mas cómo conciliaremos esto *cuando Cipactli, Estrella de la mañana*, entra hasta el siguiente verso 61—329? ☞Aparece *en el 60 Xochitl, Virgo—328 Tul*, pero *á la media noche, ó Noche de Navidad.* No complica lo uno con lo otro, como tampoco hay oposición entre la Vigilia del día 24, al día 25 de *Emmanuel*, ó *«Dios con nosotros»*

(127). *Los meses* á que aquí se refiere tienen que ser *lunares*, porque los solares son netamente 9, del 25 de Marzo al 24 de Diciembre, como se observará con contar los de Abril á Diciembre, completando los 7 días que faltan á este mes, con los que preceden del 25 al 31 de Marzo. Aquí hay otro secreto con lo de *«decem tulerunt;»* y es que 10 *Tal* quiere decir que ese *primero* de los cuatro signos iniciales, alcanzó ó alcanzaría, ese número en la Encarnación y calendario respectivo; así lo que solapa dice realmente *decem Tul erunt* Tal pasaba con otro Tochtli de igual simbolismo *en la gruta* del cerro de Tepozotlán, Estado de Hidalgo, y cuyo valor de 10 no podía yo explicarme.

(128 y 129) Lo de *«Incipe,* parve puer, después de suponerlo ya nacido, proviene de una excitativa piadosa, por que después de todo, *aun no era llegado su tiempo*, lo que sólo tendría lugar, como bien lo ha advertido ya, *en el subsecuente siglo;* mas él lo estimula (como lo hacían los Profetas, la Sinagoga y aun la Iglesia Cristiana *durante el Adviento* ú (Advenimiento) con las caricias y *dulce sonrisa de su Madre*, que se le esperaban. Lo de *Dioses, Mesa y lecho*, se comprende lo primero con el texto ya citado de Isaías: lo segundo, lo mismo á que aludía Julo en la Eneida VII, 116 á 117—4,853 y 4,854, «cuando los convidados *se comían las mesas*,» tiene que ser *la Placenta*, de la que vive, se nutre y acrece el feto en su vida biológica; argumento del *Chac-mol*, descubierto en Chichen-Itza, por el Dr. A. Le Plongeon, y nombre que le cuadra, porque es *Cipatli-Muluc en el 9 All-Caban* (Museo de México, 1a Sala de Arqueología No 56), no menos que el que le dió el S. Troncoso, de *Tezcatlzoncatl.* que se refiere al seno materno, como el *Tezcatli-poca* de México; pasando igual cosa con su congénere ahí No 46, pues el primero con el rostro caído *á su derecha*, dice 25 de Marzo, Norte, mientras el otro llevándolo *hacia su izquierda*, dice Sur, Navidad, y llevan sus manos *á la mesa ó al platillo de la alimentación*, que por esto descansa *sobre el vientre*, por lo que el de el primero es más hondo, hasta penetrarlo á las entrañas, lo que ya no pasa con aquél. *ya está formado.* Tal es el *Sol-Kin*, un cuadrado con 8 líneas, *Tochtli*, con el punto de Cipactli al centro; de donde *Cipactli-Muluc.* Lo de *lecho* de las Diosas, finalmente, sólo se toma, y esto con Malinalli, en la humanización del Verbo, como tipo el matrimonio de la más íntima y estrecha unión, *como el duo in unum*, en las dos naturalezas divina y humana.

Vaya una última observación: Camaxtle trae á las espaldas su ornamento emblemático del que por su alta significación cronológico-religiosa no debía carecer el primer padre de la humanidad, y del cual como base alegórica, desprende á continuación como subsecuente ornato, *el cómputo del 1 al 9, que también observamos en la presente Egloga* 1+9=10: luego, con el triángulo *sobrepuesto al lado Norte*, 10+3=13; en seguida el triángulo dominante al Sur: 13+3=16; finalmente, el 17 y 18 terminan la cuenta de la caída *numérica y geométricamente* como los Egipcios. ¿No irá tras esa misma cuenta la Reparación?

chitl: $5\times9=45=313$ Atl en Acatl, "La yerba que pacerán los corderos, los vestirá por su propia virtud y dará á la lana colores propios, no falsos" (se refiere al valor simbólico de aquellos, por lo que en la caída se habló *de las pretenciones* de Adán y Eva, comparándolos *á los Tártaros*, que visten de colores varios[112]: $5\times10=50=318$. "Mira como oscila el mundo sobre su inclinado eje," etc. (esto es por la Encarnación, que entra el número 46): $5\times11=55=328$ (figura Virgilio cantando el suceso, no venciéndole Orfeo el Tracio, que con sus cantos atraía las mismas piedras, por que la Tracia del Norte simboliza únicamente la Encarnación, á la que ya alude en los anteriores versos, y por Jesucristo, que traería hacia sí á los caídos en Tecpatl): $5\times12=60=328$ (es el complemento de todo, la Navidad, invitando por esto Virgilio al Niño recién nacido á *conocer á su madre en su amorosa sonrisa*.

Y así como vimos al 5 en su multiplicación por el 12, aparecer ya la Renovación, así ese mismo número 12 en su multiplicación también va al mismo punto objetivo, significando la humanización en Malinalli. Véamoslo: Del 1 Cipactli al 12 Malinalli, $=280$. "Comenzarán á medir el tiempo los gloriosos meses:" $12\times2=24=292$, Sol en Malinalli $12\times3=36=204$. "*Vendrá un nuevo Aquiles á salvar* á Troya" (Adan–Aguila lo perdió todo): $12\times4=48=316$. "Ven, que te esperan altos honores:" $12\times5=60=328$ (ahí las sonrisas de la madre y del hijo). Los números 61, 62 y 63 $=229$, 230 y 231 dicen la final reconciliación con Cipactli, Ehecatl y la Teocalli, por las Tres Parcas *Atropos, Lachesis y Cloto*, ó sean IX Cozcaquauhlli, X Ollin y XI Tecpactl.

Síguese de ahí y tras un constante y oportuno simbolismo *rigurosamente numérico y de doble cómputo*, á la vez, para expresar uno de ellos *la primera culpa en el hombre–animal*, y en el otro, *la renovación del mismo por Jesucristo*, que la cosa queda en una demostración incontestable y en plena luz científica. Y como la clave jeroglífica que nos ha dado acceso á la solución de tantas incógnitas *es universal para todos los pueblos primitivos*, su importancia es igualmente inconcusa. Se podrán poner objeciones, por ejemplo: "*Omnes dii gentium demonia*"[113], mas eso puede referirse *á la deificación del pecado* y sus simbolismos especiales, que autorizaban ó inclinaban al pecado; y en este particular ¿quién no ve que Lutero, *cristiano* de origen y por educación, barbarizaba *queriendo en Jesucristo al Redentor y desconociéndolo como Legislador*, contrariándolo así abiertamente? [114] Por toda otra observación valga al caso presente *el llamamiento que hizo Dios á los gentiles*,[115] abandonando á la vez á los judíos, ha más de diez y ocho siglos; bien que ya hoy está trayéndolos al redil.

Y dejando á Virgilio explayando más y más su argumento, ya en cada verso, ya en cada libro, según el valor y símbolo de los números, como en los Libros VIII y IX, Tochtli y Atl, haciendo que *Eneas*, que significa *Laudable*, "*ad–tollens* (clipeum) *humero*...... pase del primero al segundo de aquellos, para hablarnos de Iris (la Paz) y sus aplicaciones simbólicas y secretas, concretémonos á nuestro asunto.

Termino, pues, este trabajo con un simple *ensayo literario*, por lo intrincado del argumento en sí, por lo concreto de la dicción latina, cuando el español, más amplio, se difunde en sus armoniosos conceptos; y esto tan solo reduciéndome á lo esencial, al punto objetivo del poeta, en

La Egloga IV de Virgilio, de Encarnación á Navidad

46	314	Talia *sæcla, suis* dixerunt, *currite. fusis*	46	314	Tal dijeron las antiguas Parcas y: *¡corred* (116),
47	315	*Concordes* stabili fatorum numine *Parcæ*	47	315	(A sus husos) *¡corred con el numen de los hados!* (117)
48	316	*Aggredere* o magnos, *aderit jam tempus, honores*	48	316	¡Llega: el tiempo es ya, clara estirpe de los dioses (118)
49	317	*Cara deûm soboles, magnum Jovis incrementum!*	49	317	Que la honra espera al vástago del Supremo Jove! (119)
50	318	*Adspice convexo nutamtem pondere mundum,*	50	318	Ve que oscilante el mundo, humilde inclina su eje
51	319	Terrasque, tractusque maris, *cœlumque profundum;*	51	319	Al peso superior (120): ve cúal tierra y mar y cielos,
52	320	Adspice *venturo* lætantur ut omnia *sæclo.*	52	320	Y el Orbe todo aplaude al venidero siglo (121).
53	321	O mihi tam longæ *maneat pars ultima* vitæ,	53	321	¡Ah! si aun alientos de vida yo alcanzara entonces, (122)
54	322	Spiritus et, quantùm sat erit tua dicere facta!	54	322	Y como el caso pide, yo narrara tus hechos:
55	323	Non me carminibus vincet nec *Thracius Orpheus,*	55	323	No vencerme pudiera con sus versos Orfeo,
56	324	*Nec Linus:* huic mater quàmvis, atque huic pater adsit,	56	324	Ni Lino; aunque inspirase á aquel la madre á este el padre (123);
57	325	Orphei *Calliopea, Lino formosus Apollo.*	57	325	A Orfeo la Caliope Musa, á Lino Apolo (124).
58	326	*Pan* etiam Arcadiâ mecum *si judice certet,*	58	326	Si aun cantara conmigo Pan, ante la Arcadia,
59	327	*Pan* etiam Arcadiâ *dicat se judice victum.*	59	327	Ante la Arcadia Pan, llamárase vencido (125).
60	328	*Incipe, parve puer, risu cognoscere matrem;*	60	328	*Niño, contempla ya la sonrisa de tu madre* (126).
61	329	*Matri* longa *decem tulerunt* fastidia *menses.*	61	329	Por diez meses la madre le llevó en su seno (127).
62	330	Incipe, parve puer; cui non risere parentes,	62	330	Anda, infante, ven, que á quien sus padres no sonrieron (128),
63	331	*Nec deus* hunc *mensâ, dea nec dignata cubili est.*	63	331	Ni la mesa obtendrá, ni aun el lecho de los dioses. (129)

Tenemos ya á Virgilio de acuerdo íntimo con las Nahuats: con el año 4,008 de la Creación y 1º de Jesucristo, calendario *IV Casas*, año 4º del Siglo jeroglífico LXXVIII de la Creación; no menos con el *Atonatiuh ó Sol de agua*, en el que, á la derecha ó Norte están á lo alto *10 soles* (que sólo alumbran *hacia arriba*), valor cada cual de 400 años, es decir, 4,000; más otras 8 unidades; suma total: 4,008. El siglo LXXVII terminó al año 4,004, que vimos en el Calendario de Piedra, en lo que juzgo caja de los Tonalamatls, en la Mixayauitl, en el monumento del Primer idilio de amor, como pre-

sea propia suya; entrando el Siglo LXXVIII, año 4,005 (y aquí viene el caso de "Orión, que enamorado de la Luna, la siguió más de 4,000)," simbolizado esto, á la vez, en el *Mamalhuaztli* Mexica y en las simbólicas *Cabrillas*, *Miec* y Mictlampa, Norte.—"*Micantes stelas pléyadas.*" Job. IX, 8 al 13 y XXXVIII, 31— y que celebraban aquellos en el año II del Siglo (*ó terque cuaterque beati.*" de Virgilio, Eneida 1, 92 á 94=3,110 al 3,122, y á que se refiere el Calendario II *Cañas* al 25 de Marzo); y ésto de acuerdo también con la Página Inicial del Códice Cortsciano. Y en cuanto al Sol *Atonatiuh*, cuántas ondas de agua cuánta y cuántas unidades en éllas? *10 de éstas* y *11 de aquéllas*, es decir: 10 Tochtli, y 11 Atl, como consta en el mismo Calendario IV casas en el mes de la Encarnación, el "*decem tul erunt*" de la égloga IV. Y *calli, la casa*, cuántas cuenta ahí? 5, las mismas que la Eva–ate, fluctuando sobre las aguas, coronada con la simbólica casa; no azorada, sino con la vista fija y atenta hacia el Norte, lugar sagrado de la Reconciliación humana; irguiendo el brazo y luego la mano izquierda de aquél, dice, *con sus 5 dedos* extendidos; 5: los 10 *quipus ó cuentas*, sobre la fuente de agua (seno materno), *se fraccionan en dos*, *mirando* el horizontal *hacia el Norte*, diciendo 5; y los otros 5, *que descienden*, unidas á 1 de las 5 ondas de la fuente, dicen 6, Cuetzpalin; la fuente en los *tres bordes*, cuenta en sus líneas el 18 *Tecpatl*, y con ellas el 9 Atl, ó *Cipactli en Atl*, como el Escudo de Moctezuma: el símbolo que le sigue al pie de aquella, *es el Trigo*, emblema del Cristo y de la Virgen (Bethlem, "*Casa de Pan*)." Tiene aquél 2 *espigas* y *Acatl* ahí sacó ese número. ¿Le dirémos como el Dante, en boca de Eva (Paraíso XV, 82 á 89=11,596 á 11,603) "*Oh retoño mío querido, de quien yo fuí la raíz;* tallo *excelso*, que percibía las cosas contingentes antes de suceder?" (Ibid. XVII, 13 al 18 =11,811 á 11,816.) *El Pez con alas*, es de lo alto, y cuenta á la cola el 6 de Cuetzpalin; y cuando Jesucristo vino, según Kepler y según los Nahuats, *el Sol estaba en Piscis.* En cuanto al *Gigante muerto*, que se ve al pie, su inclinación hacia el cuadro y su misterio, con manos y cabeza, como en actitud suplicante, representa á la humanidad pecadora. Al cuadro lo corona, descendiendo *Chalchicueyetl* entre las ondas también descendentes, trayendo en la mano su estandarte *con el 5 casas.* ¿Conque conocerían ó nó los Nahuats el fondo de la Religión?

Ahora, bajo el pie que vimos la Egloga IV de Virgilio, así camina toda su obra; más para hacer las aplicaciones respectivas en cualquier caso dado, preciso es advertir lo siguiente: que el orden de los Cantos ó Libros va de conformidad con el orden de los Calendarios del Siglo; así que, continuando tras las 10 Eglogas con las Geórgicas (de *Geos*), la 1ª será del calendario 11º así como la IVª (10 +4 = 14 pertenece al Calendario del propio número (I *Caña*), y con ésto el 1er. Libro de la Eneida ó de *Eneas*, 9, "*Renovación de cuenta,*" toca al XVº (II Tecpatl), y así hasta el XIIº, que es el 26º (10 + 4 + 12), toca al XIII Cañas.

Item, para tener á la vista y más fácil consulta el argumento que se versa en cualquier canto dado, hay que marcar *verso á verso con su numeración sucesiva*; no menos que llevar con aquella la numeración del cómputo general de toda la obra, como vimos en la Egloga IVª

Finalmente, puesto que el Calendario Tochtli, corre del 1 al 20, ó sea de Cipactli á Xochitl: el Acatl, del 6 al 25, de Miquiztli á Coatl: el Tecpatl, del 11 al 30; y el de Calli del 16 al 35, conviene ir marcando esas relativas pertenencias con una línea al margen en esas agrupaciones de versos; así v. g. en la Egloga II, dividiremos del verso 6 al 25: del 26 al 45 &. Y aun más luz alumbrará nuestras inquisitivas el *Non plus ultra* del 25 de Marzo al 24 Diciembre, echando otra línea entre ambos números, lo que puede irse consultando en el calendario respectivo á cada canto. Así en la Egloga Iª, como el 25 de Marzo es *Tochtli* y 24 de Diciembre es *Ehecatl*, él Verbo, se comprenderá que en el verso 28 *la Libertad* de que se habla es la de la Reparación, por lo que termina al 24 y 25 de Diciembre *con los dioses ya presentes el joven Meliboe, y las dos fiestas de cada año*, relativas á aquellas dos fechas; no en honor de César Octavio, cuando *lo de César* (*Ce–Ares*), *su autoridad absoluta y su eternidad* en el tratamiento, sólo eran por personalizar en él á Jesucristo; de ahí lo de "*la última Tule,*" cuya conquista le deseaba Virgilio: «*tivi serviat última Thule,*» Georgica Iª verso 30=☞ 860; no es la de Albérigo y sus dátiles. En la Egloga IIª, verso 33 (calendario II Cañas, Acatl al 25 de Marzo) »*Pan curat oves oviumque magistros,*» cuyo sentido ya es bien claro. Los más lindos versos de Navidad (24 y 25 de Diciembre). Son los 43 y 44 de la Egloga Vª, Calendario V Tochtli: «*Daphnis ego in silvis,* HINC USQUE AD SIDERA NOTUS.»—Formosi pecoris custos, FORMOTIOR IPSE.»

Y pues tras todo esto, los númeres destellan en pro de la pureza de Jesucristo y la Virgen, es ya el caso de concluir con Virgilio:

«*Heu pietas! heu prisca fides invictaque bello*
Dextera! non illi quisquam *se impune tulisset*»..
«Heu miserande puer! ....
«*Manibus date lilia plenis;*
Purpureos spargam flores». ... —Eneida VI,
828 á 884.

ADVERTENCIA

Al haberme ocupado de estos estudios, dando á luz el resultado de ellos, no he sido movido por el prurito de la fama, sino tan sólo por haber entendido que en la mitología se ocultaban como en su nucleo las verdades primitivas, útiles á los hombres serios y de buena voluntad; y esto con más razón, cuanto que en Francia supe que en la expedición de Napoleón I al Egipto, S. S. el S. Pío VII escitó, aun con su bendición apostólica, á Champoleón para que procurase este ahí descubrir la clave jeroglífica. Si á esto se añade que en la Peregrinación Mexicana á Roma, en 1888, al pasar yo al besamanos con S. S. el S. León XIII, éste acariciándome, me dijo: "*¡Scribere, scribere!*," se comprenderá mejor el móvil de mis propósitos y aspiraciones. No obstante, como versan en este asunto cuestiones teológico-morales del más trascendental interes, someto desde luego y sin restricción alguna á la legítima jurisdicción, autoridad y fallo de la Santa Silla Apostólica, cuanto escrito llevo en el particular.

México, Febrero 1º de 1897.

Pbro. Dámaso Sotomayor





EMPERADOR MOCTEZUMA II



HERNAN CORTÉS.



CONQUISTA DE MÉXICO

POR HERNAN CORTES

SEGUN EL CODICE TROANO.

Descendiendo ahora de los anteriores preliminares á la relación histórica de la conquista de México efectuada por Hernán Cortés, es tal la grandeza científico-religiosa de los primeros respecto de la segunda, cuanto es la diferencia que hay del cielo á la tierra, ó como el contraste que sufre quien, saliendo admirado de la contemplación de un maravilloso palacio, todo bellezas, todo delicias, todo encanto y magnificencias y todo opulencia y riquezas, pasase á continuación á visitar una pequeña cabaña ó casa de campo, que por aseadas y atractivas que lo fuesen, no pasarían de pobres y reducidas posesiones rurales. Así es que al interés y brío que antes nos alentaban, sucédense el desaliento y escasa voluntad para ocuparnos del segundo punto de nuestras disquisiciones.

No obstante, el origen del descubrimiento de la clave jeroglífica lo fué la conquista de México, según el Códice Troano-Americano; tanto que, *sin ella, aún permanecerían mudos los jeroglíficos* y aun oculto el fondo y sentido oculto de las obras de los poetas clásicos, pues sin penetrar en los misterios que celebraban, caminando sujetos, verso á verso, como canto á canto, á los números simbólicos de aquellos, su lectura tan sólo nos fascinaba en sus correctas frases, en su incomparable bien decir, en los vivos y centellantes contrastes, ya en orden á la naturaleza física y sus singulares fenómenos, ya en fin, en relación al orden moral, y en él, á las pasiones agitadas de la humanidad.

Mas así como, ya por rendir el homenaje debido á la justicia, ya para ejemplo y perenne memoria de las generaciones todas, se procura siempre que sobrevivan en los fastos de la historia el lugar y casa que ocuparon en su época los fundadores de un pueblo, aunque hayan sido unas pobres chozas, como en sentido alegórico lo hace Virgilio, bien aludiendo á la caída, bien á la rehabilitación humana, como cuando aparentemente se refiere al César romano, diciendo: «*Salve, magna parens frugum Saturnia tellus.*» (Geórgica II, 173 á 181=1516 á 1524); y luego en boca de Eneas (cuando hasta las mesas se comían): «Salve debita tellus... «*Hic domus, hæc patria est...*» (Eneida VII, 121 á 134 =4857 á 4873), así nosotros debemos ocuparnos con vivo interés de esa conquista cristiana que nos ha constituído sobre el cimiento de la Iglesia, dándonos el sentimiento moral que poseemos; y cuando, por otra parte, esa conquista puede figurar, como de hecho figura, al par del descubrimiento de la América por Cristóbal Colón, *en primer término entre los fastos más gloriosos del mundo.* Entremos, pues, á ella.

I

Tlaxcala y España.

Este jeroglífico es el más interesante de cuantos hemos estudiado en punto á claridad y precisión, pues perteneciendo á la más sigilosa de las escrituras, la hierática, encierra en sí desde los hechos históricos de Hernán Cortés y Xicotencatl, que vinieron á decidir en definitivo y último resultado la posesión del grande Imperio Mexicano por aquél, á la vez que habla ya con nosotros y nuestras propias fechas y sucesos. Pertenece al famoso Códice Troano y se halla ahí en la sección primera, parte superior del tomo 1º, lámina 17. Lo reprodujo el S. D. José de Castro y Serrano en su obra «España en París, Revista de la Exposición Universal de 1867,» impresa en el mismo año (páginas, 54 y 55). Desde luego y comparando con atención ambas copias

ésta última carece de dos cifras bien notables en el otro, la una *roja* (...) y la otra negra (....), la primera sobre la figura humana que lleva delante de sí un conejo sumiso y *andando en las dos patas traseras* (!); si bien toca más inmediatamente á una especie de caja mortuoria que está sobre la cabeza de aquél y la otra bajo el signo de Tecpatl y sobre el susodicho conejo. Las demás cifras, como de lápiz en la copia del S. Serrano (: : □ =) son rojas en el Troano. Respecto á cuentas minuciosas en puntos y líneas, hay disparidad en ambos, de suerte que tienen que consultarse en sus valores y significación en el Códice original.

Para hacer patente el sentido de aquella escritura necesitamos ocurrir al año I Caña, que es el 14 del siglo, que dió principio en 1506 de nuestra Era y que acompaño manuscrito, según he dicho.

Como se vé, en el mes X.º *Xocohuetzi*, consagrado al Dios del Fuego, *vendimias de las frutas (comercio)* y *acerramiento de maderas* («Los Aztecas,» 12, 2ª) la primera cifra del siglo era la 12ª de la 1ª Trecena (...)[1]; y como este es un punto de partida para el esclarecimiento de la cosa, lo tenemos consignado en esos tres puntos medio borrados al lado sur de la Miquiztli (XII Malinalli), primera figura de los signos cíclicos, lado Norte. Mas ellos, fuera de las cifras diarias que pertenecen al cómputo del siglo, *las negras*, establecen otro, *el de las rojas*, cuya otra clave consta sobre la figura dicha, el cuatro (: :).

Ahora, vamos á la relación del jeroglífico.

Tlaxcala tiene un cerro, la Malinche, llamado antes *Matlacueyetl*, «Cerro figura de Rana,»[2] y tal es el que se vé á lo alto y en el centro del cuadro: en él y en esa casa, cuya puerta vemos, existió un caballero, *Culhua-Teuhtli-Cuanex*, «Cabeza respetable,» llamándose aquella localidad *Tepetitac* «Sobre el Cerro,» la que vino á constituir *primitivamente* á Tlaxcala, y de ahí *la espiral* junto á Tepetitac, *principio*. Cuando Cuanex murió, dividió el Señorío en dos, el de Tepetitac, que dejó á su hijo mayor Tezcatihuehue, y el de *Ocotelolco* «Tierra del ocote y Piedra bola,» que tocó al hijo menor Cuicuitzcatl. Esto pasaba, según el S. Dr. Herrera el año de 1308 (Estudios Históricos dichos, Tercera parte, Estudio XX.º), lo que corresponde al XI Tecpatl del siglo, y según el S. Lic. Alvarez (Estudios sobre la historia general de México, 1.º, 172) en el de 1384 (IX Tecpatl), en lo que no hay concordancia. Esa división del Señorío con motivo de la muerte de Cuanex, es precisamente lo que dice el jeroglífico de la cara como agonizante que está ahí entre Tepetitac y Ocotelolco; mas identificar fechas con caracteres mal reproducidos, cuando se ve que difieren una y otra copia, es perder el tiempo. Queda, pues, por averiguar la verdadera época de la división. Después se tornó á dividir la República, pues siempre había tenido tal carácter, en 1412 (XI Tecpatl) cuando murió Tecpantzin, nieto de Cuicuitzcatl, y entonces á los dos anteriores, se unieron los nuevos Señoríos de *Quiahuitztlán*, «Tierra de donde vienen las Lluvias» (es el nombre del día 19 del mes, lluvia), Oriente, y *Tizatlán* »Tierra de los acarreadores ó *tlamemes*, vulgo tamemes, que parece derivar de *tititza*, esperezarse, flojos, *afeminados;* y como inútiles para la guerra, se destinaban á eso. Así aparecía con Deidamia Aquiles hijo de Peleo y Tetis y criado por Feniz;[3] mas al toque del clarín se encendió en fuego marcial y siguió á Ulices, *la sagacidad*, á la guerra de Troya). Estos Señoríos están representados en la superior y primera figura en forma de relámpagos y rayos (líneas descendentes en zig-zag) del lado derecho del lector (Quiahuitztlán), y en la que le subsigue (sobre la cifra ....) que tiene cierta forma de *mecapatl* y sobre el cual está la «*Garza sobre la peña*» de la bandera del valiente Xicotencatl, es Tizapán. La otra figura simbólica, entre Tepetitac y la susodicha Garza, lleva forma como de hojas de flor, y probablemente se refiere á los auxiliares de los Tlaxcaltecas contra Cortés, los Huexotzinga, nombre que deriva de *huexotl*, árbol que según sé, produce unas flores gruesas. Cuando vino Hernán Cortés, reinaban Xicotencatl en Tizatlán, Maxicatzin (tan valiente como después muy amigo del caudillo Español) en Ocotelolpo, Tlolhuexotzin en Tepetitac; y Citlapopocatzin en Quiahuitztlán,

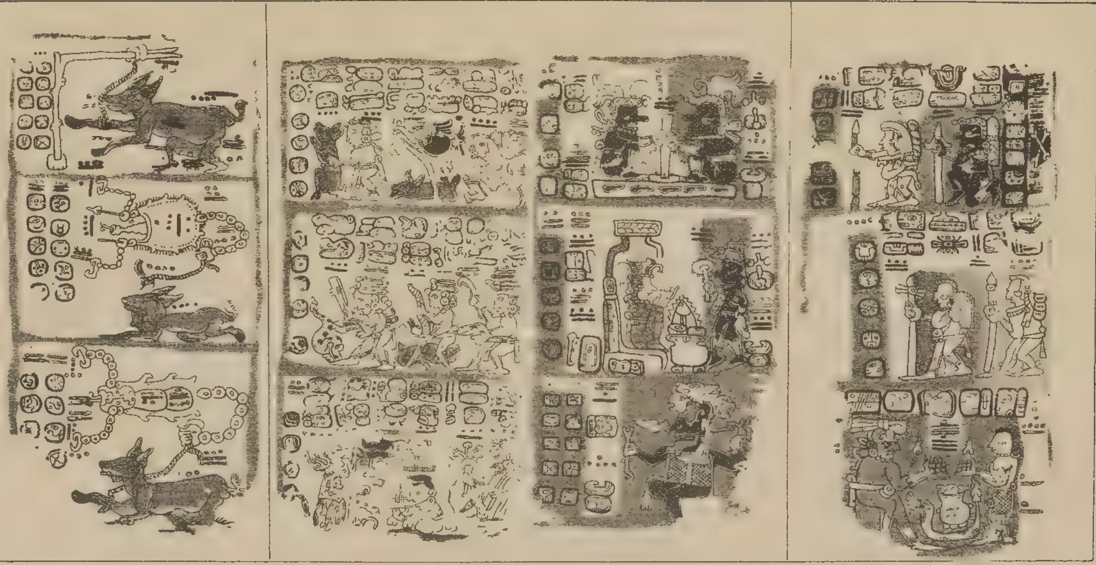
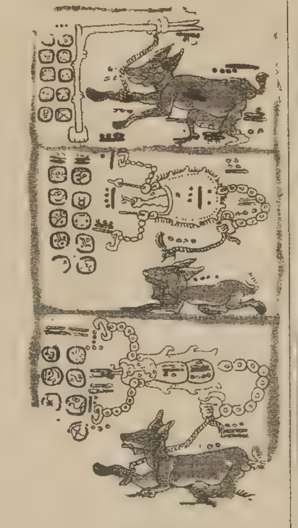
Como se observará, no trae el manuscrito ningún signo conocido y propio del mes, sino que con la suspicaz maña de siempre y más en un documento que podría llegar á manos de los Españoles, cuyo advenimiento á México no les fué aceptable, simbolizan á Septiembre *con dos muelas*, refiriéndose al mes *en que se comen los elotes* (vendimias de frutos, como vimos) que entra en los dos meses X.º y XI.º jeroglíficos, en que pasaron los sucesos que refieren; y que sobre la cabeza de Cortés y de Xicotencatl, dicen, «*te amolé* y *te amolaste;*» á la vez que en ellas aluden *al día del triunfo del Caudillo Español* y *al de la presentación de Xicotencatl ante aquél*, Esto mismo justifican las cifras que llevan aquellas á guiza de caries. Vamos á verlo.

Si tenemos presente lo que asienta el Padre Clavijero en su Historia Antigua de México, T. II.º, página 33, edición de Ackerman en Londres, 1826, se presentó Cortés ante la muralla de Tlaxcala, acompañado de los Totonacas y aun por tropas de Xocotla (Mexicanas) y tuvo ahí su primer encuentro con los Tlaxcaltecas á 31 de Agosto, fe-

(1) En mal mes comenzó la cuestión con los Tlaxcaltecas, en el X *Xocohuetzi*, el del símbolo de la caída, el perro *que se echó sobre lo vedado*. El correlativo *zip* del mes Maya dice lo mismo: apasionado, manchado: *chip* es el 10 en el *chino*, *amar* en el Vasco: y la *tentación*, *el si* y *el no* la trae el Dante en su Infierno, VIII, 10 y 11; y alude á las mujeres fáciles, *barateras*, á las *sipa* italiano. Ibid XXI, 48.—XXXIII, 80.—XXIII. 61.

(2) Creemos debe ser *Matla-cueyatl*, de *tlama*, figurar, figura, y *Cueyatl*, Rana; porque cueyetl son las enaguas; aunque á la primera mujer llamaban rana y ésta llevaba enaguas, como sus posteriores hijas, y con lo que la *Eva-Ate es Rana con enaguas*.

(3) Es un símbolo de *la renovación del hombre en Jesucristo:* Hércules—*Peleo* es el León de la Tribu de Judá *revestido* de nuestra carne: *Tetis* la «Tierra *con quién casó Cielo;* y á Feniz vélo en el Infierno del Dante; XIV (Ocelotl, Cuetzpalin—Sol) 100 (Xochitl) 113 (caída por el amor), 124 y 125, *Reparación*.—Virgilio habla de ello en la Egogla VIII.

LA CONQUISTA DE MÉXICO POR HERNAN CORTES

cha que hice constar en lo que antes escribí en mi citada obra «Los Aztecas,» á la página 219. Mas este es uno de tantos anacronismos de la Historia Antigua de México, según he podido descubrirlo después, ya por la relación de Bernal Díaz, ya por los jeroglíficos; de aquí que rectifique. Porque lo que dicen esos cuatro puntos rojos sobre Malinalli, es que si partimos al romper el mes con Cuetzpalin (: :), el 22 de Agosto, es que el 30 nos dará por su orden á la susodicha Malinalli, en lo que se alude al cómputo rojo de los Españoles. ¿Y qué tiene de particular ese día en la historia para así especificarlo, y tanto que constituye ahí al margen de la lámina, como el primero de los cinco signos que del mes se traen á colación? *Que ese es un día punto de partida*, en la lámina jeroglífica. Véamos que Bernal Díaz dice que salidos de *Castilblanco*, donde gobernaba *Olintecle*, fueron á *Xalacingo:* que estuvieron ahí *dos días* con motivo de haber mandado de aquel pueblo á Tlaxcala unos comisionados de paz: [4] y viendo que no volvían aquellos, *salieron á otro aía.* Es decir: estuvieron en Xalacingo el 30 (Malinalli) y 31 (Acatl), y salieron el 1º de Septiembre, encontrándose ese día en la muralla de Tlaxcala y teniendo desde luego su primer encuentro. Tras esa primera acometida del día 1º, viene *la batalla del día* 2 y que no olvida como fecha remarcable, aquel historiador; de ahí que la haga constar: «y llamábase donde pasó esta batalla Tehuacacinco, y *fué dada en dos días* del mes de Septiembre de 1519...» Ahora vamos á ver cómo bajo estos conceptos entra muy bien la cronología hizpano azteca, *hasta darnos el nombre del vencedor.*

Llevemos por lo mismo, la cronología al frente.

Día 30 de Agosto, Malinalli, comisionados de paz á Tlaxcala: ahí están ese día y el 31.

Día 1º de Septiembre Ocelotl (I) escaramusa con 5,000 hombres.

Dia 2.—Cuauhtli, gran batalla con más de 40,000 Tlaxcaltecas, con Xicotencatl á la cabeza, cuya divisa eran el *blanco* y *colorado.* Se vieron los españoles en gran confusión y apuros, más su táctica de herir con las lanzas *á la cara*, orden dada por Cortés desde el día anterior, triunfo de aquellos. [5]

Día 3.—*Descansaron hasta otro día, «no haciendo en éste cosa que de contar fuera»* sino el reparar sus pérdidas. [6]

Día 4.—Salen *á merodear* é infundir terror por los pueblos de la comarca; y los comisionados de paz vuelven, al fin, con terribles amenazas de Xicotencatl; y que *para otro día lo verían.* [7]

Día 5.—Xochitl, XIII, del cómputo del siglo ∸ y Tecpatl V =(rojo) del falso, batalla decisiva en favor de Cortés contra 50,000 hombres, en lo que no poco ayudó la pugna en que se puso el hijo de Maxicatzin (cuyo padre en el Senado de Tlaxcala proponía se recibieran los Españoles de paz) contra Xicotencatl; á la vez que por consejo suyo tampoco peleó otro capitán, y con lo que dejaron de pelear contra Cortés, 20,000 hombres. [8]

Día 8.—Batalla por la noche, Cipactli III:

Día 13.—Se sujeta, al fin, Xicotencatl á Cortés. Este célebre día lo desconocíamos porque ni Bernal Díaz, ni otro alguno lo consigna, es el VIII Tochtli (....) del XIº mes jeroglífico. [9]

Día 23.—Entrada triunfal de los Españoles á Tlaxcala, V *Tecpatl* del siglo ∸, cuya fecha dos veces fija Bernal Díaz en su obra. [10]

☞«*Pasaron ahí* 20 *días.*» [11] Cortés *los fija* y como que después *divaga.* [12] Más esos 20 días fueron con el de entrada á Tlaxcala y el de salida para Cholula, 23 de Septiembre y 12 de Octubre .. y ∸, cómputo rojo.

☞Las cifras son las siguientes: batalla final y decisiva del día 5 de Septiembre=(roja) á la cabeza de Cortés, que tiene de las mechas á Xicotencatl: batalla del día 1º (roja):—Entrada de los Españoles á Tlaxcala, V *Tecpatl del siglo* ∸; y ahí tenemos ese signo y esa cifra precisamente en Ocotelolco y con su valor númerico en las cinco pestañas de Tecpatl: hay que retroceder á la cifra y signo Tochtli VIII ...., Septiembre 13, porque no tuvo lugar sino hasta el mes XIº *la sumisión de Xicotencatl á Cortés;* pues si está ahí con él *como vencido*, alude doblemente al 5 y 13 de Septiembre, cuyas cifras roja y negra se ven ahí mismo; vencido en el día 5, *sometido* en el 13 ∸ (en el mecapal y en el cinto de Cortés)=la roja á la cabeza de Cortés. Respecto á los de la salida para Cholula, como parten de Tlaxcala el 12 de Octubre, allá las veremos figurar.

¿Cómo andan ó juegan los signos del mes? Por Trecenas y de arriba á abajo, pues *contando* 13 signos, vamos de Malinalli á Cuetzpalin; del cual no se vé más que el ojo por lo que ya diremos: de este al de Cozcaquauhtli; y así de los demás; siendo los días más notables el primero, *Tratados de alianza con los Tlaxcaltecas*, lo que tuvieron como mal síntoma los Aztecas, y el de *Xochitl*, que tocó según el siglo, con su cifra propia ∸ al 5 de Septiembre, *batalla decisiva una vez no admitida la paz;* pues si bien fué Tecpatl V en el cómputo rojo=, la una y la otra, de ambos cómputos *como vencedor*, lleva Cortés, ya á la cabeza, ya al cinto; bien reproducida está en la copia del S. Castro y Serrano, y no así en la francesa, que tampoco reprodujo bien la ∸ del mechón de pelo de Xicotencatl, bajo la mano del Caudillo Español—En la del primero la mala copia de la cifra ∸,23 de Septiembre, que aparece en el Tecpatl de Ocotelolpo, me hizo incurrir en un anacronismo trascendental, que aquí subsanaré, la cronología de los años y siglos.

4) 54, 2ª Biblioteca de Autores Españoles II, 1862
(5) Ibid. 55 y 56.
(6) Ibid. 57.
(7) Ibid. 57 1ª
(8) Ibid. 57 y 58.
(9) Ibid 65, 1ª y 2ª.
(10) 67, 1ª y 68 1ª
(11) 68, 1ª
(12) Carta 2ª á Carlos V. Biblioteca de Autores Españoles, 1, 19, 2ª

No dejaríamos en suficiente luz el asunto, sino lo esclareciéramos aun más con los nuevos datos que últimamente hemos alcanzado sobre el particular, y son los siguientes: En general el signo *de Ollin* movimiento en conexión con el de *Calli*, la casa, sirve para significar *la partida ó cambio de domicilio de un lugar á otro.* En su defecto, ponen hacia arriba la cifra XI de la III Trecena, por ejemplo, ⁝, que siendo la 36ª de las Triadecatéridas da lo mismo, pues deducidas 20, que es un mes, *quedan 16*, y ahí entra, en efecto, el signo de Ollin. En el presente caso, la salida de Cortés para Cholula el 12 de Octubre, correspondió á *Cuauhtli*, á la que se ve á lo alto, á la vez que su cifra ⁝ se halla sobre la cabeza de aquél: nótese en seguida que el Conejo, emblema de los Tlaxcaltecas sometidos, tiene su pie junto á *Xochitl*, (5 de Septiembre en el cómputo Azteca), mientras el de *Tecpatl* que tocó al cómputo Español está *sobre* la cabeza del Conejo, con todo y la cifra ⁝ del 13 del mismo mes, aunque desfigurada: el hocico de aquél ve como apuntándolo al signo de *Cuetzpalin en Acatl* compuesto de los dos) diciendo con esto *el año Caña* de la venida de Cortés y su 4º signo diurno: lleva sus atentas orejas hacia el caudillo español, como en atención y cumplimiento á sus órdenes; y por último, pone sus sumisos brazuelos en el signo del símbolo de la noche, *Cozcaquauhtli* porque si la Cuauhtli de las alturas de la luz tocó el día 12 de Octubre á Cortés como á *un nuevo, pero más afortunado, Adan–Faeton*, á ellos les tocó *estarle abajo subordinados con aquel tenebroso signo, á cuya condición se someten, bajo el poder de los hijos de la luz;* como que *Quetzalcoatl–Been*, sierpe con plumas ó *sagacidad de lo alto*, había ya recuperado en el Anahuac su dominio. De ahí, pues, parte el cómputo del 13 Cañas en el orden respectivo de los cinco signos del margen del Norte. *Este es el punto de partida* en los cómputos cronológicos y el que nos resuelve en punto á fechas las incógnitas en los otros cuadros.

Ahora bien, Cortés venció á Xicotencatl el 5 de Septiembre de 1519, año I *Caña* jeroglífico, y de ahí no sólo las cifras dichas en el Héroe Español, ya á la cabeza como aureola de gloria, ya al cinto como para decir: «para triunfar *se fajó los calzones*», sino que la cifra roja *de dos rayas* la lleva por emblema en ese *doble listón* que le sirve de guirnalda á la cabeza y con que se le caracteriza en lo de adelante.

—¿Y el año I Caña dónde consta?—Ahí está por primer signo y con ese número en la página inicial de este Códice; y con lo que y ocupándose á la vez este monumento *de la encarnación del Verbo*, se dice de seguro: *¡Los cristianos en tierra!; los que anunció en su tiempo Quetzalcoatl!!!* [13]

—¿Y los jeroglíficos *fonéticos* dónde están? ¿Dónde el nombre de Héroe? A Cortés, cuyo intérprete era la Malinche, á la que con otras recibió de los Yucatecos en Tabasco y *fué bautizada* con el nombre de *Doña Marina*[14], era llamada *Malinzin* por los Mexicanos; de *zin*, señor ó señora (como Cuauthemoczin, Maxicatzin &) y *Marina*, cuyo nombre por corrupción quedó en Malinche; y como ese sobrenombre recibió también Cortés «el Malinche, *señor Malinche;*»[15] esto y aparecer él mandando de Xalacingo, el 30 de Agosto sus *mensajeros de paz ante Tlaxcala para después valerse de ella contra México;* en lo que, en efecto, y para sus fines políticos se aprovechaba *«de buenos echa cuervos»* y *de manear* á los unos con los otros:[16] todo esto y su sobrenombre dicho determina el cómputo rojo *con Cuetzpalin por clave* al entrar el mes; pues con Cuetzpalin entra la Encarnación (ve calendario IV Calli á 25 de Marzo, y ve el *Cuetzpalin-humano* del Códice de Dresde, que se encamina *al Norte con el 4....frente* á Calli...)[17], y pues el Cristo es el Señor, *zin*, por antomasia, y con *Malinalli* y *zin* tenemos *al Malinche*, que apareció *el 30 de Agosto* en Xalacingo, y que de ahí empezó *á manear y echar cuervos de los unos á los otros*, la cosa es clara. No hago mérito aquí de que al desembarcar Cortés en Veracruz el viernes santo, 22 de Abril, tocó ese signo de Cuetzpalin ó 4 Sol, por que entónces no han de haberse actuado del nombre de Marina ni de que ésta seguía á Cortés como la sombra al cuerpo; esto tuvo que ser después con el trato y conocimiento de las personas. ¿Mas por qué Cuetzpalin no lleva todos sus caracteres propios? No es que del todo carezca de ellos *La cortada* á la mejilla izquierda que le caracteriza (*lanza dardos*, el Sol de Estío) guarda relación con la posición en que le pusieron, *la Acatl 13* (que sigue de Malinalli), y que siendo la mujer y de consiguiente *femenino*, dice á la vez *la intimidad en que estaba con Marina*, de donde le dieron el nombre; y si lleva á *la boca* el carácter de Tecpatl, no se olvide el Tecpatl del 5 de Septiembre; con todo lo que se dice *el Malinche vencedor de Septiembre.* Ya veremos caminar con él y revelarlo estos signos fonéticos en lo adelante.

El papel de Tlaxcala queda, en fin, remarcado por el estigma Azteca en esta alegoría del centro que simbólicamente dice: los españoles, *no solo vencieron á los Tlaxcaltecas, sino que les recibieron estos en alianza hasta de sangre, sometiéndoseles incondicionales, cuando aquellos no brindan de sí más que pillaje y muerte.* Eso dice ese árbol humano; bajo Ocotelolco y cifra del 23 de Septiembre, á cuyo tronco descanza la raza Tlaxcalteca (el Conejo en completo reposo y con las patas traseras al aire, *inactivo;* no dando de sí el arbol del nervio ó vástago humano, sino *una canilla*, muerte: *una garra de ave rapaz, sobre el conejo, pillaje: el negro Cozcaquauhtlli*, días de duelo para el Imperio; co-

(13) Moctezuma al entrar Cortés á México, Bernal Diaz, 84, 2ª y 85 2ª

(14) Ibid. 30 1ª, 31, 1ª, 84, 1ª y 85 2ª, cuando le habló Moctezuma en los días 8 y 9 de Noviembre.

(15) Ibid. 69, 1ª y 75, 1ª

(16) Ibid. 54, 1ª y carta 2ª de Cortés á Carlos V, 19, 1ª

(17) México, á través........ I, XVI.

ronándolo *la O 18ª letra Maya*, la alianza de sangre con los cristianos.[18]— Tal tenía que ser contra aquella Alianza el lenguaje de esos nuevos Romanos de Anahuac, de esos Arbitros del Nuevo Mundo.

Más allá... camina con Cortés *á la muerte*, el ejército Tlaxcalteca, (el ataúd con el cadáver: siendo aquel la misma *peña de la Garza de Xicotencatl*) y luego el Tecpatl, «la 18ª y última hija del Erevo,» con la cifra del 13 de Septiembre (....) deformada ya en el Calendario Hierático Azteca por *nefasta* (....). Esta cifra, no tocando en el 12 de Octubre en el siglo, tiene su clave en esa *Calli* de ariba en la última figura superior (que puede ser etnográfica) pues colocado *Calli* al romper el mes XIIº (y ahí vemos tocar la cifra...) entra perfectamente con el 12 de Octubre de la salida para Cholula. ¡Qué exactitud cronológica encierran en sí estos armatrostes de jeroglíficos, que hoy nos deparan la luz de la historia!

No es de desatenderse en la crónica de estos sucesos el primer cuadrete del Conejo amarrado con un lazo del brazuelo *derecho* y pendiente de la caña simbólica del año de 1519, pues sus solas cifras principales lo revelan en su sentido: Septiembre 5 (...) arriba: la misma y como baldón, *cual bestia herrada á las costillas del conejo:* la del 13 del mismo (....) bajo el brazuelo izquierdo; y el 4 Sol (::) *del Señor Malinche* al hocico, como diciendo «*Trágala,*» lo que está espresando el mismo conejo con su brazuelo izquierdo y que ve á los dos signos de *Malinalli* y *Cuetzpalin en Acatl*, que se hallan dominantes con aquella cifra en el cuadrete de la salida de Cortés de Tlaxcala. Las demás cifras, *negras y rojas* piden mayor estudio, y esto consultando *la escritura original* ó fotografiada y lealmente iluminada.

Y basta de Tlaxcala; sin entrar en detalles y lineas que llevan la cuenta y valor numérico de las cifras de las Trecenas, por que estamos *con copias hechas á mano por los que desconocen los jeroglíficos y no ante la escritura original* del S. de Tro y Ortolano de España, ni ante la copia *fotográfica* de la Cámara de Diputados de París.

II.

Entrada y matanza en Cholula.

Al Salir Hernán Cortés de Tlaxcala para México, *pasando por Cholula* contra el dictamen de los Tlaxcaltecas, obró en esto con tanto valor como cordura, pues si era aquel un pueblo enemigo y poderoso, no debía pasar adelante sin sojuzgarlo y nulificarlo; porque en caso de fracasar él en la capital, habría dejado tras de sí las huestes que le dieran ya vencido, el último golpe de gracia. Así es que *allá se dirigió, ahí fué á buscarlos*, saliendo de Tlaxcala como hemos visto el 12 de Octubre, durmiendo esa noche á las riveras de un río á menos de una legua de la *Ciudad Santa de Quetzalcoatl.*[19] A otro día, 13, entró; habiendo sido bien recibido y provisto de víveres en ese día y en el 14: en el 15 *se le negaron los alimentos* y aun le trataron con mala voluntad y desdenes:[20] supo en esa fecha que iba á ser atacado por 6,000 valientes Mexicanos, que ya estaban ocultos ahí; fuera *de las estacadas* que le prepararon para la caballería en las calles los de la ciudad, y que 14,000 hombres le aguardaban no lejos. Si con sus aliados Tlaxcaltecas salió aunque *serio, con ojo avisor y llevándolos como del cabestro*, bajo su inmediata dirección, según se ve allá, no menos cauto debía ser al entrar á Cholula, y así lo dicen el seño y mirada de su rostro; ¿Cómo, pués, no redoblaría su vigilancia aquí, descubierta la conjuración por los Papas y por la no menos astuta Malinche?[21] así es que les hizo retardar el golpe á sus enemigos haciéndoles creer que *á otro día saldría*, el 16, pero que teniendo necesidad de tlamemes para la carga, quería 2,000 de ellos; los Cholultecas por su parte calcularon meterle entre aquellos, gente aguerrida: él se hizo desapercibido: entraron; y ya listo, hizo la matanza célebre con ayuda de los Tlaxcaltecas, que segun aviso al primer tiro aparecieron ahí en su socorro.

Tal es el pasaje que designa el segundo cuadro, bajo el de Tlaxcala, en que Cortés con ojo listo y listas las armas, al entrar en la ciudad en el día 13 ....(roja), *levanta el arma para herir* bajo la cifra del siglo ═══ que pertenece así al 13, como al 16 de Octubre, en que bajo otra clave está ya el caudillo *ahorcajado sobre el conejo ó la raza Mexicano-Choluteca, amarrada é indefensa, dándola porrazos*. El calendario que acompaño demuestra las combinaciones jeroglíficas que dan el resultado de los diversos cómputos. Entraba á la ciudad en el día XII Tecpatl del siglo, y ahí está, aquel sobre Cortés: de Tecpatl sigue Quiahuitl, y se le ve *sobre el primero* porque el calendario corriendo por el Norte para el Occidente, da vuelta por el Sur en esa misma forma (véase el Calendario de Piedra). sigue *Xochitl*, mas aquí por este signo, nos pusieron la *O* del Alfabeto Maya, que es el *Olimpo de los Dioses*, de que se ocupa el Dante por eso en su Infierno, canto XVII, versos 16, 17 y 18, así como en el XX Eva-*Sibilia*, no Sevilla, *Sibi-illa*, aparece como *Cai-na ó madre* de Cain; que viene á ser la *antigua Loba* en el Purgatorio del mismo autor, verso 10, «*la raíz de la mala planta... que rara vez se logra de ella buen fruto*» versos, ahí del 43 al 45, mientras la del verso 19 al 24, *es la dulce María*, la ahí aclamada, 133 al 148. Tras de Xochittl en el jeroglífico, se ve á Cipactli, aunque sin su número propio. *El Rayo* que desciende serpeante de lo alto entre Quiahuitl y Ocelotl en los dos cóm-

(18) Xicotencatl el viejo y Maxicatzin y otros *dieron sus hijas á los conquistadores*, de los cuales la del primero la dió Cortés á Alvarado, y bautizada, fué Doña Luisa, y la del segundo, Doña Elvira, tocó al valiente Juan Velázquez de León, etc., etc.

(19) Bernal Díaz 73, 1ª

(20) Ibid. 74, 1ª y 78, 2ª

(21) Ibid 75, 1ª segun Cortés fueron más de 3,000, carta citada 21, 2ª 22, 78, 2ª

putos comprueba la coorrelación de aquellos, y esa cifra de los tres puntos rojos sobre Cortés no es sino el resultado del Ocelotl tras el rayo y Quiahuitl, pues al frente aquel del mes, nos da al 16 de Octubre, *Domingo*, los dichos tres puntos cifra IX agua de la Trecena en el Indicador y que también se ven en el ojo del Conejo. No pasaré adelante sin advertir que Ocelotl aquí, no solo es clave especial del día de la matanza sino simbólico del Imperio y de su ejército, como lo testifican los Escudos de la Fundación de México por Tenoc el 25 de Marzo de 1355, *día VIII Ocelot*, no implicando en esto dificultad alguna el Escudo del Aguila sobre el nopal, pues el número propio del primero es el 14, á lo que se refiere la tuna de donde Tenoc, Ocelotl ó Leo, y el de la otra lo es el 15, y por eso ella descanza sobre el tunal; no habiendo más diferencia del uno á la otra que del 24 al 25 de Diciembre, *día de Aquilando.* Al efecto bastará traer á la memoria *para la caída del hombre* á los Centauros, *medio–hombres* y *medio–caballos* (los Gigantes del Dante en su Infierno XXXI, 31 á 33), y *para la Reparación* al Grifo, *medio–aguila* y *medio–león* (Ibid. Purgatorio XXXII, 43 al 48) pues la Aguila de las alturas de la luz en la heráldica sagrada es emblema de Jesucristo en su divinidad (Denteronomio XXXII, 5 al 11), y el León lo es de su humanidad, *como hijo del hombre.* Por esto Moctezuma, que podía decir con Virgilio: *¿Crees tú que no hay un Dios que se cuide* de los acontecimientos de los mortales? (Egloga VIII, 32 á 35), llevaba en su diadema Imperial el Aguila triunfante, orlada de 15 rosetones de piedras preciosas, por ser ese el número propio de aquella. Mas volvamos á nuestro asunto.

Queda pués, bien identificada la fecha de aquél, día que permaneció oculta por cuatro siglos; descubriéndonosla los Aztecas, hasta con la *mentirilla* (la boca postiza y manchada) que les echó Cortés en lo de su viaje *á otro dia* y *tlamemes* que necesitaba, para asegurarles el golpe maestro.[22]

Mas aquí es el caso de preguntar ¿á qué propósito obedeció ese rigor en la matanza de tanta gente inerme? ¿Tan sólo para infundir Cortés el terror entre sus enemigos ahí, así como á los que le esperaban afuera, no menos que en México á todo el ejército del Imperio, que se levantaría en masa y en hostilidad sin tregua sobre él? Podrá ser ello así, más también puede haberle aguijoneado vivamente la felonía de Cuauhpopoca cuando mandándole pedir este á Juan Escalante á Veracruz cuatro españoles que lo acompañasen para ir á conferenciar con él, *solo fué para matarlos*, *como mató á dos*, salvándose á escape los otros, y de lo que sobrevino luego la guerra y muerte de aquel oficial español. Esto lo supo Cortés en Cholula, y si esto aconteció del 2 al 3 de Octubre, debe haberlo sabido poco antes de la matanza, la que sería ya una represalia.

Pasó Cortés en Cholula 14 días en pacificarla y repoblarla de sus antiguos habitantes pero no nos fijan los historiadores cuándo salió para México. Véamos el jeroglífico.

Hacia el centro y parte superior del cuadro, como acostumbran, está el nombre de Cholula. Sobre este particular el actual apreciable Sr. Gobernador de Tlaxcala, D. Próspero Cahuantzi, indígena puro de origen Tlaxcalteca quien há 20 años estudia su idioma, me dió por erronea la acepción de «*Los dioses se van*,» como se traduce Cholula, cuando á mi vuelta de Europa en Octubre de 1888 nos frecuentábamos; diciéndome él que ese concepto se refería á muchos habitantes que descontentos de su gobernante, *se separaron* de su país y establecieron aquella ciudad. Mas es el caso que visitando yo después á Cholula y en ella la antigua casa de Gobierno, que sirvió de cuartel á Cortés y que se halla en regular estado aun en sus techos de madera, en su zaguán y portada ví dos Tigres simbólicos, y *en el arquitrave* de la puerta que dá al patio, lo que supone la autenticidad de la obra jeroglífico-cholulteca, encontré y copié el Escudo, que es un cuadrado cortado en cuatro cuadretes por dos líneas transversales; á su derecha ascendiendo: el 1º tiene uno como montículo triangular con 5 como piedras de base: cuatro en el 2º, 3 en el 3º, 2, en el 4º y una en forma de llama que se eleva en la cumbre: el cuadrete que le sigue á la izquierda, ☞ tiene *una campana con todo y su badajo*, como colgada de una viga, y lleva sobre sí estampada *una Cruz latina;* hallándose á ambos lados de ella y fuera del arco y pilares en cuyo centro cuelga ella, dos como barrotes perpendiculares (por que son de alto relieve) por cuyo centro de arriba á abajo, baja una línea negra: el 3er. cuadrete de la derecha presenta uno como monte, arqueado en su cumbre, una como Sierpe en ella ☞ y «CHOLOLLAN» al pie por lema; por último, el cuarto, del Sur, al pie de una como si dijeramos 23ª letra Egipcia, *Schesné*, que equivale al día Calli Azteca, está nada menos que ☞ «TOLLAN.» Ahora bien, ya sabemos que *Tul* es Conejo en el Maya y de ahí Tolan la ciudad de Tula, Tulancingo &, perteneciendo como símbolo al 25 de Marzo del 1er. calendario, mientras en el 2º lo es *Acatl* la Mujer.[23] Sabemos además que «*Quetzalcoatl,*» *Dios de viento*, Dios de la Verdad entre los Romanos, en forma humana ó de Sol, lleva la boca abierta para decir viento, *Ehecatl*, que corresponde al Sur á 24 de Diciembre del 1er. Calendario. ¿Y qué dice esa

(22) Bernal Diaz, 78, 2º

(23) Para que se vea que Acatl es nombre apelativo de la especie humana, de *Ac* varón y *Atl*, agua, la mujer, que cincopado viene á ser *cat*, véase por ejemplo, que en el Nahuat el grillo determina el canto, quizá por que está siempre cantando, y por onomatopeya es *Cuicuicani*, mientras el canto humano es *cuicatl;* por lo que no es extraño que de ahí venga la voz sabino-latina *Catus, a, um* y que Plauto, aludiendo á la mujer y su viveza natural, diga, *Miror tam catam stulte facere.* Y como el concepto dice la caída y la Redención, vayan los siguientes derivados: hecatombe, Hecate (la Diosa), Catacumbas, Cataclismo, Catapulta, Catástrofe, Caterva, Catalepsia, catar, por tomar (no cates eso) Cátedra (en que se enseña al que no sabe) *Academia* (Home-Acatl), Axayacatl, Maxicatzin, Xicotencatl, etc. Y si se quiere ver á los Mayas: *cat* es la arcilla (de que se formó el primer hombre), y también *calabaza*, y señal de futuro, como Cristo (vara de la raiz de Jesé) antes de venir; y por eso *borrar*, *perdonar*, y de dónde en fin, los Katunes (guerra de), que son 13. No hacemos mérito de la etnografía como Catoche (cabo de, en Cuba), Cataluña, Catay etc. A esto se refiero, y ya se comprenderá, el sentido de ello, el Abra Catabra juego filológico, que trae C. Cantú en su Hist. Univ. VII, 671, 1ª









FUNDACION DE MEXICO

ACATL VI

			II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII	XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	[illegible]
Miquiztli		25 Feb	17 XIII	6 VII	D I	16 VIII	5 II	25 IX	15 III	4 X	24 IV	D XI	3 V	23 XII	12 VI	2 XII	22 VII	11 I	D VIII	20 II
Mazatl		26 VII	18 I	7 VIII	27 II	D IX	6 III	26 X	16 IV	5 XI	25 V	14 XII	D VI	24 XIII	13 VII	3 I	23 VIII	12 II	1° Fe	D III
Tochtli		27 VIII	19 II	8 IX	28 III	18 X	D IV	27 XI	17 V	6 XII	26 VI	15 XIII	5 VII	D I	14 VIII	4 II	24 IX	13 III	2 X	22 IV
Atl		28 IX	20 III	9 X	29 IV	19 XI	8 V	D XII	18 VI	7 XIII	27 VII	16 I	6 VIII	26 II	D IX	5 III	25 X	14 IV	3 XI	23 V
Itzcuintli		1° Mz	21 IV	10 XI	30 V	20 XII	9 VI	29 XIII	D VII	8 I	28 VIII	17 II	7 IX	27 III	16 X	D IV	26 XI	15 V	4 XII	24 VI
Ozomatli		2 XI	D V	11 XII	1° VI	21 XIII	10 VII	30 I	20 VIII	D II	29 IX	18 III	8 X	28 IV	17 XI	7 V	D XII	16 VI	5 XIII	
Malinalli		3 XII	23 VI	D XIII	2 VII	22 I	11 VIII	1° Jul	21 IX	10 III	D X	19 IV	9 XI	29 V	18 XII	8 VI	28 XIII	D VII	6 I	
Acatl		4 XIII	24 VII	13 I	D VIII	23 II	12 IX	2 III	22 X	11 IV	31 XI	D V	10 XII	30 VI	19 XIII	9 VII	29 I	18 VIII	D II	
Ocelotl		5 I	25 VIII	14 II	4 IX	D III	13 X	3 IV	23 XI	12 V	1° Sep	21 VI	D XIII	31 VII	20 I	10 VIII	30 II	19 IX	8 III	
Cuauhtli		6 II	26 IX	15 III	5 X	25 IV	D XI	4 V	24 XII	13 VI	2 XII	22 VII	12 I	D Nov	21 II	11 IX	31 III	20 X	9 IV	
Cozcacuauhtli		7 III	27 X	16 IV	6 XI	26 V	15 XII	D VI	25 XIII	14 VII	3 I	23 VIII	13 II	2 IX	D III	12 X	1° En	21 XI	10 V	
Ollin		D IV	28 XI	17 V	7 XII	27 VI	16 XIII	6 VII	D I	15 VIII	4 II	24 IX	14 III	3 X	23 IV	D XI	2 V	22 XII	11 VI	
Tecpatl		9 V	D XII	18 VI	8 XIII	28 VII	17 I	7 VIII	27 II	D IX	5 III	25 X	15 IV	4 XI	24 V	14 XII	D VI	23 XIII	12 VII	
Quiahuitl		10 VI	30 XIII	D VII	9 I	29 VIII	18 II	8 IX	28 III	17 X	D IV	26 XI	16 V	5 XII	25 VI	15 XIII	4 VII	D I	13 VIII	
Xochitl		11 VII	31 I	20 VIII	D II	30 IX	19 III	9 X	29 IV	18 XI	7 V	D XII	17 VI	6 XIII	26 VII	16 I	5 VIII	25 II	D IX	
Cipactli		12 VIII	1° Ab	21 IX	11 III	D X	20 IV	10 XI	30 V	19 XII	8 VI	28 XIII	D VII	7 I	27 VIII	17 II	6 IX	26 III	15 X	
Ehecatl		13 IX	2 III	22 X	12 IV	1° Jn	D V	11 XII	31 VI	20 XIII	9 VII	29 I	19 VIII	D II	28 IX	18 III	7 X	27 IV	16 XI	
Calli		14 X	3 IV	23 XI	13 V	2 XII	22 VI	D XIII	1° Ag	21 I	10 VIII	30 II	20 IX	9 III	D X	19 IV	8 XI	28 V	17 XII	
Cuetzpalin		D XI	4 V	24 XII	14 VI	3 XIII	23 VII	13 I	D VIII	22 II	11 IX	1° Oc	21 X	10 IV	30 XI	D V	9 XII	29 VI	18 XIII	
Coatl		16 XII	D VI	25 XIII	15 VII	4 I	24 VIII	14 II	3 IX	D III	12 X	2 IV	22 XI	11 V	1° Dic	21 VI	D XIII	30 VII	19	

VI

Calendario de la Fundacion de México.*
Año 1355 de J.C. VI cañas del siglo geroglífico 5362 del Mundo.

campana del Sur? Por sí misma y por el rumbo á que mira, anuncia lo mismo. ¿Y qué la «Culebra de *plumas?*» Su procedencia de lo alto (como la simbólica Sierpe del Desierto) y la región del aire propia de las aves; en suma, el Nacimiento del Cristo al Sur de Jerusalen. Y como en la Mitología se suponen *los dioses* en la Encarnación, como ya lo vimos en el Dante con Jesucristo, al nacer el Señor, «*los dioses se van,*» como cuando en las columnas de Hércules, de *Calpe ó Galli-pe* correr de prisa á la casa, se iba á *Ab-illa*, en donde dejó abandonada Teseo á Ariadna, á la que le dió el *filum ó Filium*, con que aquel salió del *Labe-er-into*.

Por eso el símbolo de Cholula está como sobre una *vasija*, y está esta inclinada con *Quetzalcoatl, perdido su asiento* y *centro de gravedad* para decir «*los dioses se van*» y de ahí que cuando Cortés cayó como un rayo sobre los Cholutecas, á pesar del ejército Mexicano (Ocelotl) que está más allá del rayo, algunos de estos subieron á su templo, y á golpes hicieron saltar piedras de él para que del mismo brotasen aguas de indignación que inundasen y ahogasen á sus enemigos. Con todo esto concuerda el nombre Maya de *cho*, ratón símbolo del Norte, *trogloditas*,[24] *el* corazón y la terminal *an* que antitética de *na*, madre, como en la Eva-cain-na, se refiere como el *Anahuac*, Tierra de las Aguilas *del cielo*, al símbolo del Cristo, *Anahuatzin* Azteca, en oposición á *Nanahuatzin*.

La cifra roja que lleva Cortés á la cabeza, se determina así: Pon á Calli (x) por clave y darás con la incógnita; y como á la vez en los signos del siglo toca entónces el 17 Ollin; por eso se pone por Clave con Calli.

¿Y esa otra ∴ que cae bajo Quetzalcoatl y bajo esa especie *de ánfora cerrada* y *sellada, con el 3 del Amor* en esos tres puntos que descansan sobre ella, qué dice, una vez que no perteneció el 16 de Octubre á ningún cómputo? Que como á los españoles les llamaron *Teules ó dioses*, al salir estos de Cholula, «*Los dioses se van;*» póngase, si no, al Dios del Viento, ó Ehecatl (..) por clave, y al 1º de Noviembre de nuevo lo corroborará esa cifra como día de la partida. Bien pudieran, pues, los Aztecas *refrescarles* á Cortés y Bernal Díaz la cronología de su tiempo, como á nosotros nos la han patentizado.

Ese último pasaje de una Sierpe que de su signo fonético sale á herir á Cortés, ha de aludir á lo que le pasó y refiere este en su carta 2ª 23, 2ª

Aquí como en el cuadro anterior los signos del mes corren por Trecenas enlazándose así unos con otros con el 13 simbólico. De ahí que, si al salir los españoles de Tlaxcala fué el día 12 de Octubre, correspondiente en el siglo jeroglífico á *Ollin*, si de este partimos con la Trecena, iremos á dar al IX Agua, el primero aquí y que está casi borrado: luego á Cipactli y Acatl &, tales como están en orden descendente.

III.

ENTRADA Á MÉXICO Y PRISIÓN DE MOCTEZUMA.

La Venecia del Nuevo Mundo está representada en el cuadro 3º en ese puente del centro, que alberga dentro de sí el emblema del Imperio Azteca, lo que probablemente ocasionó esa clave ∸ de la esquina, para dar el día VIII Tochtli y Atly, *Meztli*, México. De los cuatro símbolos de las Estaciones, así como de la Caída del hombre y su Reparación, siendo por esto mismo *los que determinaban sus Fiestas y Tianguis ó días de Mercado*, el pueblo Azteca llevaba el de Tochtli, como vimos en mi obra «Los Aztecas», á la página 23 col. 1ª Si tomando desde su origen las cosas, ocurrimos á su jeroglífico del «Diluvio y división de lenguas, ([25]) allí veremos á Tochtli sobre uno de los peregrinos en la quinta vuelta del camino (es el penúltimo del grupo), llevando el Tochtli sobre sí *el V Caña*, representada ésta, como entre los Egipcios, por un ramo *de cinco hojas:* mas allá de él (6º peregrino) está el *Schesné*, 23ª letra, igualmente Egipcia, correspondiente al III Calli Azteca: si de ese jeroglífico pasamos á la «Tira del Viaje de los Aztecas», ahí veremos, donde termina su peregrinación, simbolizada por las huellas de los pies, que vinieron á establecerse y fundar á México *el año V Tochtli;* por último, si retrocedemos al Diluvio, concordante con la Tira, el lector á su izquierda verá consignada la fundación de Tenoxtitlán, cerca del Cerro de Colhuacán, *con el Tochtli-Caña, el Schesné y Huitzilopochtli su ídolo;* pues si bien más allá por el mismo camino se ven iguales símbolos, y fundación, se refieren aquellos á los habitantes de Tlaltelolco, antiguos compañeros de los Aztecas, *de quienes se separaron en Chapultepec*, que está inmediato allí, *con la doble vía de su sobredicha separación*. No es extraño, pues, que el Siglo Azteca, dominante con su fiesta secular en todo el Imperio, éntre á 26 de Febrero para darnos con esto *á Tochtli el 25 de Marzo, con la historia de la caída del hombre en el Edén, y su reparación por el Expectatio Gentium*, en el 1er. Calendario que á la vez trae por *Noche Buena á Ehecatl, Viento* (al que simbolizaba el conejo) *ó sea Quetzalcoatl, culebra de plumas*, es decir, *de la región del Cielo, que casó con Tierra*, según los Fenicios». ([26])

Con estos antecedentes, vamos adelante.

Con el alto prestigio de sus glorias militares y la resonancia en su favor de los sagrados y antiguos oráculos de Quetzalcoatl, á pesar de la voluntad de Moctezuma, Cortés, con sus compañeros de armas,

(24) El Dante trae este simbolismo moral en su Infierno al canto XXII (Ehecatl), verso 58:40 + 18 (Tecpatl), «el que andaba entre malos gatos.» De ahí el culto de estos en Egipto y que hoy han salido á luz de las tumbas produciendo la hilaridad.

(25) Vé Conquista de México por H. Prescott, editada por Cumplido T. IIIº, Láminas 1ª y 5ª

(26) Respecto á este argumento, vé al Dante en su Infierno, Purgatorio y Paraíso, Cantos VIIIº y XXVIIIº (por el VIII Tochtli), y versos según ese orden numérico simbólico.

con audacia sin ejemplo, se aproxima á México: le sale á recibir el Emperador rodeado de un lujo y esplendor orientales, y entra aquél á la Gran Tenoxtitlán *el martes 8 de Noviembre de 1519*, fecha que algunos erroneamente refieren al 28. Acuartelado Cortés en el Palacio de Axayacatl, *occidental* para el del Gobierno, le hace visita ahí en ese mismo día Moctezuma: en el día 9 se la paga á aquél el Caudillo Español, cuya presencia, *á pesar de los espontáneos, afectuosos y ceremoniosos homenajes de la etiqueta política en tales casos*, no debía ser grata al Emperador, cuando desde luego veía en él á un poderoso aliado de su constante enemiga Tlaxcala, y por esto, sin duda y desde luego, enemigo del Gobierno de México; pensamiento que entrañó y puso de manifiesto el artista en esa guirnalda, alusiva al 5 de Septiembre (═) exornada para su mayor mengua, en ese nudo á su frente por esa piedra preciosa que lleva consignada la cifra del 23 del mismo mes (∸) de su triunfal entrada á Tlaxcala, entre el aplauso y las ovaciones de aquel pueblo: el 12, *día de Mercado*, vá ahí Cortés acompañado de los suyos y del Emperador, y contempla admirado aquel comercio y concurso públicos; y al fin, con permiso del Monarca y los «*Papas*», asciende al alto templo de Huitzilopochtli y Tezcatlipoca; y horripilado de la sangre é inmundicia ahí de las sacrificadas víctimas, *no anda muy comedido en sus palabras contra el «Huichilobos» y su culto:* con esto Moctezuma se desagrada: Cortés se retira, sin que lo acompañe, como al venir, el Monarca, sino que se queda este *para hacer adoración de desagravio á su Dios;* y el Capitán Español y los suyos tornaron á su cuartel. (27)

Cierto que todo seguía bien en lo ostensible mas ¿cómo preparar las cosas, si por acaso aquel poderoso pueblo é Imperio se levantaban de súbito y daban de golpe sobre ellos? ¿Qué fuerzas humanas, dadas sus precarias condiciones, lo resistirían? Cortés con sus demás capitanes resolvió capturar y llevar consigo á su cuartel al Emperador, y esto, que á pesar de sus dificultades y peligros, lo pensaron en los seis primeros días de su llegada, lo verificaron al 7º día, 14, *Martes*.

Todo esto encierra y dice el cuadro jeroglífico que vemos; mas si los acontecimientos de Tlaxcala y Cholula iban exigiendo varias claves á fin de conservar el secreto de estas escrituras ¿qué no exigiría para ello la gloriosa y Gran Tenoxtitlán y sus Divinidades ultrajadas, y su Monarca cautivo y sujeto á la voluntad de aquellos audaces aventureros? Sin embargo, tales acontecimientos, aunque ocultos tras los mañosos y abigarrados jeroglíficos, necesario era consignarlos en su historia, y ahí está la fecha de la entrada de Cortés á México, pero no con la clave del siglo, sino con la cifra roja ≐ de la esquina derecha de la lámina, *V Ozomatli*, que nos dará al 8 de Noviembre *al X Agua* ...; cifra que parece copió bien el S. de Castro y Serrano, y mal la edición Parisiense, que trae solo dos puntos sobre la cabeza de Cortés. Paga el Caudillo Español el día 9 su visita al Emperador, y ahí está, es la del siglo ∴̲, Visita del Mercado el día 12 que era por supuesto en ese día Tochtli, y ahí le tenemos con la cifra roja correspondiente al cómputo Español ∸ con todo y el símbolo de la diosa del Mercado, Centeotl, la Ceres Mexicana. Hasta ahí el pueblo Azteca está muy reposado en el emblema de México, *el Puente*. Mas si Cortés, aunque contra la etiqueta del Palacio, visitó al Emperador en el día 9 en ostentoso traje, lo hacía con semblante humilde y *obsequioso* (el símbolo de las 5 Flores emblemáticas de *Macuilzochitl*, (28) mas hoy día 14, tras las cortesías de costumbre para con él, ha revelado ya y sostiene resuelto su determinación de llevárselo preso ó quitarle la vida ahí, en su mismo Palacio. (29) A tan inaudita resolución, *protesta indignado el Tigre Real del Imperio*, (30) aunque solo con su mano izquierda, dejando tranquila y en descanso su derecha; que si no hubiera el Monarca ordenado lo contrario, se levantaría desde luego con sus huestes á su defensa *¡Ah IX Agua funesta!* (á la que quiere herir con su lengua llena de dardos el Tigre). *¡Ah IX Agua del día 8!* El Emperador, esquivando á Cortés vé á otro lado, devorando ya de antemano el amargo y mortífero (Tecpatl en el plato) pan del destierro. *¡De su poder ha caído!* Los tres puntos rojos que siguen son del cómputo traído desde Tlaxcala, y tocan en él al X Conejo, dándonos la última cifra ●●●● que está sobre el Ocelotl, la de otra clave, IV Itzcuintli ∸̲, por cuanto el dicho día 14, según el siglo, tocaba aquel signo, aunque con esta cifra, que remarca muy especialmente hácia arriba el cuadro (||).

«*Principio del fin*» diremos con los Aztecas, (como á su vez Talleyran respecto de Napoleón I, tras la batalla de Leipzig) con esa *espiral sobre la vasija*, ó sea la X Agua y sus tres puntos, cifra del día de la entrada de los Europeos á México. Cierto que el mes Quecholi, *cojer del pescuezo á otro*, le salió mal á Moctezuma.

Y paso á continuar la historia á la lámina VIII del Códice.

—¿Y cómo se salvan las intermedias sin menoscabo de la cronología y de los sucesos?

—Esa es sólo cuestión de forma y de capciosidad jeroglíficas. Nótese desde luego que los que anunció Quetzalcoatl vinieron efectivamente, por Veracruz *al Oriente de México:* México pues es *occidental* para aquel, y por eso los *hacen pasar como de ese rumbo;* de aquí que preso Moctezuma, se lo lleva Cortés en la lámina que sigue, aun acompañado del Tigre Real, que vá en pos de él, aunque como *gruñendo, no satisfecho;* y luego,

(27) Bernal Díaz, 91, 1ª

(28) El Niño *Kama* hijo de Maya, entre los Indus, *lleva cinco flechas*, de azúcar, que son *otras tantas flores*, como entre los Nahuats. V. Dioses de Grecia y Roma, por Gebhardt. I!. 625, 2ª

(29) Bernal Díaz, 95, 1ª y 2ª

(30) En el Escudo de armas, un Tigre devoraba una Aguila, según Gomara.

como occidental el cuartel Español para el Palacio de Moctezuma, retrocede con él en las láminas XVIII y XIX; y desatado ya el Conejo que antes ató de *pies á cabeza para que no se moviera ni chillara*, entonces lo coge de las patas y lo deja ya libre *ahí*. En la travesía de uno á otro Palacio la cosa era tan arriesgada, que traía con ello como *una piedra en el ojo* (!) «el Malinche» con su guirnalda, cuyos jeroglíficos ahí están. Ahora, si los adversos sucesos de Tlaxcala y Cholula merecían las reservas de la humillación, la prisión de Moctezuma de trascendencias las más desastrosas, tenía que tornar mucho más cautos á los historiadores. De ahí que las siguientes láminas sólo contengan fechas referentes á los sucesos, á las cuales no dejaremos de hacer algunas referencias.

Y desde luego y pidiéndolo así el orden de los acontecimientos, traeré á colación las láminas XV y XVIII que hablan especialmente de la muerte del Gran Cacique *Quetzalpopoca*, Coatl, Quiahuitl y otro más, cuyo nombre no recuerda Bernal Díaz, (31) ordenada por Cortés, con motivo de la muerte que le dieron á Escalante en su expedición de Veracruz, cosa á qué probablemente se refieren las dos primeras figuras, á lo alto de la lámina VII. Respecto de este acontecimiento que tuvo lugar frente á Palacio, el que se vé ahí á lo alto en la lámina XIV, dice Cortés que fué á *cosa de los 20 días* de preso Moctezuma. En este concepto, preso aquel el 14, la ejecución dicha se verificó más ó menos el 4 de Diciembre; más no fué así, sino en el 30 de Noviembre, *á los 17 días*, cuyas dobles cifras ●●●●, ●● negra y roja las lleva *el Conejo-Quetzalpopoca* en la lámina XV á la oreja, al vientre, al pie y mano derechos (con el signo de ese día, Miquiztli) y aun arriba juntas ●●●● en el símbolo de su ejecución, viniendo á ser la XVIII la que especifica *lo del fuego, la hoguera*, ante la cual está horripilado, queriendo como vomitar al hijo del Sol, *que se engulló*; (32) y *la causa*, la muerte del Español, cuya fecha y cifra del siglo ●, la que lleva como más notable, perteneciendo al 11 de Noviembre, concilia las cosas, pues se tuvo noticia de ella el 14.—Aun hay aquí una particularidad científica. En el cuadrete superior al de la hoguera, con los símbolos del Malinche al margen y viendo aquellos á otro símbolo suyo, el *Conejo-Escorpión*, *Matlacolotl-nahui*, que colotl es alacrán, está con la cola de aquel y mano humana dando muerte el *Malinche- Tochtli-Colotl* á Quetzalpopoca, hallándose ahí el mismo número del 30 de Noviembre ●●●● bajo su vientre, y el signo del VI Miquiztli del año. Ahora. ¿á cuántos del mes de Octubre entra el Sol en Scorpio? A 17. ¿A cuántos fué la muerte? Al 30; es decir, estando ya en Sagitario. Pues bien, véase el Calendario Hierático Azteca cómo trae el Escorpión á su derecha, al pie, cogiendo con sus tenazas una cifra de dos puntos (●●), y luego mírese si son ellos la cifra del 17 de Octubre. Reinaba, pues, el Sol *en Scorpio* cuando la muerte de Escalante, y en Sagitario *el 30 de Octubre* del I Caña (página inicial), *día VIII Miquiztli, cuando el Malinche dió* muerte en la hoguera á Quetzalpopoca y compañeros, *en venganza de la muerte de Escalante;* como en la Carta de las Constelaciones, Hemisferio Austral, que trae Flammarión en su Historia del Cielo, lanzan Sagitario (*bajo la Cruz* de Sobieski) y el Centauro, bajo Virgo, *sus aceradas saetas sobre el Escorpión-Lobo*, símbolos del Diablo; no quedándose atrás en esto el Zodiaco de Denderah (Ibid 177) pues ahí Sagitario va sobre Scorpio.

IV.

Moctezuma departe familiarmente con Cortés.

Como en los anteriores, ahí al margen están los símbolos del Malinche (Malinalli y Cuetzpalin) no menos que los de Moctezuma ó *Tzontemoc*, tema del cuadro.

Respecto á los signos del mes, siguen por Trecenas (que de seguro simbolizan á los cristianos del XIII Caña) hasta llegar á Xochitl.

Las huellas *del pie izquierdo*, parten de Quiahuitl en Cortés, al Xochitl de Moctezuma; de quien son las huellas, *del hombre débil:* sobre Cortés está *la Acatl*, la Malinche, y *Ocelotl*, la fuerza; es decir, los símbolos de la astucia que pone redes, como vimos en el significado del 13 y el 14, *Matlacolotl-nahui;* eso y el ser Ocelotl la fuerza, astucia y fuerza, *las armas*, están ahí al lado del conquistador y como el símbolo de su nombre, le acompañan en estos cuadros. Ahora si quieren verse al 14 y el Ocelotl unísonos, véanse ahí en Mitra, del Museo Británico. (33) Respecto á Tzontemoc, ó *el que cayó*, está también en la Encarnación parte superior de la lámina XXIV sección 2ª; mas ahí es el Cristo que *descendit de Coelis*.

¿Qué dice esa alegoría caricaturezca? Qué el *Poder del Imperio* está en las manos de dos personas, Moctezuma y Cortés, siendo el *occidental* el primero, el llevado al cuartel Español; y si lo presentan en traje español, como con armadura de hierro, *negro*, es burlezcamente para con esto decir: *se ha hecho como uno de ellos.* El placer de ambos es manifiesto, *sonríen* porque con esa alianza, *brota ya la abundancia y consiguiente bienestar;* esto los tiene contentos; más ese contentamiento es *artificial*, es *político;* por eso el dibujante *estiró demasiado las narices de ambos*, ven lejos en aquella amalgama de Gobierno: tienen de por medio *la falsía* en sus labios y obsequiosas y mutuas palabras: llevan ambos al cuello los collares que se

(31) I bid. 96, 1ª y 2ª y Cortés, carta citada. 27, 2ª

(32) El Códice Ramírez (Biblioteca Mexicana) niega culpabilidad de parte de Cuauhpopoca respecto de la muerte de Escalante Pág. 142. Sin embargo, Moctezuma no lo defendió, y los Aztecas aquí lo condenan.

(33) Dioses de Grecia y Roma citados II, 697, 1ª C. Cantú lo trae (Historia Universal. VII, 542), mas las gotas de sangre al cuello del Toro son 11 en el primero y 9 en el último, con lo que los copistas trastornaron el simbolismo de los números.

regalaron al entrar Cortés á México; [34] mas á pesar de pretender burlarse el uno del otro, el Caudillo Español *tiene un ojo avisor*, y *el otro le tiene de mentecato.* Mal pleito siempre para el Monarca indígena.

¿Tenemos algún antecedente en la historia de esos dulces contentamientos y solaces de ambos personajes? Sí, Bernal Díaz nos dice que Cortés por temor de que Moctezuma *no se acongojase por estar encerrado y detenido*...... jugaba con aquel *al totoloque;* cuyas rayas contaba con fraude Alvarado: daba Cortés lo que ganaba á los sobrinos y privados de Moctezuma, haciendo lo mismo este con los soldados de aquél; [35] y hé aquí el asunto del cuadro, el que si está en forma de caricatura, no solo es por justa alusión á la falsa política de aquellos, sino porque un Monarca de tanta etiqueta como la del Emperador Mexicano, que aun los más nobles de su Imperio, no se le podían aproximar sino con ropas humildes y la vista baja, daba sobrado escándalo á sus súbditos *con aquellas llanezas* que se permitía con *los aventureros Europeos.* El caso ocurre *á medio día* como lo indica el color azul del Cielo, con lo que á la vez se simboliza *á los hijos del Sol*, ó Cuetzpalin á quien arriba aluden los cuatro puntos á plomo, forma en que ya veremos colocan también la cifra de aquél.

Vamos á consultar ahora cifras y fechas.

Dados los símbolos y números del Malinche, el : : del 8 de Noviembre, con Malinalli y Cuetzpalin, se va de ahí á la cifra = que está sobre el Tzontemoc de junto á Moctezuma, cuya cifra dice el día de su prisión á 14 del mismo: luego se baja hasta dondo está asentado Moctezuma, donde encòntramos las cifras, roja, y más abajo de aquella la negra=: ambas, como se verá, se corresponden en ese orden en los dos cómputos; en el de Cortés la primera, el 23 de Noviembre con el signo Quiahuitl de junto á aquél, y la negra el 24 de Xochitl junto á Moctezuma, ambos del siglo. Por el lado de Cortés, como del de Moctezuma, las dobles líneas del siglo en el 14 y 24 se corresponden también, mas tenemos en el primero la cifra roja ∸ que no ha de ser la del día 6, porque entonces aun no entraba á México: luego es la del día9: de ahí va á la del día 14= y 24; siendo las rojas :: (aunque no en su orden) las de IV Cuetzpalin de clave y Ocelotl I, que preceden como ahí, á Tecpatl V=. Por último, las más caracterizadas de todas, las de la parte superior entre Moctezuma y Cortés, pertenecen á los días 17 y 23, XI Cuetzpalin y V Ozomatli del Indicador ⁞, En este último concepto, en esa cifra dominante, se dirá que esa confianza y familiaridad políticas comenzaron á tener lugar desde el día 17 de Noviembre, según que Cortés porque no se enfadase el Emperador en su prisión, como vimos antes, á los cuatro días el promovió esa distracción, en que aun se le ve el 23, *antes de la ejecución de Quetzalpopoca, que fué el 30.*

Finalmente, ese idolillo que está junto al estrado de Moctezuma y sobre Xochitl, es Cipactli (.) 25 de Noviembre correspondiente en el cómputo rojo al ≡ Quiahuitl, lo mismo que se ve en las láminas 2ª (≡.) y 42 del Códice Cortesiano ≡ (parte inferior) así como Quiahuitl está aquí al lado de Cortés en relación con el primero.

V

RECONOCIMENTO Y SUMISION OFICIAL DE MOCTEZUMA AL TRONO DE ESPAÑA.

¿Qué datos históricos tenemos sobre esto, no obstante que medió escritura pública, ante Escribano, á fin de fijar la fecha en que el Monarca de México, se sujetaba al Gobierno de España con todas las formalidades de la ley? Cortés dice que pasados *algunos pocos días* de la prisión de Moctezuma, hizo éste llamamiento de los señores de aquellas tierras á aquel efecto; y luego, que pasado aquel acto, habló *un día* á Moctezuma sobre la requisitoria de los tributos, [36] en lo que se pasaron algunos días; no resuelve, pues, la cosa en punto á fechas. Bernal Díaz, más preciso, habla de la sumisión á la España *después de diez días del llamamiento:* luego habla de ocuparse Cortés de las minas, de ríos y puentes para navegación: después de esas expediciones tornan los á ellas enviados, (lo que supone tiempo; y, al fin, se menciona lo del tributo susodicho (en lo que se fijó aquel en vista del oro que trajeron los expedicionarios), *después de veinte días* de la requisitoria respectiva. Todo esto pasaba posteriormente á la muerte de Quetzalpopoca. Tampoco, pués, éste resuelve la cuestión cronológica.

Afortunadamente los aztecas saben hablar y resolver tales cuestiones, aun después de muertos.

Sobre un fondo blanco y rojo, *Moctezuma-Tzontemoc* está asentado como monarca bajo de un alto docel: lleva los colores del Espíritu de Amor, blanco y azul, quizá porque la *prudencia, que pone medio entre los extremos*, le ha aconsejado aquel paso: tiene en sus manos un papel alusivo sin duda á la escritura que en aquel acto se tiró por el Escribano; y de su mano y sobre el papel está su tributo: más allá *en campo rojo está* Cortés con la Flor simbólica de la paz en su derecha y empujando en ofrenda con su pie también derecho hacia el trono de Moctezuma, *una olla* (el IX Agua) que entre otros símbolos tiene sobre sí á la Mujer XIII Cañas y el Cozcaquauhtli, le dice con esto sarcástico *su debilidad*, pues la Acatl también se llama *Oxomoco*, la noche, como hija del sueño de Adán; entretanto el capitán español señala con disimulo á su izquierda el signo Quiahuitl, como para significarle

(34) Bernal Díaz 83. 2ª y 84, 1ª
(35) Ibid. 98, 1ª

(36) Carta citada 30, 1ª y 31.—103. 1ª y 105, 1ª

que *Minerva sabia y guerrera salida de la frente* de Júpiter, *ha triunfado sobre él.* El poder de las armas *Matlacolotl–nahui* (el 14) *y los enredos de la astucia matlacolotlomey*, el 13, han operado esta metamórfosis política que es coronada *por la más insigne falsía* (la boca superpuesta) y el escarnio y la nariz de mucho alcance, y el ojo avisor y picarezco.

En punto á los signos del mes, no corren ya aquí en Trecenas, ni se enlazan aquellas del 24 de Noviembre en adelante; sólo aparece ahí el X Agua del día 8 de la entrada de Cortés á México (...) con su clave especial á la cabeza, corriendo de ahí los demás signos con el número 6: de Atl á Ocelotl: de aquel á Quiahuitl: de este á Cuetzpalin, y y de aquí otra vez al IX Agua; y luego Cipactli y por tercera vez el IX Agua y, al fin, *Cipactli en Ocelotl*, cifra inicial de la 2ª Trecena. ¿Qué objeto lleva el cómputo del 6, acaso porque en la Encarnación Cuetzpalin le lleva al 25 de Marzo? Ya lo veremos.

En cuanto á las cifras, son tan mañosa y sabiamente escogidas para dejar en socapa el día de la pérdida de la autonomía de México, que mucho tiempo busqué la incógnita y un gran trabajo impendí para conseguir encontrarla. Parten éstas precisamente *del IV Cuetzpalin*, 28 de Noviembre (mes XIV) y va á dar el mismo día á la 3ª clave de la entrada de los españoles á México, 8 del mismo con esta cifra roja , *á la IX Atl;* esta es la clave especial del cuadro en Moctezuma, cifra 1ª y la de Cortés, que toca con la flor simbólica en una negra, Diciembre 16 y la primera sobre aquella. Hecho esto y viendo el calendario, se observará que tras la negra de Cortés siguen: la roja (3er. cómputo): 18 de Diciembre; la día 22: el 24, *Noche Buena*, 3er. cómputo : el 25 la cifra negra ; indicando Cortés con su mano izquierda, que tras de aquella, vienen Tecpatl *día preciso de Navidad* (Virgilio, Egloga VIII, verso 107), y tras él *Minerva—Quiahuitl.* Quedan, pues, combinadas las cifras entre ambos actores, *para en ello simbolizar el enlace y fusión de dos nacionalidades en una.* No olvidemos la sigularidad de que si el año IV Calli fué el 25 de Marzo, viernes y el 25 de Diciembre domingo (ve Calendario IV de la Urna Griega) aquí, en el año I Caña de 1519, median iguales circunstancias; así como tampoco es de olvidar que los paganos llamaron al domingo «*Día del Sol,*» y que en Tecpactl 24 de Diciembre, está con su simbolismo haciendo los honores Huitzilopochtli á la *Estrella de la mañana*,(37) y como de Tecpatl sigue Quiahuitl, éste es el que indica Cortés con su izquierda, cuyo símbolo si es el del día en que se celebró aquel acto y en lo que concuerdan como clave *Acatl–Ocelotl*, al romper el mes, entonces no hay duda que esa fecha fué la del día 26 de Diciembre, lunes. España ó Alemania podrán darnos esta resolución definitiva, consultando sus Archivos de Indias.

El orden de las cifras con relación á los días, es el siguiente.

Diciembre	5, clave			
„	16, de Moctezuma			
„	18, íd.			de Cortés.
„	22.			
„	24,			
„	25,			

V

MATANZA DE ALVARADO.

Este tristemente célebre suceso, lo fija el P. Clavijero como verificado *á 23 de Mayo* de 1520 (II Tecpatl), y advierte que el mes entró á 13 de Mayo (en cuyo caso el primer signo de ese mes fué *Quiahuitl*), siendo el dicho día de la matanza, el *XI Agua.*(38)

Si observamos que el signo propio del siglo al romper el mes fué *Ozomatli*, porque en el anterior y tras los Nemontemi llegamos á Itzcuintli, y porque tal es el orden de las combinaciones de los cuatro calendarios en el cómputo del año civil («Los Aztecas,» página 13 columna 2ª), y que ese orden ha sido irreprochable con relación á la cronología y sucesos ya estudiados, se convendrá en que ese Quiahuitl al romper el mes y el XI Aguas del 23, tienen que referirse al cómputo español, no al del siglo azteca. Ya lo veremos, que á todo satisfarán estas sabias é incontestables escrituras jeroglíficas.

Se tendrá presente que el templo de Huitzilopochtli estaba en el mismo cuartel español; éste era un departamento de aquél; y he aquí que para decirnos eso mismo, la lámina 6ª no es sino continuación de la anterior. Al templo susodicho se alude ahí en ese como muro elevado, en el cual aparecen los signos y cifras del mes; hallándose frente á él Alvarado, el llamado por los mexicanos, á causa de su color, su arrojo, y la brillantez de su traje militar, «*Tonathiuh, el Sol*» (39) (de ahí la forma de su vestido) que *lanza en mano* frente al ídolo de «*Huichilobos,*» y con una canilla, símbolo de ¡Muerte! y del *Lobo y el Pez* á la cabeza (ferocidad y estupidez); sin preveer las consecuencias de aquella injusta y atentoria acción, está en su obra *¡matando ya á los seiscientos nobles del Imperio!* De ahí que el fondo del cuadro sea rojo, *sangre*, y efusión de sangre que preparó la más insigne *falsía*, esa bocaza postiza, fementida, ferozmente sonriente y sardónica de Tonathiuh.

No se ve aquí el símboló *Acatl–Ocelotl* del Malinche: se había ido á las volandas á Cempoala sobre Narváez, mandado por Velázquez contra Cortés: la obra grandiosa de éste amenazaba ruina de

(37) México á través......, I 645, 2ª

(38) I. 406.
(39) 39, Bernal Díaz, 98, 1ª

parte de sus mismos connacionales y aun le podría costar la cabeza, sólo vemos ahí, entre los signos del mes, á *Cuetzpalin–Ocelotl*, mas eso es con relación á uno de los cómputos de la matanza, como creemos. Desgraciadamente á las espaldas de Alvarado aparecen casi borrados por las injurias del tiempo, signos y cifras de alta importancia simbólica y cronológica; de ahí que las apunte con su izquierda como clave bien interesante de aquella tremenda tragedia.

Vamos ya á la demostración de fechas y cifras.

Cielos y Tierra, ó sea el año astronómico y civil, están ahí en los signos del mes, siendo antes como testigos mudos, y hoy elocuentes, de aquella terrífica escena en que 600 nobles del Imperio Mexicano, gratuita, injusta y felónicameete fueron sacrificados por Alvarado en aquel día; consignándose ahí nuestra fecha con diez días de adelanto sobre el calendario mexicano, error cronológico que se hizo constar después en la reforma del Calendario Gregoriano en 1582.

Porque si observamos que aquel año entraba con Ozomatli IV :: por clave y rompimiento del mes, el 23 tocábale á I Cipactli con la primera cifra de la 2ª Trecena ó sea la 14ª cifra de aquellas, con lo que era Cipactli–Ocelotl, el *Dios–hombre;* mas ahí no se encuentra á Ozomatli, aunque sí en las primeras cifras negras, las susodichas. Han sustituído, pues, á Ozomatli :: con Cuetzpalin ::, que da al 23 el resultado anterior, siendo por lo mismo *rojos* los cuatro puntos; y ahí están ambos frente á la muñeca de Alvarado. Si tomamos por clave á Malinalli (la primera) iremos al 23 á dar con Ehecatl, que es el que ahí vemos anexo á aquél: si de Tecpactl, llegaremos á Tochtli, que es el que lleva en cuenta el número del *XI Agua* del P. Clavijero: si de Itzcuintli X, iremos á Xochitl VII ⩦; y si de Cozcaquautli, por último, ahí vemos á Miquiztli, que es á la que le corresponde.

No corren, pues, en trecenas, aunque juegan bien éstas de Malinalli á Tecpactl, descendiendo, y así de los demás signos en cada columna de por sí, sino *en decenas*, y de seguro ahí, en aquel descomunal suceso, hicieron constar la cosa en ambos calendarios, astronómico y civil, hallándonos con éste nosotros adelantados al tiempo verdadero.

¿Cómo, pues, entrará Quiahuitl á 13 de Mayo? Entiendo que por simbolizar, como hemos visto, á los cristianos con él y Cuetzpalin; póngase, pues, aquél por clave, y tendremos sin duda al 23 de la matanza, *con Atl*, el numeral XI Tochtli bajo la clave de Tecpatl *¡Muerte!* como determinando la Ultima hija Erevo aquella catástrofe. Con esta última clave tenemos Tecpactl V = y Tochtli II =, que son las que están ahí arriba rojas por no pertenecer al cómputo del siglo. Finalmente, si ponemos por clave á Ocelotl I, el 23 será Cuezpalin XI (—) y Ocelotl VIII ∸∸ entrará á 2 de Junio, para determinar los diez días de guerra continua que mediaron del 24 de Mayo hasta aquel día, como ya veremos. Recuérdese la deformación de esta cifra en la sumisión de Xicotencatl á Cortés el 13 de Septiembre del año anterior. El punto rojo sobre aquella ha de ser el de Cipactli en Ocelotl, ya computado antes.

Mírase después de todo esto, que la misma escena de Tonatiuh está á la inmediata lámina VIIª; mas véase también que sobre este cuadrete está el de la muerte de Escalante, con lo que se dirá que *aquellos polvos trajeron estos lodos*. Allá los signos van con el 6.

Sabido es cuánto exaltó á los mexicanos aquel infame hecho de Alvarado (40); de donde resultó su levantamiento en masa para exterminar á los europeos; favoreciéndolos, por fortuna, la ausencia de ahí para lidiar con huestes y armas de guerra muy superiores á las suyas, el genio de la prudencia y de las batallas, el ínclito Cortés. Mas, pues aquí, los Aztecas, sobre ese cuadro de sangre (rojo), no consignan más de lo que hemos visto, sino esa mano de Alvarado que marca los signos, cifras y claves pertenecientes al cuadro que sigue, tenemos que concluir aquí, pasando á aquel.

VII.

Levantamiento en guerra de parte de los Mexicanos.—Triunfa Cortés sobre Narváez en Cempoala y corre á México á salvar á sus compañeros.—Habla Moctezuma al pueblo para contenerlo, sin dar resultado su mediación.—Situación insostenible.

Para ese vacío histórico en que como un campo desolado dejaron los Aztecas el cuadro 6º, siendo sólo alegórico de Alvarado y su cruel hazaña, viene Bernal Díaz diciéndonos que *se peleó diez días arreo*, es decir, sin interrupción; cuyos diez días y dada la paz que se disfrutaba, la costumbre indígena de no pelear por la noche, y el tiempo que era indispensable para organizar el levantamiento, la guerra tuvo que dar principio el 24 de Mayo y continuar hasta el 2 de Junio. Los Aztecas nos dicen lo mismo en su jeroglífico al cuadro 7º, que viene á ser una sinopsis de aquellos hechos de armas.

Porque dada la clave del rompimiento del mes con Ozomatli, como aunque estropeado, se ve ahí sobre esa negra columna miliaria, bajo de aquel signo se ve á Cipiactli, que tocó al día 23. Borrado está el signo de la otra clave, que está junto á la de Ozomatli, mas creo que la cifra roja que se ve bajo de él(∸∸∸) es la del tercer cómputo, que dió al 23 la famosa *Atl* del P. Clavijero, y que sale aquí de acuerdo con Bernal Díaz, en el 2 de Junio. Parece ser que no se hace mérito ahí sino de solos esos diez días de obstinada lucha, en que pretenderían con sus heroicos esfuerzos acabar con aquella tropa, mientras Cortés, que había salido con bien escasa fuerza sobre Narváez, que venía sobre él y se hallaba en Cempoala con

muy superiores recursos de guerra y que alhagaba al Imperio, acabaría con él. Porque lo que son esos otros signos y cifras, se refieren ya á Cortés en México.

Cayó aquel sobre Narváez el 27 de Mayo, Pascua del Espíritu Santo ([41]) después de media noche, y con la pericia y denuedo que le eran propios, le venció, tomándole prisionero y herido, con toda su fuerza. Supo á poco el levantamiento de la Capital, y voló á salvar ahí su Cuartel General. Entró á México el día 24 de Junio, Domingo, acompañado de superiores fuerzas y armas que antes: la Capital parecía un desierto en sus calles y plazas (la guerra se había suspendido al saberse ahí el triunfo de aquel sobre Narváez), y así penetró á su cuartel. Inquiere de Alvarado la causa del levantamiento, y reprocha su conducta: sale Moctezuma á darle la bien venida, y no lo recibe sino con desprecio, pues se siente la necesidad de víveres, y aquel no ha mandado abrir el mercado (era día de Tianguis, en el signo de Acatl); hácele presente Velázquez de León *que sin Moctezuma, ya no existirían*, y se enoja más; pocos momentos después llega ahí espantado y mal herido uno de sus soldados apellidando ¡*Alarma*! porque el pueblo en masa cubre ya con su muchedumbre á la capital y pulula en todas direcciones sobre el Cuartel Español ([42]). Pongamos las fechas al frente.

Día 24, Domingo. Sale Ordaz con 400 ballesteros, escopeteros y caballos á reconocer al enemigo, mas apenas llegó á media calle, cuando dieron sobre él grandes combates, matándole 8 é hiriéndole los más. Retrocede con gran dificultad; entre tanto, si muchos escuadrones dieron sobre Ordaz, muchos más dieron sobre el Cuartel, hiriendo á piedra y jara 46, muriendo de ellos 12. A pesar de los muchos muertos que hacían los españoles, por las puntas y lanzas se les metían; quedando desde luego cubiertas sus bajas con nuevos escuadrones. Se les metieron é incendiaron sus aposentos; y así pasó hasta la noche, durante la cual tanta piedra y saeta les arrojaban, que el patio amaneció cubierto de ellas. Se ocuparon en ella los sitiados en curarse y prepararse para otro día.

Día 25, Lunes. Sale todo el Cuartel General á fin de vencer ó de imponerse á los Mexicanos; mas por mucha gente que mataban, luego se cubrían las bajas de aquellos entrando nuevos escuadrones de refresco. Mucho pelearon los españoles, mas tuvieron que retroceder sufriendo nuevas acometidas entre la rechifla, tambores y vituperios de aquellos tenaces Mexicanos, «ante cuyo valor nada podrían hacer ni Héctores, ni Rolandos», ni tal cosa se había visto en el Viejo Mundo, en Francia y Turquía, según el testimonio de algunos soldados Italianos ahí, que se habían encontrado en recias guerras. Perdieron los españoles entonces 10 ó 12 soldados, quedando bien heridos todos. En la noche se determino construir cuatro *ingenios* ó torres de guerra movibles, que llevarían cada cual 25 hombres y que debían servir para *dentro de dos días*, es decir para el 27.

Día 26, Martes. Tapando muchos portillos en las tapias, se pasaron ese día sin pelear, mas sus enemigos los atacaban en su Cuartel con recios batallones, *por más de veinte partes*; y sin hacer mérito de sus estocadas y tiros, aquellos plantaban sus escaleras de asalto, queriendo acabar con ellos en ese día para *sacrificarlos á sus Dioses, y comer sus carnes de brazos y piernas, echando sus cuerpos á los Tigres, Leones y Sierpes, á cuyo efecto los tenían ya tres días sin comer*; y que á los auxiliares Tlaxcaltecas *los meterían en jaulas, los engordarían, y después los irían sacrificando.* Entre tanto, pedían afectuosamente les entregaran á su Señor Moctezuma.

Día 27, Miércoles. Salen los Españoles con sus torres á fin de dominar y quemarles las casas, mas las acequias al frente de aquellas, se los impiden. Van sobre el Templo de Huitzilopochtli; y aun después de destruirles por los peñascos sus protectoras torres, y de hacer heroicidades, Cortés á la cabeza, lidiando á brazo partido sobre las cumbres de la plataforma del Templo, triunfaron, mas no tornaron sino en ruda oposición; y cuando llegaron, ya los mexicanos habían derrumbado algunas tapias del cuartel para entrar é incendiar. Pasaron la noche en curarse y tapar portillos para salir otro día á pelear. Se discurrió el modo de no sufrir tanto descalabro, y no se encontró el medio. Los de Narvaez, que constituían el mayor número, estaban desesperados.

Día 28, Jueves. Se acuerda que Moctezuma proponga al pueblo la paz á fin de salir de México; mas apenas amaneció y ya estaban sobre ellos en gran número, sin que obstaran á esto estocadas, tiros, lanzas, nada; entonces manda Cortés al P. Olmedo y á Olid para que salga Moctezuma á úna azotea y que cese la guerra; que saldrán. Moctezuma se resiste al principio á ello por creerlo inútil, pues ya tenían levantado nuevo Señor, [43] y los españoles habrían de perecer ahí. Al fin, á las súplicas respetuosas de aquellos accede: les habla: á su vista sucede un respetuoso silencio; en vista de esto, no se le resguarda con la rodela, y sobreviniendo una lluvia de piedras y flechas, quedó el Monarca herido de una piedra en la cabeza y de dos zaetas en un brazo y una pierna.

Este es el caso de tornar al jeroglífico, que de ello se ocupa.

Al medio día, revestido de todas sus vestiduras é insignias imperiales, como su escudo, aparece el Monarca *como mediador:* su cetro *está roto* para simbolizar la nulidad de su actual poder, cuanto más que ya se había elegido Rey. Cortés por sí ú otra persona que lo simboliza, ya en su ojo avisor, ya en el emblema de sobre su lanza (*ojo de*

43.—Al salir Cuitlahuatzin, que estaba preso, *á fin de hacer abrir el Mercado*, que tocaba el 24 de Acatl, fué para encabezar de nuevo la guerra. Bernal Díaz 129, 2ª y 132, 1ª

mucho alcance), está con una rodilla en tierra, como lo hicieron todos al aparecer aquel; mas en su gesto, nariz y boca sardónica y sonriente, está diciendo que aquel paso es una astucia suya y Moctezuma un simple estafermo. Trae á sus espaldas la mochila del soldado como acabado de llegar de Cempoala, vencedor ahí el 28, (*"más allá de la media noche* de la pascua de Pentecostes"), en cuyo día tocó esta cifra en el 2º cómputo ≡ *del XI Cuetzpalin*, su símbolo favorito, y es la misma que vemos á la parte superior de la mochila; síguenla el punto y raya de su entrada y alianza en Tlaxcala y otras no fáciles de conocer. Si observamos la cifra del siglo en el día 28, se verá que es la de XI Ollin (≡) correspondiente al IX Aguila, ahí estan ellos arriba de la columna negra *bien remarcada* la cifra y los signos á la cabeza y talón de Cortés como precidiendo aquel suceso, y hallándose á la vez Quiahuitl y Ollin (este de la otra columna) en correlación al día 30 por la diferencia de calendario. Ahí el cómputo de los signos va de acuerdo: tras el | de Cipactli está el escudo de armas del Imperio, que debe ser de Ocelotl, el Tigre Real, estando ahí como anunciando al Soberano presente; tocó el 25: sigue el 15 Aguila del 26, salva al de Coatl; los demás en ambos cómputos pertenecen á los sucesos posteriores. Los signos de la otra columna van en rigurosas Trecenas, partiendo de la IX Atl y terminando en Ollin. Aun hay otras cifras: la de Tepatl ⩧ que está sobre el cetro de Moctezuma, á lo alto, descendente || con el Tecpatl de 5 pestañas, esto no es cómputo del tiempo, sino alegoría de Moctezuma que de ahí bajó á la muerte estando sobre su cabeza la piedra que le hirió en ella, que pudiera decirse que *esto fué por causa del Malinche*, pues Malinalli entra ahí de Clave. La otra cifra igual = en las Trecenas es la del XII, Cuezpalin del Indicador, que ahí corresponde al 5 de Julio, y que se referirá *al día de la muerte de Moctezuma.* [44] Cortés lleva también y por igual motivo esas dos mismas cifras, la una roja 24 de Junio, á su llegada, 3^er. cómputo, y la negra del día 28. Fuera de ahí, ocurren derpués otros acontecimientos que después se pormenorizan.

Entretanto, nada pudo hacer ya el Emperador prisionero en favor de los hijos de Queetzalcoatl; y mientras él caminaba desde el 28 á la tumba, *aun arde y truena la desastrosa é implacable guerra; ahí donde ese negro portillo abierto en los muros del cuartel español* está diciendo como á su vez Roma sobre Cártago: «*¡Delenda! est! ¡delendi sunt!*

Muerto el desventurado monarca, acordaron salir en guerra hácia la calzada de Tacuba por donde debieran huir; pero« por más que hicieron y que quemaron 20 casas, *todo valió nada;* ya tenían los mexicanos rotos los puentes de comunicación.» Esa entrada y salida *fué en jueves.»* [45] Eso prueba que esto tuvo lugar *el 5 de Julio,* pues el otro jueves fué el 28 de Junio, psesentación de Moctezuma al pueblo, y el otro jueves fué 12 de Julio.

Como vieron que sus fuerzas menguaban cada día y las de los otros se aumentaban y escaseaban los víveres y materiales de guerra, se acordó la salida de la ciudad por la noche, cuando más descuidados estuviesen los mexicanos, y para mejor engañarlos, con un Papa de autoridad y otros prisioneros les mandaron decir *que los dejasen irse en paz de ahí en ocho díaz y que les darían todo el oro.* [46] Se ordenó y dispuso la salida con bastante acierto, llevando un puente levadizo de madera, para salvar los puentes rotos, al cargo de 150 soldados y 400 tlaxcaltecas etc. etc. Mas ese ya es asunto del subsecuente cuadro. Asi que solo consignaremos aquí las siguientes cifras que vemos ahí consignadas, como memorables en aquellos días de lucha, y que pertenecen al tercer cómputo; aunque no acordes entre sí las dos cópias dichas que consulto, no puedo identificar sino tras la negra dominante del 28 de Junio, las ≟ del 30: ≡ del 2 de Julio: la del día 8≡, que perpendiculares las dos líneas, lleva entre ellas los 3 puntos; y las dos finales que tocan al argumento del otro cuadro.

VIII.

Salida de México, Noche Triste.

De cuantos conocen la historia de la conquista de México por Hernán Cortés, acaso no habrá uno solo que no haya quedado más altamente impresionado con la noche triste que con todas las demás peripecias y heroicidades de los españoles en aquella audáz y dificultosa empresa. A su lectura y relación, habrán querido en su excitación nerviosa y compasivos sentimientos prestarles algún socorro. No era el caso para menos.

Si con relación á la inolvidable fecha de esa noche, ocurrimos á Cortés en sus cartas á Carlos V, vemos solamente que fué el domingo 8 de Julio cuando tras la batalla de Otumba pisaban ya las tierras de Tlaxcala; [47] y si á Bernal Díaz, él dice que fué la salida huyendo *á 10 de Julio, habiendo tenido lugar la batalla de Otumba el día 14.* [48] Nada diremos de los demás historiadores que traen la salida de México al 30 de Junio, siendo

44.—Muerto el Emperador, fué entregado su cadáver por Cortes á unos principales de los que tenía presos á fin de que lo llevasen á Cuitlahuatzin y se le hicieran los honores reales (Bernal Díaz 132 2ª). «Murió» de 54 años de edad y 18 de reinado, en el año 1520 II Tecpatl; su cadáver fué arrojado, según algunos, sobre una tortuga de piedra que estaba en la esquina del Palacio de Axayacatl, hoy calle de Santa Teresa la Antigua....... Hay testimonio que he consultado, muy curioso ciertamente, y por él se puede asegurar que Apanecatl, morador vecino de Apan, cargó el cadáver de Moteuczoma, y con él marchó á *Huitzillan*, de donde lo echaron; de ahí se fué á *Necatitlán*, y tuvo que salir por que lo amagaron con flechas; pasó en seguida á *Tecpancingo* y corrió la misma suerte que en *Huitzillan;* por último, llegó á Acatliyacapan y dijo (en su idioma) estas palabras: Caballeros, padece tu señor Moctezuma ¿por ventura siempre lo he de andar cargando? Los caballeros dijeron al momento: recibidlo; al punto llamaron á los ministros y les dijeron: quemadlo. Estudio 5º de la 2ª parte del estudio 1º Ojeada histórica general de México, por el Sr. Dr. Manuel M. Herrera y Pérez. Mexico, 1877.

45.—Bernal Díaz. 133, 1ª

46.—Ibid. 2ª—47. Pág. 46. 1ª—48. 137, 2ª

así que quedando bien comprobada la presentación de Moctezuma al pueblo el 28: habiendo mediado algunos días para su muerte: tenido los españoles guerra el jueves 5 de Julio, y haber sobrevenido otros lances de armas en otros días, malamente fijaron esa fecha. Vengan, pues, los aztecas con sus jeroglíficos, que ellos nos decidirán la cuestión.

¿A qué días del mes pertenecen esas últimas cifras contiguas de las Trecenas en el cuadro 7º y cómputo 3º que nos viene guiando? A los días 10 y 11 de Julio; y están ahí con todo y el último signo de Ollin porque en México hasta esa fecha tuvo lugar la evasión, argumento *que especifica* el cuadro siguiente.

Erase la *media noche*, dice el fondo del cuadro, cuando tuvo lugar aquella tremenda escena de sangre (la parte roja de aquél) ¿Cual la fecha del día? *Del 10 al 11 de Julio*, de ahí repetidas las cifras: , *media noche del día 10*, y lucha desde esa hora en que entraba el día 11. No hay más diferencia en las de arriba y las de abajo que el color, negro, en las últimas; mas ya nos advierten que *si ponemos á Cipactli de clave*.(·) tendremos del 10 al 11, por otro cómputo, esas mismas dos cifras, que no pertenecieron al siglo en esa fecha. Míranse ahí *Cuitlahuatzin* el aclamado por Señor cuando aun vivía Moctezuma (el de la cara cortada, que murió después de la viruela, traída á México por un negro de Cuba). Lleva á la cabeza la cifra roja *VIII Ocelotl*, que la dará al día 10 susodicho la clave del III Cozcaquahtli, primero por lo mismo ahí entre los signos del mes al margen opuesto. Los símbolos de muerte que estan sobre él dicen aquella tragedia particularmente *el cráneo*.

Adelante de Cuitlahuatzin día *XI Aguila* va *Cuauhtemoczin*, "Aguila que desciende," como él que se aprontó á auxiliar y dirigir á los Mexicanos en aquellos azarosos días y tal indica su símbolo del día á la cabeza; lleva á Xochitl y esa figura como cerro, que no es sino Calli (3 × 5,) como dice ahí, 15, *cielo* Ambos eran valientes; ambos resueltos, refiriéndose ese entrecejo *levantado* á su enojo; si bien en la Virgen (Sec. 2ª lám. XXIVª, significa *sorpresa, atendido el voto*). Mas Cuauhtemoc prepara las cosas para Otumba. Obsérvese el 1 (·) de la clave especial aquí y por eso *roja* en los cetros de esos dos caudillos y sobre la cabeza de Cuauhtemoc.

Me abstengo aquí de entrar en los sangrientos detalles de aquella noche terrible; en que perecieron, casi todos los Españoles, pues murieron 850 de ellos por que este artículo es solo relativo á la identificación jeroglífica de los sucesos, y basta á mi objeto. Así es que pasamos á la guerra de Otumba, victoria la más célebre, dados los bien precarios recursos de guerra, de víveres, y de soldados, que heridos y casi sin alientos, en nueva y descomunal lucha, la alcanzaron.

IX

Batalla y triunfo de Cortés en Otumba.

¿Con que Bernal Díaz salió con sus fechas de la Noche Triste del 10 al 11 de Julio *á la par con los Aztecas?* Ni duda. Vamos á ver ahora si la batalla de Otumba fué el día 14.

Sigue la clave especial de Cipactli al frente del mes VIIº, que dándonos al 10 y 11 *al Valiente Ocelotl-Imperial-Cuitlahuatzin* y *al Aguila del cielo Cuauthemoczin* al entrar el mes VIIIº, tenia que darnos á Cozcaquautli al 12 de Julio, y ahí le tenemos por primero y al frente de los signos cíclicos para la batalla de Otumba.

Como corriendo por Trecenas los cinco signos que se ven ahí, si se tomase cada cual por representativo arbitrario de cada día, sobraban signos para los días 12, 13, y 14, me ocurrió; no solo que tomado el cómputo que trae Cortés, correspondiente en este año al IX Agua por clave (por que dado Cuetzpalin en el I Caña, tenía que entrar aquel, tras los cinco días Nemontemi), como se ve ahí por primero sobre y frente á Moctezuma, cuando se presentó al pueblo, y que dá por resultado el 11 de Julio *á Tochtli*, bajo el Cozcaquaúhtli de la otra clave de Cipactli, sino que jugarían secretamente en la forma siguiente:

Día 11 *De Coscaquauhtli* (la Noche), *á Tochitl*;
y va bien la Trecena así.
Día 12......... De Tochtli..............á... Xochitl.
Día 13......... De Xochitl ....á.. Malinalli.
Día 14......... De Malinalli.........áCuetzpalin.

—¿Y qué tendriamos con eso?—Que dada la correlación recíproca y como punto de partida de Cozcaquauhtli, la noche, *para la Noche Triste y Tochtli*, se pasa de ahí á lo de Otumba en esos cómputos y correspondencias de signos que van caminando *alternativamente* con los días—¿Y?—Que en el 14 Cortés lidió y ganó—¿Cómo?—*Lidió* lo dice el Tecpactl de que usaban en sus armas á la boca de Cuetzpalin, y éste y Malinalli dicen: *¡Triunfó el Malinche!* De ahí su gesto serio—He hecho después otras aplicaciones de este astutísimo modo de computar los días de los sucesos, á diferencia de la escritura monumental y pública, y sale bien aun para la escritura fonética. ¡Verdaderamente que ha sido *escritura de siete llaves!*

X.

Sitio y toma definitiva de México.

Dice Hernán Cortés que puso sitio á la ciudad de México desde el dia 30 de Mayo, y que lo ocupó ya militarmente el 13 de Agosto, día de San Hipólito, durando con ello el asedio 75 días (fueron 76, el caudillo Español no andaba siempre muy acertado en fechas y números.) Bernal Díaz, respecto á la toma de la Capital, dice lo mismo: "Prendióse á Guatemuz y sus Capitanes en 13 de Agosto á hora de vísperas, día del Señor San Hipólito, año de 1521".

Ahora bien y yendo al jeroglífico del 9º y último cuadro, de tal manera vieron este final desenlace de la pérdida de su autonomía política tras tanto horror y sangre infructuosamente derramada, los Mexicanos, que aquí, si bien está completamente inutilizada la escritura al margen de los símbolos del mes, que solo puede identificarse el memo-

rable día 13 de Agosto, Martes, por tal y cual cifra y signo; habla por si misma la alegoría de aquel gran suceso, lo suficiente á descubrir la luz en corroboración de aquellas y el argumento.

Para descubrir la fecha en los números, si se ve el calendario, se observará que al romper del mes entraba VII *Cozcaquauhtli* con los Aztecas, cuya cifra si en las Veintenas tenía que ser, como siempre ésta ≑, en las trecenas lo fué esta otra ≡: respecto al cómputo rojo de Cortés, tocó ahí *Ocelot* XII. Esto al 1º de Agosto; así como el día 13, *6 Conejos* á los primeros y XI *Miquiztli* al segundo. Pues eso es precisamente lo que contienen y significan las cifras y cuentas que se ven ahí al centro del cuadro (≑) y que, con el Indicador nos lleva de Cozcaquauhtli, cifra 10 de la III Trecena, á IX Tochtli de la I, para decirnos que *Cortés se sobrepuso á sus enemigos y que él dió muerte* (Mixquitli) *á 6 conejos, los Mexicanos.* De ahí esa especie de varejón curvo sobre aquellas dos cifras, que alude arriba á la cifra Coscaquauhtli ≡ al primero de Agosto, como punto de partida histórico; luego más abajo, una línea que contando 7 líneas pequeñas sobre aquella, relativas á los días que corrieron del 1º al 7 de aquel mes; y 6 más en la última cuenta por los subsecuentes días transcurridos hasta el 13. Cuentas éstas las mismas del último cuadrete al Norte, dividido aquél en dos secciones, con las dos cuentas; sin que el tocado especial de Cortés deje de contenerlas: el 6 Miquixtli en otras tantas borlitas, *como presea á la frente*, y las otras 7 *á las espaldas*. Por lo mismo, al lado Sur, por los vencidos se ven dos caras, la una con el símbolo de *Tochtli* y la otra con la de *Tecpatl*. Fuera de ahí, á los lados del Cozcaquauhtly vencido, ≡ están los dos templos de Huitzilopochtli, los mismos que se ven más abajo sobre la olla. Y en fin, asentado como señor, Cortés: con boca postiza ó falsa: con la cuenta del 7 y 6 de Agosto en los vorceguíes; y lamiéndolo ya amorosa la *Coatl* que quiso herirlo en su camino de Cholula á México, y cuyo número III fué el que le tocó el 10 de Agosto, está como ofrendando la paz en reciprocidad con la raza Azteca, *simbolizada en una mujer* (*debilidad*); la que á su vez lo ofrenda á él. La olla que está sobre la Coatl, con los dos templos rendidos de Huitzilopochtli (de los cuales han de ser abajo las fechas de su respectiva fundación) corona toda la obra sobre ese cuadro fondo de sangre en que los Mexica salieron en definitiva, *conejos, Coxcaquauhtlis y Cihuas, ó mujeres débiles, hechos tan solo para obedecer* al Malinche y los suyos.

XI.

Ultimas observaciones y reflexiones

La gran cuestión cronológica aquí, en la escritura hierática, es que los signos del mes juegan, como el caleidoscopio, en combinaciones diversas y como arbitrarias, á fin de obscurecer el argumento. ¡Con razón éste siempre permanecía en las tinieblas, á pesar de las alegorías, á su vez taimadas y mañosas! Ya hemos visto con la aparición de Cortés en México el año de 1519, *que fué I Caña*, que esto dió la Clave de los años á que se refiere el Códice Troano en su página inicial; y esa es la Caña de que ordinariamente se ve *pendiente de un lazo el Conejo simbólico, á la caída del Imperio Mexicano*; y si la tal caña es *doble, ó dos en una*, esto aludirá al año II Cañas de 1507 en que Moctezuma reformó el Calendario, estableciendo en aquél el principio del siglo con la Fiesta Secular del Fuego Nuevo; así que con ello se refieren *al Reformador del Calendario.*

Vimos también caracterizar fonética é inconográficamente á Cortés, "*El Malinche*" con Malinalli y Cuetzpalin-Acatl, y correr los signos de 13 en 13, por razón del *Malintzin*, del año Acatl de su advenimiento y aun con el caracter de Tecpatl, como que traía *con sus armas la muerte.*

Manifiesta ya la Clave jeroglífica Azteca en los Calendarios, iconografía, argumentos que encerraba y en su escritura fonética, llevada ésta hasta el anagrama, no cabe ya duda racional sobre el descubrimiento de ella; á pesar de que su parte fonética ó de escritura propiamente dicha no nos pueda ser conocida de lleno, hasta que á la vez conozcamos todo el valor de la iconografía y todo el valor del idioma Nahoa.

Entre tanto, se cubre de gloria y gloria destella de sí tal escritura cuando la basa y funda la historia primitiva del hombre y *el Cristo* que desde el principio fué la Expectación de las naciones.

Después y refiriéndome al C. Troano, éste se ocupa de la más grande epopeya histórica, de la Conquista de México por Hernán Cortés; argumento que desde que resonó por el mundo entre los ardientes ecos de Marte, ha sido y lo será por su interés, pasto del estudio de ambos mundos; y cosa curiosa, que al hablar los jeroglíficos, prorrumpieron relatándonos la grandiosa y peregrina empresa de *Cortés, el Señor Malinche*, que con su arte y denuedo echó por tierra, con su Imperio, á *Moctezuma Tzontemoc.* Si hay en esto una Providencia que lo ordenase así, alta gloria lleva sobre sí Cortés al hablar, al fin, los geroglíficos para narrarnos su grande obra militar y política.

Como haya dicho ya lo suficiente á mi objeto y carezca de tiempo para extenderme más, aquí doy término á estos estudios.

Guadalupe Hidalgo, Marzo 15 de 1897.

Pbro. Dámaso Sotomayor

CONQUISTA DE MEXICO POR HERNAN CORTÉS, SEGUN EL CÓDICE TROANO AMERICANO

EL COMPUTO NEGRO ES EL SIGLO AZTECA. EL ROJO SE REFIERE A LA LLEGADA DE CORTÉS





INDICE.